



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

11
SHILICOLOGIA:
EL FUSCAN
Perfil de Alfredo Rocha
EN EL CENTENARIO DE SU NATALICIO
Por Moisés Chávez





PROLOGO

Shilicología 11: El Fuscán es el décimo primer volumen de la Serie SHILICOLOGIA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie SHILICOLOGIA consta de 17 volúmenes. Señalamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

SHILICOLOGIA	1	Historias de infancia
SHILICOLOGIA	2	Aventuras en pañales
SHILICOLOGIA	3	Sueño y realidad
SHILICOLOGIA	4	Los shilicos franchutes
SHILICOLOGIA	5	El Doctor Nelo
SHILICOLOGIA	6	El Diario del Capitán
SHILICOLOGIA	7	Mitología de Celendín
SHILICOLOGIA	8	Aventuras mitológicas
SHILICOLOGIA	9	Genio y figura
SHILICOLOGIA	10	El Señor Mackay
SHILICOLOGIA	11	El Fuscán
SHILICOLOGIA	12	Los Portugueses del Perú
SHILICOLOGIA	13	Arqueología de Celendín
SHILICOLOGIA	14	Lexicografía de Celendín
SHILICOLOGIA	15	Introducción a la Shilicología
SHILICOLOGIA	16	Loca Odisea-Celendín 2024
SHILICOLOGIA	17	LA BIBLIOTECA INTELIGENTE

* * *

La Serie SHILICOLOGIA intenta rescatar con enfoque antropológico algunas tradiciones de los celendinos —o shilicos— y representa un eslabón más en la producción literaria de nuestra tierra por medio de sus hijos que la añoran. Y si de yapa quieres fotos, todos los shilicos siprallas, las encontrarás en el Volumen Introductorio BIBLIOTECA INTELIGENTE de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente. Pero para mayor conveniencia, o como dice la palabra, “para evitarles la fatiga” a los shilicos, lo incluimos también al alcance de sus manos en el volumen final de la presente Serie SHILICOLOGIA.

La secuencia de los volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA va desde sencillas historias infantiles hasta su tratamiento sistemático y su análisis antropológico en los últimos volúmenes y de manera especial en el Volumen 15, que lleva por título, *Introducción a la Shilicología*, que si va hacia el final es porque requiere de los fundamentos puestos en los volúmenes que le anteceden.

* * *

La Serie SHILICOLOGIA tiene tres partes bien demarcadas:

1. La primera parte abarca los volúmenes 1-3 que forman una mini serie de historias de infancia, sobre todo de la infancia del autor en Celendín, su ciudad natal.

2. La segunda parte abarca los volúmenes 4-11 e incluye historias de personajes que resaltan en la historia de Celendín:

Los shilicos franchutes enfoca tanto a los shilicos mentecatos que hablan mochando las palabras como en el francés hasta aquellos que enfocaron seriamente sus aspiraciones en las universidades de París y lograron éxito en aquellos años cuando la cultura francesa inundaba el mundo, y aun en el día de hoy. Entre muchos mencionamos al Gral. José del Carmen Marín, al Dr. José Marín Gonzáles, al escritor Alfredo Pita, etc.

El Doctor Nelo rescata algunos recuerdos del Profesor Daniel Quiroz Amayo, que con toda justicia y en el noble sentido de la palabra ha sido designado el “Quijote de Celendín”, porque Celendín fue para él su encantadora Dulcinea.

El Diario del Capitán contiene historias que con el tiempo se han ido entretejiendo alrededor de la memoria de mi abuelo, el Capitán Don Zaturino Chávez Baella, héroe de las campañas de San Juan y Miraflores para la defensa de Lima, la Capital del Perú, en la Guerra del Pacífico.

Mitología de Celendín debe su título, no tanto al enfoque de la antropología cultural, sino a sus historias infantiles relacionadas con el mito o arcilla con que los niños pequeños jugamos a ser Miguel Angel. La historia intitulada “La dimensión del mito” parodia el poema del poeta celendino, Julio Garrido Malaver, “La dimensión de la piedra”, con que ganara los Juegos Florales en Trujillo.

Aventuras mitológicas, como el volumen anterior, presenta fantasías del tipo de “Los Rougrats”, de los chicos en la edad de jugar con mito.

Genio y figura, presenta con nombres, apellidos y apodos a personajes típicos de la divina comedia shilica, es decir, de la vida sencilla y honesta de nuestro pueblo.

El Señor Mackay soy yo mismo en los días de mi infancia y a lo largo de la vida. Esta obra está estrechamente relacionada con mi obra poética, *Filosofía de la vida*, el Volumen 2 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS de la Biblioteca Inteligente. ¿Y por qué lo de “Mackay”? Pues porque yo pertenezco a la primera familia de “macayes” de Celendín. Me he apresurado a escribir este libro para evitar desesperadamente que desaparezcan los macayes, como otros clanes típicos de la vida de nuestro pueblo.

El Fuscán, es decir, “El Buscador de Oro”, epíteto del Amauta Alfredo Rocha Segarra —Segarra con “s”, como él quería, según su hija Betty Esther—, es también el título de mi obra que intenta pintar con acuarelas verbales el polifacético perfil humano y shilico de este querido primo mío.

3. La tercera parte está formada por los volúmenes 12-17 que definen y sistematizan conceptos relacionados con lo que hemos venido a llamar, “Shilicología”:

Los Portugueses del Perú es una antología de historias cortas o “tradiciones” relacionadas con la Shilicología, porque la tradición oral en Celendín dice que sus primeros habitantes eran “portugueses” que vinieron del Brasil por las rutas no-rutas de la Amazonía. Este volumen incluye algunas historias cortas de Don Ricardo Palma, entresacadas de su obra, *Tradiciones Peruanas*.

Arqueología de Celendín trata de la Segunda Expedición Arqueológica a Celendín y a las ruinas de La Chocta en Oxamarca, que tuvo lugar en 1973 bajo la dirección de este servidor con los auspicios de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUC). La Primera Expedición tuvo lugar en 1937, bajo la dirección del Dr. Julio C. Tello.

Lexicografía de Celendín sale a la ayuda de nuestros lectores que no están acostumbrados al habla de nuestro pueblo pero exhiben gran apetito por la ciencia de la Shilicología. Es una guía sobre vocablos del español antiguo o del portugués, así como del quechua regional de los Choctamallques que se basa en los apuntes de mi padre, Don Juan Chávez Sánchez, y de mi sobrino predilecto, el Sabio Arquímedes (El Quime). Cuando el lector no entienda algunas de nuestras expresiones shilicas, recurra a esta obra o a las notas de nuestra obra, *El Diario del Capitán*, en cuyo texto los vocablos shilicos están señalados mediante números exponenciales.

Introducción a la Shilicología aglutina y analiza la información de los volúmenes precedentes. En realidad somos los primeros en acceder al concepto de la “Shilicología”, si bien ya se haya difundido en otros países, sobre todo en Israel y Francia.

Loca Odisea-Celendín 2024 tiene características distintas de las de los volúmenes anteriores pues introduce a la meta final de un viaje de peregrinación a Celendín, un viaje y un recorrido como el que hacemos todos los shilicos que desde todos los rincones del mundo volvemos a nuestro terruño aunque sea para respirar el aroma de su aire por unas cuantas horas.

Finalmente, el volumen, ***La Biblioteca Inteligente***, no es otra cosa que la reproducción del vasto Volumen Introdutorio de nuestra página web Biblioteca Inteligente. Y lo incluimos en la Serie SHILICOLOGIA porque contiene un álbum de fotos con enfoque autobiográfico que se origina en Celendín y para satisfacer el anhelo de los

shilicos por conocer la conexión entre la Biblioteca Inteligente con los anhelos de los shilicos.

* * *

Si la lectura de la historias de los volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA te abre el apetito, te diré que historias relacionadas con Celendín están regadas a lo largo y a lo ancho de EL GRAN PBI y de la página web Biblioteca Inteligente especialmente en la Serie DIALOGO VITAL y en la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS.

Para profundizar lo que respecta a las historias cortas de la Serie SHILICOLOGIA accede a nuestro programa informático EL GRAN PBI o visita nuestra casa en internet:

www.bibliotecainteligente.com

A continuación te damos la llave para que dentres. Y cuando sales, cierras bien la puerta y dejas la llave sobre el batán, pero bien escondidita debajo del chungo, para que nadie más la encuentre:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a nuestro programa informático, EL GRAN PBI —Programa Biblioteca Inteligente—, para ser instalado en vuestras computadoras personales e incluso en vuestros teléfonos móviles conectados con WhatsApp consulta a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

Al mismo email escribe para recibir regularmente *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la California Biblical University of Peru (CBUP) que continuamente publica temas relacionados con la Shilicología.

¡Bienvenido al apasionante mundo de la Shilicología!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO

PROLOGO

HISTORIAS CORTAS

1

EL FUSCAN

Por Moisés Chávez

2

CONTACTO ALIENIGENA

Por Moisés Chávez

3

UN CONTACTO MAS CERCANO

Por Moisés Chávez

8

4
EL LENGUAJE AZUL
DEL AMAUTA ALFREDO ROCHA
Por Moisés Chávez

5
CRONICA DE UNA GESTION

6
JURAMENTO
DEL ESTUDIANTE SUCRENSE
Por Alfredo Rocha

7
HOMENAJE A ROCHA
Por Olindo Aliaga Rojas

8
ALFREDO ROCHA: NOTAS ANECDOTICAS

9
ALFREDO ROCHA:
UN ARTISTA DE SU TIEMPO
Por Jorge A. Chávez “El Charro”

10
ALFREDO ROCHA SEGARRA:
UN CAJAMARQUINO UNIVERSAL
Por Alfredo Pita

11
LA CARICATURA:
SU APRECIACION CULTURAL
Por Alfredo Rocha Segarra

12
EL DRAMA CELENDINO
Por Alfredo Rocha Segarra

13
TEJEDORES DE SOMBREROS SE RENUEVAN
Por Ciro Alegría

9

14

EL PUEBLO MAS VIRIL DE CELENDIN
Por Alfredo Rocha Segarra

15

CUSCO:
CRISOL DE NUESTRO MESTIZAJE,
TRADICION, LEYENDA Y MITO
Por Alfredo Rocha Segarra

16

SALUDO A ESPAÑA
Por Alfredo Rocha Segarra

17

NUESTRA POSICION
DE BURGUESES Y BUROCRATAS
Por Alfredo Rocha Segarra

18

ROCHA:
INTENTANDO AUTODEFINIRME
Por Jorge Wilson Izquierdo

19

CREACION EN CELENDIN DE LA ASOCIACION
DE PERIODISTAS Y REPORTEROS
Por Alfredo Rocha Segarra

20

CURRICULUM DE ALFREDO ROCHA SEGARRA
Por Betty Esther Rocha de Quiroz

21

OBJETIVOS DEL INSTITUTO NACIONAL
ARTESANAL HUMBOLDT (INAH)
Por Alfredo Rocha Segarra

22

SOBRE LAS EXPOSICIONES DE ARTE
DE ALFREDO ROCHA

10

23

CON ALFREDO ROCHA SEGARRA,
ARTISTA CELENDINO DE
AUTENTICA EXTRACCION POPULAR

24

GRANDES AMIGOS DE ROCHA

25

PLIEGO DE RECLAMOS
QUE LOS CELENDINOS PRESENTAN
A LA JUNTA MILITAR DE GOBIERNO

26

REPORTAJE A ROCHA
ANTES DE QUE SE FUERA EN OCTUBRE
Por Jorge Wilson Izquierdo

27

REMEMBRANZAS DE ALFREDO ROCHA
Por Betty Rocha de Quiroz

28

LAS CATARATAS DEL CHORRO CORNELIO
(HOMENAJE A MI PADRE)
Por Betty Rocha de Quiroz

29

LA ULTIMA ACUARELA
Por Alfonso Peláez Bazán

30

AHORA FALLAS TU; TE HAS MUERTO
Por Manuel Jesús Orbegoza

31

NOTAS PERIODISTICAS
SOBRE LA PARTIDA DE ROCHA

32

ALFREDO ROCHA YA TIENE
EXPOSICION PERMANENTE

MUSEO “ALFREDO ROCHA” – CELENDIN
NOTA DE PRENSA

ALFREDO ROCHA Y EL ECO LEJANO
DEL IDIOMA MUCHIK
Por Moisés Chávez

ALFREDO ROCHA
Y LOS PLATILLOS VOLADORES
DE CELENDIN
Por Moisés Chávez



1
EL FUSCAN
Por Moisés Chávez

Alfredo Rocha Segarra (así escribía su apellido materno) cumple en el presente año, 2017, cien años de su natalicio. Y con tal motivo me cabe el honor de haber sido escogido para editar algunos de los documentos de su legado a ser publicados mediante el Fondo Editorial 2017 del Gobierno Regional de Cajamarca como homenaje a su persona, juntamente con el homenaje a Andrés Zevallos de la Puente (de Cajamarca), de Mario Florián Díaz (de Contumazá), y de Marco Antonio Corcuera (también de Contumazá), que contribuyeron con sus vidas, con sus escritos y sus obras de arte al desarrollo social y educativo de nuestra Región.

* * *

Alfredo Rocha encarna el enfoque humanístico del *Tratado de los Principios* (o *Pirquéi Abót*), que dice: “Sobre tres columnas se sustenta el mundo: Sobre el Estudio, sobre el Trabajo y sobre las Obras de Beneficencia.”

Estas columnas no son instituciones, ni menos obras monumentales, sino personas como Alfredo Rocha, a quienes la moderna ciencia de la Misionología designa ASD (Agentes Secretos de Dios) para cumplir la *Missio Dei* o Misión divina. A ellos, Miguel Angel Cornejo llamó “las manos de Dios” en su conferencia magistral sobre Excelencia y Calidad en el Hotel Sheratón, en Lima. Con ello no quiso decir otra cosa que ésta: Que Dios actúa en el mundo y en la historia por medio de hombres y mujeres como Alfredo Rocha, o como la Madre Teresa.

A propósito, el magistral conferencista mexicano, émulo de Rocha, nos refiere esta anécdota de tipo *midrash*: “Una vez le pedí a Dios en oración diciendo: ‘¡Dios mío, dame la hembra más linda del mundo!’ Y Dios me respondió diciendo: ‘Allí tienes a la Madre Teresa.’ ”

* * *

Por lo general, los ASD poseen un coeficiente de Inteligencia Intelectual (IQ) y un coeficiente de Inteligencia Emocional (EQ) muy por encima del promedio. A eso se debe que la gente los mira como seres misteriosos y superdotados. Sin embargo, los estudios de Daniel Coleman y otros vinculados con las cátedras de Psicología de las universidades de Harvard y Yales, han demostrado que el éxito en la vida no se debe tanto al IQ sino a la Inteligencia Emocional, que Caleb Castañeda en su tesis doctoral en la CBUP identifica con lo que la Biblia Hebrea llama *jojmáh*, “sabiduría”, sabiduría práctica.

La literatura sapiencial hebrea —la literatura de la sabiduría— presenta el espectro de la humanidad con el “sabio” a la cabeza y el “imbécil por consigna” a la cola. En medio nos acomodamos como podamos la gente común y corriente. Y Castañeda demuestra también que el sano sentido del humor del que Alfredo Rocha hace derroche y que no toleran los amargados y los que no aguantan pulgas, es un factor decisivo de la Inteligencia Emocional que contribuye a la felicidad.

Alfredo Rocha destaca por su IQ y su EQ, y aparte de ser aviador, marino, torero, pateperro, también exploró el oro, aunque no el de la Conga. Y sobre todo derrocha humor, como el lector comprobará al leer el perfil que de él presenta este libro.

* * *

El título de este libro, *El Fuscán*, es el epíteto que Alfredo Rocha se tiene bien merecido.

El mismo nos instruye que se trata de una palabra muchik, el idioma de los Mochicas y los Chimú, que acusa la estrecha relación de este reino pre-incaico de la costa peruana con Celendín y el río Marañón, al que Ciro Alegría llama “la Serpiente de Oro”. Alfredo Rocha rescató esta palabra cuando el muchik todavía se escuchaba en algunas zonas de Lambayeque y la detectó justamente en Celendín, en la cuenca del Marañón.

En la nota editorial del primer número de *El Fuscán*, periódico cultural que Rocha fundó, refiere que esta palabra “recuerda al legendario personaje que hacía empresa oculta

y privada de la explotación del oro en la falda oriental del cerro Jelij, y que periódicamente venía trayendo oro para venderlo en Celendín”.

* * *

En suma, el fuscán era un buscador de oro, como lo fue literalmente Rocha en algún momento de su vida y está consignado en su *curriculum vitae*: “Organizador de una caravana de explotación de arenas auríferas del río Marañón y autor del proyecto para la creación de un instituto de Joyería Integral con oro y materiales no metálicos.” Y como lo sigue siendo el periódico *Fuscán*, capaz de reconocer su peso en oro de los celendinos más humildes y olvidados. Al respecto escribe Rocha: “Tenemos plena conciencia de que el periodismo sano y combativo fomenta el bien de los pueblos, galvaniza su real civismo, desenmascara a los fariseos y mojigatos, y a los vivos y ladrones, y estimula toda inquietud por el mejoramiento de la humanidad.”

* * *

Si cayó muerto en La Victoria, cerca del barrio de Mendocita y de Tacora Motors, se debe a que estos rincones también esconden oro humano y pertenecen al mundo que él amó recorrer a pie para compartir su felicidad y sus valores.

Y no murió a la media noche, como dice la leyenda, sino como dice Don Alfonso Peláez Bazán, “a plena luz del Sol”. Conviene que no dejemos para la leyenda lo que podemos rescatar para la historia.

En la personalidad de Alfredo Rocha se cumple plenamente el anhelo shilico que expreso en el primer poema de mi obra, *Filosofía de la vida*, intitulado “Dame un mundo grande”.

Y dice así:

*Dame un mundo grande,
no un mundo chiquito;
un mundo que yo pueda
llenar con amor.*

*Dame un sorbito
de religión;
pero quítale, si puedes,
su inquisición.*

*Dame un traguito
de socialismo;
pero quítale primero
ese su “ismo”.*

*Dame una copita
de nacionalismo;
pero que no rebalse
y me ensucie el piso.*

*Y lléname de un amor
que se derrame;
que llene el mundo mío,
¡mi mundo grande!*

¡Alfredo, primo mío, gracias a Dios por tu vida!



Dr. Moisés Chávez,
Arqueólogo de la Universidad Hebrea de Jerusalem
Marzo del 2017

2

CONTACTO ALIENIGENA

Por Moisés Chávez

Yo conocí a Alfredo Rocha de lejos, no obstante que mis padres me decían que él era mi primo.

Lo conocí de lejos, debido a nuestra diferencia de edad. El nació en 1917; yo nací en 1945. El me llevaba 28 años.

Lo conocí de lejos porque salí de Celendín a los diez años de edad para estudiar la secundaria en Lima, y así como él, muy joven salí a vagar por el mundo y viví gran parte de mi vida lejos del Perú.

Lo conocí de lejos. Diré mejor que lo vi de lejos. Pero siempre me acompañó en mis viajes, porque cuando me encontraba en diversas partes de América, de Europa, de Asia y de Africa, su recuerdo estaba presente conmigo, y pensaba: “El también habrá estado aquí antes que yo; ese shilico andariego, ese shilico pateperro, ese shilico pata fría.”

* * *

La primera vez que lo vi, yo tenía 15 años y estaba en cuarto año de secundaria.

Esa noche yo estaba deambulando por la Avenida Alfonso Ugarte de Lima, detrás de la imagen de una chica verdaderamente hermosa y sexy que se llamaba Meche Cabanillas, unos cuantos añitos mayor que yo. De ella sólo sabía su nombre, y sabía que con toda seguridad la vería en alguna manifestación política al lado del Compañero Jefe Víctor Raúl Haya de la Torre, impartiendo con su mirada inteligente seguridad personal y liderazgo a las multitudes; o debajo de la tribuna, caminando apresurada en las inmediaciones de la Casa del Pueblo.

Ella nunca me vio ni oyó hablar de mí.

Entonces, andando cabizbajo por esa avenida y soñando con ella, pasé frente al Colegio Guadalupe, por la esquina donde se encuentra el local de la Asociación Guadalupana, y vi en las gradas de ese hermoso edificio clásico pintado de azul un letrero en forma de caballete que anunciaba la conferencia magistral de Alfredo Rocha, ¡mi primo! ENTRADA LIBRE.

Entonces me olvidé de la Meche Cabanillas y entré a la sala de conferencias, y me senté en la última banca.

* * *

La conferencia magistral de Alfredo Rocha ya había empezado, pero yo no echaba de menos las palabras de presentación o la introducción. Yo escuchaba hablar mucho de él en casa; lo conocía bien. Después de todo, ¡era mi primo! Su tío, Juan Rocha, también tío mío y también artista y escultor como él, visitaba a menudo mi casa para conversar con mi madre, Esther, sobre temas vinculados con la Biblia. Yo, que era un niño pequeño, escuchaba en silencio y desapercibido.

El público que le escuchaba en la Asociación Guadalupana era sin duda gente de Celendín, aunque no atiné a reconocer a nadie. Pero por la manera que se divertían escuchando sus anécdotas y sus expresiones shilicas, que yo también entendía bien, sin duda eran todos de Celendín.

En una parte de su conferencia se refirió a sí mismo en los términos conque muchos lo conocen en Celendín, como “el loco Alfredo”. Y a toda honra se autodefinió como “loco”, diciendo: “De músico, de poeta y de loco, todos los celendinos tenemos un poco.”

¡Vaya! Pero la verdad es que él tenía mucho de músico, mucho de poeta y mucho de loco, como quizás no ha ocurrido con ningún otro celendino hasta el día de hoy; hasta el punto de que no faltan los mentecatos que creen que él fue un alienígena, de la familia de los alienígenas ancestrales de los que trata la serie de televisión con Giorgos Zoukalos.

* * *

Después se refirió a su patria más chiquitita, la ciudad de Sucre, que se encuentra en la provincia de Celendín.

Dicho sea de paso, según las palabras de Olindo Aliaga Rojas, ex alumno del Colegio “San José”, que Rocha fundó en la ciudad de Sucre, resulta que los de Sucre conocen menos de Alfredo Rocha que la gente de fuera de Celendín.

En vano los de Sucre pierden su tiempo intentando cumplir al pie de la letra y a toda costa el adagio de Jesús de Nazaret, de que “nadie es profeta en su tierra”.

En vano algunos de Sucre se esmeran en relacionarse con el genio de Rocha como que es un profeta en su tierra, Sucre, ¡porque resulta que Rocha no nació en Sucre!

Su hija, la bella Betty Esther Rocha, también maestra y acuarelista como su padre, me ha revelado toditita la verdad, un secreto que se desconoce en Sucre y que yo se los voy a descubrir: Que Alfredo Rocha en realidad nació en la ciudad de Celendín, en una casa alquilada en la calle Ayacucho, en las inmediaciones de sus casas de Don Víctor Camacho y del Guiña-Guiña. Eso ocurrió antes de que se mudaran a sus nuevos predios en el Jirón de la Unión N° 205, que actualmente alberga el Museo “Alfredo Rocha” de Celendín. Pero. . .

* * *

Esto es lo que casualmente no saben los habitantes de Sucre: Su partida de nacimiento fue sentada en Sucre, como si hubiera nacido en Sucre, pero la verdad es que tocó tierra en Celendín.

Su madre era de Sucre, y su padre, aunque nacido en Celendín los padres de él también eran de Sucre, lo que demuestra fehacientemente que los de Sucre no son shilicos pura sangre, como ellos creen ser.

* * *

Y en lo que respecta a Alfredo Rocha, que es celendino de Sucre, en su conferencia magistral procedió a divertir a su audiencia shilica, mayormente de Sucre, riéndose del regionalismo de los habitantes de Sucre, que como sabrás, previamente se llamaba Huauco.

—Ellos son más regionalistas que sus vecinos de Huacapampa, que son un poquito más recatados. . .

—Sí, pué. “¡Cómo les suena de mal a los de Sucre la palabra Huauco!” —decía Alfredo Rocha—. “¡Y peor les suena el gentilicio ‘huauqueño’! ¡Y peor les suena la última sílaba de ‘huauqueño’, la sílaba ÑO” —Y enfatizaba la pronunciación de esta sílaba maldita, supuestamente al estilo huauqueÑO, haciéndola sonar demasiado gutural—.

* * *

Decía, que los huauqueÑOS en el fondo de las cosas tienen crisis de identidad. Esto se revela en que todavía no han decidido cómo llamarse o presentarse a sí mismos en su *business card*.

Decía: “Si dicen ser ‘sucreños’, ¡de nuevo aflora la horrible sílaba gutural ÑO!”

—¡Dios mío! ¿Qué hacer?

—Gracias a Dios, los editores de la revista sucreña *ECO* han logrado evitar el eco horrible de la sílaba ÑO, llamándose “sucrenSES”. Así se llama esta revista tan interesante y bien editada de ellos: *ECO SUCRENSE*. Y como este gentilicio les gusta mucho a los sucreños, pues llamémosles de este modo, dejando de ser chinches, como el Alfredo Rocha.

* * *

Al final de su larga perorata, Alfredo Rocha optó por ir en otra dirección, y tuvo a bien enseñarnos a enamorar a lo macho, al estilo de la gente viril de Sucre.

El dijo:

—¿Saben ustedes como un hombre de Sucre le declara su amor y su devoción a una mujer?

Y como nadie en su audiencia sabía cómo, él tuvo a bien revelárnoslo:

—El le dice: ‘¡He aquí este sucretino le besa las manos y los pies!’

—¿Su cretino?

—¡Claro! “Sucretino” da lo mismo que “Sucrense”, o “Sucreño”, o Huauqueño. Eso aprendemos de Rocha.

Acto seguido, después de concluir una sarta de anécdotas, bromas y juegos de palabras que embelesaban a su audiencia, Alfredo Rocha se ciñó su acordeón y empezó a cantar acompañado de este bello instrumento, que desde ese día a mí también me llegó a cautivar.

Yo también recorrí el mundo cargando y tocando mi acordeón, como él.

* * *

¡Ese es el Rocha que vi de lejos!

Hacía de todo, y todo lo hacía bien y con arte y ciencia matemáticamente consumados. Y su audiencia se divertía a lo grande, ¡y GRATIS tuavía!

Pero yo era muy tímido. Recuerda que sólo tenía catorce o quince años de edad y que era tan tímido incluso para acercarme a mi amor platónico, la Meche Cabanillas, para mirarla de cerca y decirle: “¡Este sucretino te besa las manos y los pies!”

Pero gracias a ella tuve este encuentro de algún tipo con el genio extraterrestre de Rocha.

* * *

Cuando iba a terminar su conferencia y su show de música folklórica, yo salí del recinto, aunque alcancé ver que de un guato invisible que estaba templado detrás, él se disponía a mostrar a los curiosos de entre su audiencia sus acuarelas que colgaba con ganchos de madera, de esos para sujetar la ropa tendida a secar.

No me juzgues mal, hermanito, porque yo no me haya acercado al Alfredo Rocha, a mi primo. Recuerda que mi timidez de adolescente me carcomía, y de nuevo volví a refugiarme en la oscuridad de la noche de la Avenida Alfonso Ugarte. Pero en vez de dirigirme como sonámbulo a la Casa del Pueblo en pos de mi amor platónico, la Meche Cabanillas, volví a mi casa en la Plaza Manco Cápac, a pie, porque no tenía plata para el micro.

Todo el tiempo iba cavilando en el alienígena que acababa de ver de lejos.

* * *

La segunda vez lo vi fue de bien cerca, porque bien pude haber tocado su *munsho* con la punta de mi dedo.

Me paré pegado a su lado y abrí mi boca delante de él, mirándole para arriba porque era alto y hermoso.

Repito, yo sabía mucho de él, pero él no sabía nada de mí, salvo que era el único mocosito que se detendría esa mañana a regocijarse mirando sus acuarelas.

Fue Juan, mi hermano mayor, que resultó en casa con la novedad de que el Alfredo Rocha estaba exponiendo sus acuarelas en el Parque Universitario, ¡ENTRADA LIBRE!

Según cuenta el periodista Manuel Jesús Orbegozo, las “Exposiciones Artísticas del Parque Universitario” que llegaron a convertirse en toda una institución del mundo artístico de Lima, las empezó Alfredo Rocha, y muchos otros artistas siguieron su ejemplo en el devenir del tiempo.

Orbegozo cuenta que fue casualmente en su primera o en una de sus primeras “Exposiciones Artísticas en el Parque Universitario” que conoció a Rocha, el gran artista celendino con quien cultivó una estrecha amistad. A Rocha le daba igual exponer en el Instituto Cultural Peruano Norteamericano (ICPNA) o en el Parque Universitario, o acaso le daba más dicha hacerlo al aire libre porque gustaba sobremanera del contacto con la gente.

* * *

Orbegozo se refiere a su experiencia en los siguientes términos: “Te conocí en el Parque Universitario, unos veinte años atrás. Tenías, recuerdo, una motocicleta y llegabas en las mañanas. La detenías cerca del busto de Unanue y tendías de ella (de la moto) un cordel hasta una palmera. Antes que vender algo, allí te pasabas el día más explicando tus acuarelas —‘Este es tal sitio; este es tal otro’—. Un día me dijiste: ‘Definitivamente, hermano, estoy convencido de que los pajaritos no saben nada de arte. Mira, cómo me han malogrado esta acuarela.’ ”

Pero el día que estuve cerca de él, a su lado, la exposición fue en la vereda, a un costado de la entrada a la Casona de la Universidad de San Marcos, ahora convertida en museo.

Tras haber escuchado la noticia de boca de mi hermano Juan, que era casualmente uno de esos mentecatos que creía que el Alfredo era alienígena, yo tomé un colectivo en la Avenida Manco Cápac, e inmediatamente me dirigí al lugar indicado.

Allí estaba él, explicando a los curiosos: “Este es tal sitio; este es tal otro”, antes que vender algo. —Aunque el día que lograba vender un cuadro, ¡seguro que tenía de sobra para cubrir todos los gastos del mes!—

Aunque en mi vida yo jamás he hecho el intento de pintar una acuarela, sí podía apreciar su arte. Sin duda era un gran artista, un gran pintor. Y otro gran pintor, su émulo, el Charro, lo ha eternizado en una caricatura luminosa en su atelier, pincel en mano, ante su caballete, que puedes apreciar en la cubierta de este libro.

Pero de nuevo, sólo atiné a abrir mi boca, y mi timidez de muchacho adolescente hizo que me apartara rápidamente de su presencia.

* * *

—Pero, ¿sólo se hablaba en casa de su arte y de su inteligencia excepcional?

—No. Más de lo referente a su genio, se hablaba de su bondad, de su generosidad.

Mi madre, que había sido tejedora de sombreros, hablaba del cariño que él tenía por esta artesanía e industria celendinas y por las mujeres tejedoras, estando siempre dispuesto a ayudarlas para que su trabajo tan sacrificado les diera algo más para comer a ellas, a sus maridos y a sus hijos; para sostener sus hogares empobrecidos y vivir.

Cuando Alfredo Rocha no estabas en Celendín, tejiendo sombreros él también como para saber todo lo que eso cuesta, estaba en Lima haciendo gestiones ante las autoridades del Estado, de cualquier línea política, para socorrer los hogares pauperizados de las tejedoras de Celendín. Y nadie como él podía hacer estas gestiones, porque él sabía ante todo mover la conciencia de los periodistas y del mundo de la prensa. Eso hizo, por ejemplo, cuando visitó en cierta ocasión a su amigo Ciro Alegría, y logró que él escribiera su artículo periodístico, “Tejedores de sombreros se renuevan”, que incluimos en el presente perfil.

3

UN CONTACTO MAS CERCANO

Por Moisés Chávez

Mi contacto más cercano con Alfredo Rocha, paradójicamente, tuvo lugar muchos años después de su partida a su morada celeste, o azul, como él prefería decir.

Aquello tuvo lugar en su casa del Jirón de la Unión 205, en Celendín, ante su obra expuesta, y con la guía personal de su hija Betty Esther Rocha y de su esposo, Luis Daniel Quiroz Amayo, a quien llamo “Doctor Nelo” en mi obra, *El Diario del Capitán*.

* * *

Cada vez que desde los confines del mundo yo visitaba Celendín, con el objeto de cargar mis pilas, lo primero que hacía era visitar la residencia de este personaje de leyenda, el Profesor Luis Daniel Quiroz Amayo, que se había convertido en el esposo de la hija de Alfredo Rocha, la bella Betty Esther.

Esa casa, herencia de Rocha, se había convertido, aparte de un amplio vivero y laboratorio de investigación naturalista y paleontológica, en el santuario que alberga las principales obras de Alfredo Rocha. Allí, en la sala principal, sobre el piso, sobre una fina alfombra, se exhibe su acordeón, algunos otros objetos personales y algunos cuadros entre los que destaca el óleo que pintó de mi tío Isidoro Marín, que era amigo íntimo de su padre y su vecino en el barrio de Colpacucho.

De la pared del fondo penden muchos cuadros enmarcados, que son unas pocas de las miles de acuarelas que pintó. Y sobre un pequeño pódium de madera está el busto de Alfredo Rocha, hecho a la manera de las estatuas de Pedro, Paula y Augusto Gil, a base de un postre sucrense, mezcla de harina de cebada con miel de caña Llanguat, o algo por el estilo.

* * *

En el extremo norte de la sala una puerta da acceso a lo que fue “la cuadra”, el dormitorio conyugal, primero de los padres de Alfredo Rocha, y después de él mismo.

La puerta de madera que da acceso a esta cuadra tiene dos hojas, y sobre ambas el padre de Alfredo Rocha, Don Diógenes Rocha Pérez, que era ebanista, ha labrado sendas Estrellas de David.

Es significativo que haya hecho esto muchos años antes de 1948, año en que surgiera en la historia y en la geografía del planeta el moderno Estado de Israel que tanto amamos los celendinos.

* * *

En el extremo sur de la sala hay vitrinas que atesoran varias artesanías que Alfredo Rocha hizo con materiales rescatados de la basura. Uno de ellos, me muestra su hija Betty Esther, es la caricatura tridimensional del Ché Guevara.

Ella me dice, presa del asombro:

—¡Mira, pues, Moisesito, de qué lo ha hecho! Lo ha hecho a partir de su culo de un cadejo de paja toquilla. . .

Luego me muestra la caricatura tridimensional de Fidel Castro, hecha de materiales similares.

Después me muestra la caricatura tridimensional del Cardenal Landázuri Rickets, hecha a base de un montaje de pancas secas de maíz.

¡Basta dirigir la mirada sabiendo de quién se trata, para que el personaje de la noticia aparezca ante sus ojos materializado con un humor verdaderamente explosivo!

* * *

En la misma vitrina, al lado del Ché Guerava, de Fidel Castro y del Cardenal Landázuri, destaca la caricatura tridimensional del Foshito, ¡“el Lagañoso lagarpejo come tripas de conejo”!

¡Cuántas veces no habré tenido que resistir la tentación de robarme esta escultura tridimensional hecha a base de una tusa!

Para decir la verdad, en este caso el artista no ha hecho nada; su mérito reside en que vio por allí tirada una tusa que se parecía a su cara del Fonshito —que en realidad también era mi primo por lo de Chávez Chávez—, y la rescató de la basura, y con otras tusas formó su cuerpo y sus patas con sus dedos “de pan shimbau”.

* * *

Del conjunto artístico del Lagañoso sólo se ha conservado la tusa de su cabeza y un palito que la unía a su cuerpo. Cuando lo vi por primera vez, desconectado de la trinidad del Ché, de Fidel Castro y de Cardenal Landázuri Rickets, no se me ocurrió qué cosa podría ser ese palito, de unos cinco centímetros de largo. Pero gracias a la explicación de Betty Esther, ahora puedo imaginarme todo el conjunto.

—Pero, ¿por qué habrías tenido la tentación de robártela?

—Porque de sólo mirarla, el caudal de risa que me produce basta para curarme de todo mal.

¡De veras que la risa es el remedio infalible! Y a propósito, tampoco el Charro habrá estado exento de caer en semejante tentación, conforme a la palabra que dice:

*Porque este fuscán,
este sujeto bendito,
no sólo es del Alfredo su fan,
sino también del Fonshito.*

* * *

Y en la esquina sur-este de la sala hay una mesita redonda sobre la cual está desplegada la fotografía de Daniela, la última hija del Doctor Nelo, nieta y dichosa heredera del genio de su abuelo Alfredo.

Es la foto de su matrimonio con Maykol en la ciudad de Arequipa. A ellos vengo de visitar en mi paso por esta ciudad, rumbo a casa en la ciudad de la Paz-Bolivia.

¡Pensar que ella era la niña menuda, blanquita, sonrosadita como un cushpín, de unos cuatro años de edad, que a toda honra obedecía presurosa las órdenes de su madre, de llevarnos a su papá Nelo y a mí, a la sala, sendos vasos de maracuyá; otro día tazas de café caliente acompañadas de merucas!

Le digo a su madre:

—¿Ella es la niña a quien mandabas que nos llevase café o jugo de maracuyá a la sala mientras su papá y yo nos encontrábamos conversando sobre el Museo “Alfredo Rocha”?

Me responde:

—¡La misma que viste y calza! ¿No te acuerdas de ella cuando juntos con su papá y conmigo participamos en el curso de hebreo que diste en Celendín?

Le digo:

—Había muchos niños pequeños, recuerdo, y todos ellos recibieron su certificado por “participación activa”. Si ella no recibió su certificado, fue porque seguramente ustedes no dieron su nombre al que estaba a cargo de la inscripción de los alumnos, que de paso, era GRATIS.

Me dice:

—Sí, qué; no se nos ocurrió inscribirla porque era muy chiquita. Sólo tenía cuatro añitos de edad, y no sabía ni leer ni escribir porque todavía no estaba en la escuela. Por causa de ella asistimos fielmente nosotros sus padres, porque ella no toleraba que llegásemos tarde ¡Cómo le encantaban las canciones que enseñaste en el curso acompañado de tu acordeón! ¡Todo el santo día se las pasaba cantando *Hevénu Shalom Aléijem* y ¡*Hávah Naguila*!

* * *

En esta sala ahora convertida en santuario del arte y de la ciencia tuve mi contacto más cercano con el genio de Alfredo Rocha, latente en su obra inmortal.

A propósito de sus caricaturas “tridimensionales” de Rocha, como yo las llamo, extraño que no se haya referido a ellas en su escrito sobre “LA CARICATURA: SU APRECIACION CULTURAL”, que apareció en la revista “El Labrador”. Quizás eso se deba a que por entonces no había manera de llamarlas. Yo mismo, no tenía otra manera de referirme a ellas que llamándolas “caricaturas corónticas” (de coronta, o tusa de maíz), o “caricaturas panca-estéticas” (de panca seca de maíz), o “caricaturas choloquéticas” (a base de choloques).

Pero Alfredo Rocha no sólo era pintor y escultor; también era poeta, y muchas otras cosas más, como nadie en Celendín podría competir con él y con su legado.

4

**EL LENGUAJE AZUL
DEL AMAUTA ALFREDO ROCHA
Por Moisés Chávez**

En mi última visita a Celendín, del 21 al 28 de febrero del 2017, la hija del poeta celendino Alfredo Rocha Segarra (1917-1972), la maestra Betty Esther Rocha, compartió conmigo un fajo de documentos, porque me comprometí con ella a trazar el perfil de su padre al cumplirse en este año el centenario de su natalicio.

No era sólo un proyecto nacido en su tierno corazón; era también la expectativa de los directivos de la Dirección Regional de Educación de Cajamarca, que al rendirle homenaje a Alfredo Rocha y a otros dos cajamarquinos gloriosos que en este año cumplen un siglo de su natalicio, quieren incentivar el genio y la cultura de la Región.

Alfredo Rocha cultivó todas las ciencias y todas las artes, fusionadas por su filosofía de la vida caracterizada por su compasión por los hombres y las mujeres, y su gestión para levantarlos a un nivel de dignidad.

En el presente escrito mío sólo enfocaré su filosofía de la poesía o lo que él llama su “lenguaje azul”, porque sirve de común denominador de todo lo que él fue para sí mismo, para Celendín, y de todo lo que él nos ha legado hasta el momento de su partida. Así lo exige la necesidad que tenemos de entender su pensamiento y su corazón.

* * *

En 1962 Alfredo Rocha escribe, prologando un “Album Poético” de autores celendinos:

Todas las regiones del mundo sólo se vuelven habitables gracias a la vocación por la poesía que tiene el pueblo que va poblando tal región. Cuando los líos, rencillas, mitos, leyendas, suicidios, peleas, ideas, anécdotas, revoluciones, van entrando en el cristal azul recordatorio de los pueblos es que las regiones habitadas se van tornando más habitables, es decir, gracias a la vocación poética del mismo pueblo. Los antropólogos dirán “cultura”, pero el pueblo vive y escribe en el superior argumento de lo azul de su visión, es decir, en poesía.

* * *

Celendín es un pueblo altamente humanizado, vale decir, profundamente poetizado. Todos sus rincones desde hace quinientos años atrás van sirviéndonos de fontanas de míticos recuerdos.

Allá, en nuestro lar nativo, es frecuente hallar al profesor-poeta. Baste el maravilloso ejemplo de Don Pedro Ortiz Montoya, un viajero dolido. O de Pasión Segarra, un artista incomprendido y abandonado. O de Milcíades Aliaga Sánchez. Todos ellos hablaron en el supremo lenguaje azul de la poesía, porque el pueblo no sabe hablar en

otro lenguaje. Y esto es lo supremo, que al decir de la filosofía existencialista de Heidegger, es el soporte de la historia.

En Celendín tal vocación poética aflora y se hace robusta planta a despecho de su profunda miseria, debido indudablemente a dos vectores:

1. El maravilloso marco de diafanidad ambiental en que los atardeceres son un reclamo profundo por lo azul, por lo poético, que se agudiza en el celendino común del pueblo por su gran afición a ser madrugador.

Recuerdo con íntima unción cómo mi padre me enseñó a madrugar, conminándome: “Levántate, ven y aprovecha en este momento la gracia del suelo y la variedad de colores del cielo. En aquel capulí canta un zorzal. Yo noto un profundo parecido entre su canto y los colores intensos del cielo que está amaneciendo. ¡Apúrate! ¡Levántate!” —Y esta costumbre la he venido cultivando por más de veinte años por todo el Perú, gracias a mi madre que tenía esta profunda vocación por lo bello—.

Todos ustedes, y tú, lector, conocieron a mi padre, Don Diógenes Rocha.

2. El otro factor es indudablemente esta diáfana atmósfera mental que hemos heredado de nuestros mayores.

El tipo celendino es un hombre muy evolucionado porque siendo remoto hijo de España, es contemporáneo hijo del intenso tráfago de abrirse paso frente a todas las dificultades y zozobras. Y es un poeta por vocación, frustrado mil veces por los trajines de la pobreza.

Nuestro pueblo, Celendín, es pues un pueblo trenzado de profunda vocación poética porque ha sabido siempre madrugar a la madrugada. Cuán hermosa es esa poesía de nuestro poeta celendino Marcial Osmandias Silva Pinedo cuando canta a la luz del amanecer en Huañambra.

* * *

Ten este álbum de un lírico manojo de celendinos. Muchos de ellos son casi personajes de leyenda. Son como ídolos de la vocación traditiva celendina: Tío Domingo Carvajal, Ño Nico Sapo, el Ciego Honorio, el Cumpita Aurelio Merino.

Cuando los tengas en tus manos, llévalos a tu corazón porque son la genuina expresión de la faz poética y sufrida de tu adorable pueblo: Celendín. Y no podrás tirarlos a la basura, así como no se puede pisotear una flor. Porque cuando hemos contemplado una flor, el filósofo Santayana nos explica: “Se alberga en nuestra fantasía la divina flor imponderable de la belleza.”

Ellos son como las coordenadas azules de tu pueblo, y si hemos de estar de acuerdo con el gran filósofo Heidegger, en el sentido de que la poesía es soporte de la historia, y que la filosofía es la razón de la poesía, pues, estas nuestras adorables gentes, estos ídolos celendinos, son la razón filosófica de nuestra jerarquía.

* * *

Al presentar los parajes de Celendín, el Huauco. Huacapampa, Sorochuco, iremos haciendo un ensayo de interpretación filosófico-ecológica de nuestro predio. Y al hacer glosa de los dichos de nuestras gentes, habremos colaborado intensamente en hacer que tu jerarquía, tu condición o calidad de celendino, tenga un sustento de orgullo y de estímulo por volver a las voces del pueblo, voces que siempre se han escrito en el supremo pentagrama de la poesía.

Este apretujado manojo de celendinos pretende hacerte vibrar con tu misma gente que fue y ahora es a través del recuerdo y de esta intensa vocación de vivir lo nuestro.

Comentario:

El color favorito de Alfredo Rocha era el azul, y quería proyectarlo a todos por medio de su colorida poesía. Con varios académicos celendinos he comentado el prólogo que hemos transcrito y sus expresiones respecto a su “lenguaje azul”, y comparto a continuación su manera de ver las cosas:

Uno de ellos, el Lucho Mori, nieto del gran poeta celendino Pedro García el Búho, dice que simplemente el azul habría sido su color favorito, por lo que todo lo ve a través de gafas de color azul. Y me convence, porque el azul es también mi color favorito de mí. Siempre, ya sea en la ropa, o en la decoración y en los empastes de mis libros busco el color azul, porque me proyecta una sensación de felicidad y de eternidad. Por eso será que destaca ante mi vista la bandera de Israel, de azul sobre blanco, no importa en qué contexto del mundo la vea.

El color favorito tuyo puede ser otro; yo sólo hablo de mí. Ni siquiera pretendo hablar de Alfredo Rocha, aunque como lo hace resaltar el periodista Manuel Jesús Orbegozo, él amaba por sobre todas las cosas su camisa azul y la dejó planchadita en su bolsa de nylon en su atelier de pintor el día que salió de allí para nunca volver.

* * *

Por otro lado, dice el Mime, el Conde de San Isidro:

Al Alfredo hay que entenderle sólo en el plano donde la ficción se funde con la ciencia y se expresa en el arte y en la poesía. Esta fusión se expresa en la analogía del arco iris.

En la analogía del espectro del arco iris, los científicos señalan que el azul es el rayo luminoso situado entre el violeta y el verde, pero para los ojos del común de la gente está en el extremo del espectro que empieza con el rojo en el lado superior del arco. Luego, para Alfredo Rocha, lo azul representaría, no lo inferior en cuanto a calidad, sino lo más profundo de la humanidad, el primer estrato que sustenta los demás matices del universo.

Esta explicación me convence más, porque eso parece dar a entender Alfredo Rocha cuando escribe en su periódico *Fuscán*, respecto de la visión humana: “Pero el pueblo vive y escribe en el superior argumento de lo azul de su visión, es decir, en poesía.”

* * *

En la misma dirección va la opinión de otro genio celendino, el Charro, que le sucediera en la dirección del periódico *Fuscán*. El dice que lo azul para Alfredo representa, en términos freudianos, el sub-consciente de la humanidad. Incluso representa algo más profundo, y a diferencia del sub-consciente personal representa algo que es compartido con toda la humanidad, o al menos con parte de ella: El inconsciente colectivo.

Esta es la única manera de entenderle a Rocha cuando se refiere al “cristal azul recordatorio de los pueblos”: “Cuando los líos, rencillas, mitos, leyendas, suicidios, peleas, ideas, anécdotas, revoluciones, van entrando en el cristal azul recordatorio de los pueblos es que las regiones habitadas se van tornando más habitables, es decir, gracias a la vocación poética del mismo pueblo.”

Al expresarse de esta manera, en términos poéticos, Alfredo Rocha penetra al misterio de la vida más profundo que los antropólogos culturales. Por eso escribe: “Los antropólogos dirán “cultura”, pero el pueblo vive y escribe en el superior argumento de lo azul de su visión, es decir, en poesía.”

* * *

El Doctor Nelo, su yerno, casado con la bella Betty Esther, hija de Alfredo Rocha, aprecia y avala los argumentos anteriores, pero enfoca la realidad de manera más poética a la vez que pragmática. El nos dice que el azul para Alfredo es la tonalidad con que se viste la diosa de la Aurora cuyo dominio maravilloso se circunscribe a las horas del amanecer.

El Doctor Nelo, con todo derecho émulo de Alfredo Rocha porque es su hijo, su yerno, sustenta su argumento cuando cita de memoria sus palabras: “El maravilloso marco de diafanidad ambiental en que los atardeceres son un reclamo profundo por lo azul, por lo poético, que se agudiza en el celendino común del pueblo por su gran afición a ser madrugador.”

¿Qué significan estas palabras de Alfredo Rocha y del Doctor Nelo?

Significan simplemente que en el atardecer de su vida el poeta expresa “un reclamo profundo por lo azul”, por la fase auroral de su vida, capaz de inspirar y de nutrir cada momento que falta ser vivido, y que la única manera de tener acceso a esta fase profunda es mediante el recurso de “lo poético que se agudiza en el celendino común del pueblo por su afición a ser madrugador”.

* * *

El mismo pensamiento expreso en el Poema N° 5 de mi obra, *Filosofía de la vida*, el mismo que lleva el título de “Meditaré”:

*Meditaré
mientras el feto duerme
plácidamente
en el seno de la noche.*

*Meditaré
mientras el joven pierde,
por la modorra,
la apertura de la aurora.*

*Meditaré
mientras el hombre surca
contra corriente
hacia las riberas del día.*

*Meditaré
a cielo abierto,
descansando en la experiencia
que puede más que la fuerza.*

*Meditaré
hasta que el ocaso senil
tiña de oro
mi frente fruncida.*

*Meditaré
hasta que el candil
languidezca
y se arranque su llama*

*Meditaré.
Meditaré que existo,
luego, pienso.
Es esto el alimento de mi vida.*

A propósito, cuando el candil languidece, ¿has notado que su luz colorada se matiza con filamentos de reflexión de color azul, y que de este modo se vive hasta el último momento de la vida?

* * *

Pero, ¿tendrá razón el Doctor Nelo?

Parece que sí, y más porque sustenta su argumento citando a su suegro y padre cuando escribe: “Recuerdo con íntima unción, cómo mi padre me enseñó a madrugar, conminándome: ‘Levántate, ven y aprovecha en este momento la gracia del suelo y la variedad de colores del cielo. En aquel capulí canta un zorzal. Yo noto un profundo parecido entre su canto y los colores intensos del cielo que está amaneciendo. ¡Apúrate! ¡Levántate!’ Y esta costumbre la he venido cultivando por más de veinte años por todo el Perú, gracias a mi madre que tenía esta profunda vocación por lo bello.’ ”

* * *

Sólo sobre la base de esta interpretación del pensamiento poético de Alfredo Rocha podemos entender cuando escribe en 1962 al prologar un Album Poético de autores celendinos: “Ellos son como las coordenadas azules de tu pueblo, y si hemos de estar de acuerdo con el gran filósofo Heidegger en el sentido de que la poesía es soporte de la historia, y que la filosofía es la razón de la poesía, pues, estas nuestras adorables gentes, estos ídolos celendinos, son la razón filosófica de nuestra jerarquía de celendinos.”

“Las coordenadas azules de tu pueblo”, de Celendín, dice Alfredo Rocha, “son sus poetas que han alcanzado a identificarse con lo más profundo de las raíces celendinas, en el mismo subsuelo de la vida, para mostrarnos mediante sus vectores poéticos, tanto la proyección horizontal y humana como la proyección hacia el absoluto, hacia Dios.

Por eso escribe Alfredo Rocha: “Todos ellos hablaron en el supremo lenguaje azul de la poesía, porque el pueblo no sabe hablar en otro lenguaje, y esto es lo supremo, que al decir de la filosofía existencialista de Heidegger, ‘la poesía es el soporte de la historia’.”

* * *

Cuando llegamos a este punto, a que la poesía es el soporte de la historia, podemos entender mejor el carácter combativo de la poesía de Alfredo Rocha, porque otra manera de enfocar el tema de lo que él llama “Filosofía de la Poesía” cuando dice que “la filosofía es la razón de la poesía”, es la que expongo en el Poema 6 de mi obra, *Filosofía de la vida*, intitulado “La guerra con poesía”:

*Poesía
es el alimento
que se ingiere para afuera:
Es aliviar al alma de su peso.*

*La poesía
tiene fronteras conocidas:
Si excede al apetito
es pecado venial.*

*Si la forma es artificio
y el fondo es convención
es aberración;
es pecado mortal.*

*La poesía
es una abeja que hace miel,
y cuando la deja de hacer,
deja de ser.*

*Es aguijón de la carne
y espada del espíritu.
Por eso yo hago con prosa el amor,
y la guerra con poesía.*

* * *

Los mismos pensamientos expresa Alfredo Rocha en su soneto, “Miseria”, que da expresión a toda su existencia de reflexión en una burbuja de poesía:

*Solo, con mi copa de hielo sobre la mesa,
sin saber lo que soy ni por qué vivo. . .
En esta noche de Dios escribo, escribo.
como para burlar un poco mi tristeza.*

*Fuera, la lluvia pertinaz golpea
y ante el misterio que lo engulle todo
pienso en que Dios es sabio
y el hombre forja, para hundirse, lodo.*

*¿Qué es la ciencia? ¿Qué es el arte?
¿Qué es la vida tan amada?
Envolverá piadosa en su sombra la nada.*

*Y el hombre, ah. . .
El hombre, infatuado gusano,
sólo es tinieblas, como todo lo humano.*

En este soneto afloran de manera magistral la teología y la antropología de Alfredo Rocha, así como de su filosofía de la ciencia y del arte, y de su filosofía de la vida que las fusiona.

El dice: “Dios es sabio”. Es sabio en todo cuanto ha hecho, incluido el hombre. Y a aquellos ideólogos enlodados que culpan a Dios del lodo que envuelve la tragedia humana, Alfredo Rocha les dice que ellos mismos son forjadores del lodo en que se hunden.

Luego habla de la ciencia, de la cual él mismo es cultor. . . Y habla del arte, del cual él mismo es también cultor. . . Y habla de la vida humana, que en todos sus escritos enfoca con compasión y con el deseo de elevarla a su verdadero nivel de dignidad. . .

* * *

Para entender plenamente al filósofo existencialista Alfredo Rocha habría que entender profundamente al filósofo existencialista Heidegger: Porque la vida envolverá piadosa en su sombra la nada. Porque el hombre no es esencia, es decir, no existe de por sí; es más bien historia, como cuando el poeta Machado escribe: “Se hace camino al andar.”

En este sentido el poeta representa la historia de toda la humanidad. El autor del libro de los Salmos, y otros poetas de la Biblia avalan con su poesía esta manea de concebir la historia y la humanidad.

* * *

Pero, ¿por qué es tan pesimista Alfredo Rocha, como muchos de los filósofos existencialistas, respecto del hombre, de la humanidad?

Te equivocas, zambo. En la parte final de su soneto no habla de ti ni de todos los hombres, sino sólo del “hombre, infatuado gusano”. Si eres un infatuado gusano, sólo eres tinieblas, como todo lo humano, en contraste con todo cuanto trasciende lo humano y se viste de luz.

¿Qué hemos hecho con el soneto “Miseria” de Alfredo Rocha?

Hemos hecho exégesis; lo hemos interpretado como él mismo solía hacer con sus poemas, a diferencia de los demás poetas que se exponen a ser interpretados de manera diferente de la de sus móviles y su mensaje. ¡Qué pena que no hiciera esto César Vallejo!

* * *

Pero los que aprendemos de Alfredo Rocha, el Amauta Celendino, seguimos su ejemplo cuando dice: “Al presentar los parajes de Celendín, del Huauco, de Huacapampa, de Sorochuco, iremos haciendo un ensayo de interpretación filosófico-ecológica de nuestro predio, y al hacer glosa de los dichos de nuestras gentes, habremos colaborado intensamente en hacer que tu jerarquía, condición o calidad de celendino tenga un sustento de orgullo y de estímulo por volver a las voces del pueblo, voces que siempre se han escrito en el supremo pentagrama de la poesía.”



**El Dr. Nelo, el más grande
duendólogo de Celendín**

5

CRONICA DE UNA GESTION

El siguiente artículo, de naturaleza biográfica e historiográfica, ha sido publicado por la revista ECO SUCRENSE. Desconocemos quién haya sido su autor porque aparece como una nota editorial.

Y dice así:

Después de 36 días de inaugurado el año lectivo en el Colegio Nacional Mixto “San José”, arribó al pueblo de Sucre el director nombrado para el Centro Educativo. Se trataba del eminente intelectual Alfredo Rocha Segarra.

Llegó al pueblo de Sucre bajo el azul opalino del cielo, de un lúcido y soleado medio día del 6 de mayo de 1964. Llegó entre vítores de los más entusiasmados y la ojeriza de quienes tímidamente creyeron que aquella figura, con su amplia sabiduría, les haría perder dominio. ¡Y vaya que lo perdieron!

De personalidad asombrosa, alto, imponente, atractivo, desenfadado, de raza blanca, su rostro de color grosella. Así fue este hombre que a los débiles les parecía arrebatado, y a los tímidos, violento.

* * *

Nació en Sucre, cuando aún se llamaba Huauco, el 17 de septiembre de 1917. Sus padres fueron el ebanista celendino Diógenes Rocha, constructor del retablo central de la iglesia de Sucre, y Doña Estefanía Segarra, natural de Sucre, sombrerera de profundas raíces huauqueñas.

Su infancia y adolescencia las pasó en Celendín, su pueblo adoptivo. Recibió sus primeras letras en la escuela fiscal de la provincia. La secundaria en el Colegio “San Ramón” de Cajamarca. Perteneció a la Promoción 1938. La superior la hizo en la Universidad Nacional del Cusco, de donde egresó con el título de matemático.

Fue un estudioso porfiado y tuvo muchos trajines: Músico, conferencista, poeta, escritor, escenógrafo, musicólogo, actor, policía, escultor, investigador, torero, fundador de colegios y profesor. Pero el título mayor que lo hizo memorable fue el de pintor.

Pintó al Perú profundo, denunciando la miseria, el olvido y la injusticia de esos pueblos. Con su pincel, su paleta embadurnada de un sinfín de colores y un atado de cuadros viajó por Latinoamérica y Europa.

Por un tiempo vivió en Palma de Mallorca, Islas Baleares, España.

* * *

Como director del Colegio “San José” desarrolló una actividad prolija y diversificada. Se mantuvo operante siempre, ora se le veía haciendo gestiones, ora desarrollando una clase, ora jugando básquet, ora tocando el acordeón.

Como sucrense de corazón, que siente a su pueblo como una obsesión querida, se dio de lleno a sentar las bases del Colegio. Durante el año que duró la estadía de este sucrense trashumante, el pueblo vivió una verdadera revolución cultural. El Centro Educativo fue un aula abierta. Durante las noches propaló música clásica de renombrados compositores.

Impartió con paciente empeño entre sus alumnos clases de periodismo y prácticas de dibujo artístico. Todas las secciones editaron su periódico mural, escrito con originalidad por los alumnos, logrando despertar la vena literaria y artística que yacía dormida y subyacente en los educandos.

Bastante recordadas y mejor elogiadas fueron las caricaturas de los alumnos Víctor Zavaleta (Q.E.P.D.) y Abel Rojas, la de Doña Consuelo Cerna Chávez (correísta) y de otros personajes singulares.

* * *

Dentro de su apretada agenda se dio tiempo para dictar clases de escultura a los alumnos de la escuela primaria y a jugar ajedrez con los niños.

Durante su estancia en Sucre, que algunos se empeñaron en agriarla, compuso el Himno al Colegio y el Himno a Sucre.

Según sus propias declaraciones, aceptó la dirección del Colegio de reciente creación con el ferviente deseo de tallar a la juventud en civismo, en capacitación matemática, en humanidades. . .

Transcurrido el plazo de un año solicitó otra colocación y pasó a fundar el Colegio Nacional Mixto “Augusto G. Gil” en el distrito de Miguel Iglesias (Chalán). En esta institución educativa, además de la pedagogía realizó una profunda labor cultural y editó la revista “Chalán”.

En el campo del periodismo fundó la revista “Fuscán”, y colaboró con la revista “Marañón” de la Asociación Periodística WARPA de Celendín.

* * *

“Pata de perro”, como solía proclamarse, vigoroso y con hartas ganas de vivir para seguir enseñando a las juventudes y para continuar plasmando al Perú en sus lienzos, lo alcanzó la muerte en la calle de un barrio populoso del distrito de La Victoria en Lima. Se dice que estaba siendo perseguido por el Gobierno Militar de entonces.

¿Qué hacía por esos bajos fondos, por esa calle cercana a Tacora Motors?

Son interrogantes que nunca tendrán respuesta y permanecerán incólumes, prestándose para muchas conjeturas acerca de su temprana desaparición.

Al cambiar de morada, Alfredo Rocha nos deja su ejemplo imperecedero. El está vivo en el accionar diario del Colegio, en el latir constante de su pueblo.

6
JURAMENTO
DEL ESTUDIANTE SUCRENSE
Por Alfredo Rocha

Este es un documento escrito por Alfredo Rocha, director del Colegio Nacional Mixto “San José”, con el cual el alumno sanjosefino se compromete bajo juramento, a cumplir las 13 Reglas del documento basado en los valores de la puntualidad, la disciplina, la honradez y el respeto.

Este documento, que ha sido publicado en el ECO SUCRENSE llevaba sobrepuesto la fotografía del alumno y la firma del padre o apoderado, y la copia que transcribimos está fechada en Sucre, el 2 de setiembre de 1964.

Y dice así:

Yo,, Alumno Sanjosefino,

1. Amaré a mi Colegio porque es mi segundo hogar.
2. Cultivaré mi dignidad personal en la filosofía moral de Cicerón.
3. No fastidiaré a mis compañeras. No daré lugar a sentimentalismos inútiles. Pensaré que “amar y saber no pueden ser”.
4. Cuidaré con amor mi carpeta, evitando rayas e inscripciones. El decoro de mi Colegio consiste en que sus carpetas, mesas y paredes estén intactas.
5. Amaré la justicia. No abusaré de mi fuerza física. Defenderé al débil.
6. Jamás hurtaré ni tomaré lo ajeno. Vale más un gramo de honor que una tonelada de cosas ajenas. Por ellas mi conciencia me torturará. Lo mal habido no dura, y el robar me cultiva en tímido. El honrado es valiente y altivo.
7. No haré chismes, pues el chismoso hace pelear a los hermanos, propicia crímenes y atrasa a los pueblos con el odio.
8. Jamás copiaré en los exámenes, porque es robar el afán ajeno. Mi honor y mi probidad consiste en no copiar ni permitir que otro copie.
9. Amaré los libros de mi biblioteca. Jamás cometeré el delito de robar sus láminas por bonitas que fueren, porque así impido que mis hermanos del pueblo aprovechen tal libro.
10. Ayudará a mi pueblo a sufrir menos hambre, desnudez y enfermedades. Aprenderé la sublime lección de Domingo F. Sarmiento que enseñaba a leer a sus paisanos cuando sólo tenía nueve años de edad. Sólo los burros no se preocupan por los burros.
11. Respetaré mi cuerpo. No haré prácticas viciosas que me degenerarían, dañando mi mente. Odiaré el tabaquismo y el alcoholismo. Siempre tendré la convicción de que mi cuerpo es el altar del espíritu y que ambos son la palestra de la cultura.
12. Amaré la belleza. Cultivaré las artes. En las tardes contemplaré el maravilloso espectro vespertino. Cultivaré la música, porque ella me tallará en ser sensitivo y superior.

Coextenderé mi cultura a mis hermanos del pueblo de Sucre. Amaré los símbolos de mi Patria, porque en ellos está contenido el imponderable valor de la hermosa historia del Perú.

13. Por ser este Colegio mixto no podré, si soy varón, ingresar a la zona privada de las señoritas (los servicios higiénicos). Si soy señorita, me está vedado el acceso a la zona reservada para los varones. Al subir las gradas o escaleras, lo haremos separadamente, sólo varones o sólo señoritas, no obstruyendo el pasadizo de la escalera.

Comentario.

El presente escrito, por demás, es claro y transparente como para que lo entiendan los alumnos del colegio y los padres de familia, a quienes también involucra el Juramento. A continuación incluimos algunas aclaraciones, antes que comentarios:

—“Sanjosefino” es el adjetivo que se refiere a los alumnos del Colegio Nacional Mixto “San José”, de la ciudad de Sucre. La “f” del adjetivo proviene de la forma latina del nombre “José” que es *Joseph* (la “ph” se pronuncia como “f”).

—El compromiso “a cultivar la dignidad personal en la filosofía moral de Cicerón” hace alusión a los tratados sobre ética de este autor latino, Marco Tulio Cicerón (*De finibus, De officiis*).

—La expresión “amar y saber no pueden ser”, se refiere posiblemente a que al estar enamorado o enamorada en el Colegio Mixto, difícilmente se podrá uno o una concentrarse en el estudio, con resultados realmente catastróficos desde el punto de vista del aprovechamiento.

—Las expresiones del juramento N° 5, “Amaré la justicia”, “No abusaré de mi fuerza física” y “Defenderé al débil” van en armonía con el carácter de Alfredo Rocha, que siendo de porte atlético y muy fuerte, tenía tanto cuidado al tratar a los débiles.

—La expresión en el juramento N°10, “Ayudaré a mi pueblo a sufrir menos hambre, desnudez y enfermedades”, refleja su compromiso con la vida y la salud de los celendinos y de todos los peruanos.

—En el mismo juramento N° 10, el compromiso a aprender “la sublime lección de Domingo F. Sarmiento que enseñaba a leer a sus paisanos cuando sólo tenía nueve años de edad” exhorta a contribuir a la alfabetización del prójimo, a la manera gloriosa de los niños que enseñan a niños.

—Ha calado en el habla popular su proverbio, “Sólo los burros no se preocupan por los burros”, es decir, por los que nada saben porque nadie se ha dignado enseñarles.

—En el juramento N°11, “Respetaré mi cuerpo” y “Tendré la convicción de que mi cuerpo es el altar del espíritu”, reflejan la enseñanza ética de San Pablo en su Primera Epístola a los Corintios 6:18, 19 que dice: “Huid de la inmoralidad sexual. Cualquier otro pecado que el hombre cometa está fuera del cuerpo, pero el inmoral peca contra su propio cuerpo. ¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo que mora en vosotros, el cual tenéis de Dios?” (*Biblia Decodificada*, por Moisés Chávez).

7

HOMENAJE A ROCHA**Por Olindo Aliaga Rojas**

El presente capítulo transcribe un artículo publicado a manera de nota editorial en la revista ECO SUCRENSE, el mismo que transcribe el lindo discurso leído por Olindo Aliaga Rojas con motivo del XXV Aniversario del Colegio “San José” de Sucre, que fundara Alfredo Rocha.

Y dice así:

El presente discurso fue leído por Olindo Aliaga Rojas el 16 de mayo de 1989 en la ceremonia del XXV Aniversario del Colegio “San José”.

Momentos antes de su lectura, las autoridades del Colegio provocaron una falla en el generador de energía eléctrica para evitar de esta manera que su contenido sea escuchado por toda la concurrencia, como sucede siempre con los grandes hombres cuya hondura opaca a los miserables caciques que medran en el pueblo a costa de la ignorancia de los humildes.

Pero no podrán. La gloria de Alfredo Rocha seguirá creciendo con el transcurrir del tiempo y aplastará hasta borrarla la memoria de los mezquinos que pretenden ignorarlo. En ese aleve gesto está patentizada la grandeza del enorme Rocha, al que no podrán silenciar.

Señoras y Señores:

Siento como un deber mi presencia en esta solemne ceremonia que conmemora la fundación del Colegio “San José”, no a título de una autoridad, profesional o erudito, sino como miembro del Comité de Ex Alumnos Sanjosefinos residentes en Lima.

En el Comité convergieron la voluntad de ex alumnos sanjosefinos esforzados y sucrenses decididos, formando una colectividad entusiasta, capaz de hacer obra, empezando por hacer justicia.

Permítanme citar una frase de Gonzáles Prada, eminente hombre de las letras peruanas, cuando dirigiéndose a los jóvenes dijo: “La gran misión de la juventud no es seguir el ejemplo de los mayores, sino hacerles justicia.”

Identificados plenamente con las palabras del Maestro, hicimos lo posible para ponerlas en práctica, y así decidimos colocar esta Placa Recordatoria para perennizar la memoria del Director Fundador de nuestro Colegio, el artista múltiple, Don Alfredo Rocha Segarra, quien se entregó íntegramente con energía y capacidad en el corto tiempo que duró su mando a esta obra germinal que se llama Colegio “San José”, concibiendo su misión y entendiendo su esfuerzo como la misión y el esfuerzo de crear una escuela para despertar al hombre de Sucre.

* * *

De Alfredo Rocha poco se ha dicho y poco se ha escrito, porque se le quiere silenciar, como que se le quiere tener como expulsado del Colegio “San José”.

Será siempre poco lo que se diga si de él se habla en adelante. Puedo afirmar, y quisiera equivocarme, que a Rocha se le aprecia más fuera de este recinto. Aquí, en nuestra tierra se le quiere menos y hasta se le conoce menos, lo cual nos lleva a sonrojarnos.

Alfredo Rocha como normalista fue un gran educador, amoroso de su profesión. ¡Cómo no recordar sus lecturas llenas de sabiduría y de humanismo!

El le dio vida a este Colegio. Como artista fue una cumbre en el campo de la escultura y la pintura. También incursionó en la música y en la poesía. Por eso la Casa de la Cultura de Cajamarca ha colocado una placa en reconocimiento de su nervio y sensibilidad artísticos.

* * *

Su vida de “andariego”, como él mismo decía, lo llevó trashumante por varios pueblos del Perú, cargado de sus recuerdos shilicos y con un baúl lleno de proyectos en su imaginación. Tan pronto se le veía en la plaza de Huaraz, pintando los nevados del Huascarán, como introduciéndose en el Cañón del Pato, pintando la belleza del Callejón de Huaylas, o ya en Chimbote, plasmando en su cartulina blanca el regreso alegre de los pescadores en sus bolicheras repletas de pescado que el capitalista transformó en harina de pescado para venderla en los mercados extranjeros. “¿Y el Perú, qué?” —se preguntaba Alfredo Rocha—.

Aquella vida andariega también lo llevó por países europeos como España y Francia, países que lo acogieron con calor familiar, donde expuso más de una vez sus acuarelas y tocó su música.

En el Perú hizo varias exposiciones de sus obras en el Parque Universitario, en el Instituto Peruano Norteamericano, etc. El perteneció a la Asociación Nacional de Escritores y Artistas (ANEA).

* * *

Rocha, como pedagogo es el mejor de nuestros maestros. Su estilo fue sencillo, su método diáfano, como las ilustraciones de ciertas galerías fotográficas.

Como artista, a Rocha le interesaba difundir las costumbres, los paisajes de nuestra tierra, de su tierra andina.

Alfredo Rocha Segarra, hombre de enorme sensibilidad y espíritu inquieto, al igual que César Vallejo, Mariátegui, Víctor Humareda y otros, no conoció nunca un momento de alegre reposo para entregarse de lleno al arte. El aplauso lo visitó poco y siempre con heraldo de despecho y séquito de amarguras.

Al igual que a otros grandes hombres, a Rocha Segarra la muerte lo asaltó en plena faena. El destino le confirió a la tragedia plenos poderes y sombras funestas a la fatalidad. Así, arrollado por un carro robado, deja este mundo para irse a otro, donde estará pintando con la misma fe y constancia que fueron la aureola de su apostolado.

Gracias.

Comentario:

Al texto de este discurso acompañan dos fotos:

En la primera aparece Alfredo Rocha jugando ajedrez con los niños del Colegio “San José”. La inscripción al pie dice: “El artista polifacético Alfredo Rocha inmerso en dos de sus pasiones: Su amor por la niñez y el ajedrez.

En la segunda foto aparece Alfredo Rocha como Director del Colegio “San José” de Sucre en el año 1964, rodeado por los profesores Unésimo Silva Aliaga, Mariano Aliaga, Ing. Juan Pío Segarra, Neptalí Segarra, Diómedes Díaz, Octavio Reyna, Manuel Marín, José María Segarra, Quintillo Velásquez, Ing. Emilio Aliaga, Edita Aliaga de Díaz, Elia Salazar.

Personal Administrativo: Aladino Aliaga, Elvia Reyna y Noel Rojas.



8

**ALFREDO ROCHA:
NOTAS ANECDOTICAS**

LA CARICATURA DE SAN CANTINFLAS

Una de las caricaturas de Alfredo Rocha que más ha transitado a partir de sus archivos personales a los archivos de todos los intelectuales celendinos es la que él hizo en vivo y en directo de su ídolo humorístico mexicano, Mario Moreno, a quien me gusta canonizar como “San Cantinflas”, porque hizo del humor su plataforma de santidad humanística.

¿Qué de especial tiene la caricatura de San Cantinflas que Alfredo Rocha habría realizado en un guiño del ojo, es decir, en un tranco, al estilo bandangán?

Esa caricatura se la ofrendó al genio de San Cantinflas, y el santo mexicano tuvo a bien ofrendársela recíprocamente al genio de Rocha con la dedicatoria de su puño y letra, escribiendo al pie de la misma las palabras sagradas y llenas de familiaridad y aprecio:

“PARA ALFREDO, CON AFEECTO, CANTINFLAS”

Más adelante nos referiremos a esto cuando tratemos sobre el arte y el mensaje de la caricatura que en Alfredo Rocha alcanza su canonización. Por ahora, sólo baste decir que si fuésemos a México o a Estados Unidos, a intentar vender el original de esta caricatura a un programa del tipo de “El precio de la historia”, el papelito costaría por lo menos unos 50.000 dólares, por el gesto de reciprocidad. Estamos en busca del original.

DIALOGO DE ALFREDO ROCHA CON PICASSO

Alfredo Rocha refiere un breve diálogo con el afamado y multimillonario pintor Picasso en su exposición artística en la ciudad de Madrid.

En un momento del diálogo, Rocha le pregunta:

—¿Y a qué, cree usted, que se debe su extraordinario éxito como pintor? Me refiero al impensable valor monetario de sus obras. . .

Picasso le responde:

—Se debe a la estupidez de la gente.

Yo aprecio esta sabia valoración de Picasso, porque las acuarelas de Rocha, que para mí son más hermosas y significativas que los cuadros abstractos de Picasso, también deben su relativa escasa valoración por los peruanos y los celendinos, a la misma razón.

APRECIANDO EL ARTE

Alfredo Rocha, al volver de Chumuch, conversa con su hija Betty Esther, y le dice:

—¡Las tarántulas en Chumush sí que saben apreciar el arte!

—¿Cómo puedes decir eso, papá?

—Porque cuando les acerco mis acuarelas a sus ojos, se alegran su abren sus bocas de asombro. Sus bocas son rosaditas y sus muelitas son blanquitas.

Eso me consta.



TEJEDORA DE SOMBREROS
(Dibujo sobre estencil)

9

ALFREDO ROCHA:
UN ARTISTA DE SU TIEMPO
Por Jorge Antonio Chávez “el Charro”

Alfredo Rocha nació en 1917 en una tierra que por la belleza de su paisaje ha merecido el epíteto de “tierra de pintores”.

Desde muy joven demostró las dotes que llevarían a su espíritu en un azaroso viaje a través de la pintura. Y es esta faceta en la que nos vamos a detener porque considero que la temática, los colores y el material que empleó son fieles reflejos de las circunstancias de su vida. Ellos me permiten definirlo como un artista que captó con lucidez la esencia de su tiempo, utilizando su expresión como un arma que pretendía solucionar los males que acuciaban a la clase menesterosa de nuestra nación.

En un país lleno de contradicciones y desigualdades, su alma sensible le enseñó que el mundo no pare a un artista sólo para que pinte cosas bonitas, sino para involucrar —el artista involucra al público con su obra— a la gente en el objetivo de remediar la tragedia humana. Los olvidados y postergados del mundo fueron su eterna preocupación y el *leitmotiv* de su creación. Esta noble cruzada en que se empeñó fue a la postre la consecuencia de su trágico final. Los espíritus puros, como los de Alfredo, empañan la maldad de mucha gente que no tolera a los peregrinos de esta clase en su reino de injusticia.

En esa época en que los estudiantes iban a la escuela a una edad madura, inició su carrera de artista como un caricaturista de mucha destreza y rapidez en el manejo del lápiz

y los pinceles. Destacó en esa faceta en las aulas del Colegio San Ramón junto con otros coetáneos que tenían la misma afición.

Recientemente hemos visto algunas de sus caricaturas de esta etapa que muestran al artista de fino y decidido trazo, con recursos humorísticos, además de su acierto en el parecido de sus personajes. ¿Quién que la haya visto puede olvidar su caricatura de Don Quijote y Sancho encarnados en don Sixto Tirado como el Caballero de la Triste Figura, y en don Felipe Revoredo como el gobernador de la ínsula Barataria? Este y otros tesoros celendinos desaparecidos son parte de mis preocupaciones, y a ellos me referiré en otro momento.

* * *

En 1940 llega a la ciudad de Cusco donde aparte de sus estudios superiores se dedicó plenamente a la pintura, divagando entre dedicarse al óleo o al luminoso y sutil arte de la acuarela. Su destreza entre el trazo y el color lo decidieron por esta última. Cusco, capital primigenia de los Incas era el objetivo redivivo del indigenismo y él lo vivía con toda efervescencia. Como a la Tierra Prometida concurrían todos los artistas indigenistas para nutrirse de peruanidad. Alfredo, consecuente con el movimiento arribó a la ciudad de los muros increíbles. Al respecto, Gustavo Valcárcel anota en uno de sus ensayos: “De Celendín, Cajamarca, llegó un hermano, Aldredo Rocha, alma y esencia de artista. . .”

* * *

Para ubicarnos en el contexto artístico anotaremos que el indigenismo fue una corriente cultural y política concentrada en la revaloración de las culturas indígenas víctimas de la discriminación y la opresión. Tuvo sus primeras expresiones artísticas en la trilogía mexicana de muralistas de la talla de Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros. En el Perú fue impulsada por el también pintor cajamarquino, José Sabogal Diéguez, desde la dirección de la Escuela Nacional de Bellas Artes de Lima.

El signo de la reivindicación esgrimido por los pintores indigenistas, muy acorde con su inquietud política, llevó a Alfredo Rocha a militar en las tiendas de esta corriente que pretendió rescatar a nuestra cultura indígenas del olvido y postergación ancestral en que se encontraba.

El cómo lo hicieron Camino Brent. Vinatea Reinoso, Camilo Blas. Cossío del Pomar, Julia Codesido y otros, fue que emprendieron un largo peregrinar por el Perú desconocido y oculto alevemente por la raza opresora y sus descendientes, mostrándonos una cultura auténtica y luminosa, rica en matices, que los pintores supieron expresar con propiedad.

Alfredo Rocha, imbuido de indigenismo empezó su trajín por los pueblos olvidados en un afán que tan bien describe el gran Ciro Alegría en el capítulo “Demetrio Sumallacta y unos futres raros” de su inmensa obra, *El mundo es ancho y ajeno*.

* * *

Data de entonces la mayoría de sus acuarelas con motivos serranos que tantas veces exhibió en algunos salones de exposiciones y hasta en muestras callejeras en el Parque Universitario de Lima, y en las plazuelas de cuanto pueblo recorrió.

También es de este momento el óleo del Inti Raymi, tema cusqueño de gran colorido y plasticidad que alcancé a ver en una de sus primeras muestras en Celendín, muy deteriorado por la recurrencia de los viajes.

El sutil manejo de la acuarela y su talento, impregnaron a sus paisajes de honda ternura. Destacan en sus obras los colores característicos del movimiento indigenista: Ocre, sienas, verdes, azules de cobalto y ultramarinos, rojo indio, amarillos de cadmio y otros colores naturales de su propia invención que le permitieron gran riqueza expresiva.

Son característicos de sus cuadros los contrastes entre las sombras y claroscuros de los rincones, logrados mediante combinaciones de sienas, verdes y ultramares, y las luminosidades de los cielos serranos y el embrujo de las paredes blanqueadas bajo los rojos techos que proyectan sombras lilas en respuesta a las caricias del Sol; patios luminosos a los que nos lleva de la mano por oscuros y cálidos zaguanes.

Complementando sus paisajes aparecen personajes típicos en actitudes hieráticas, como si fueran hechura y parte del mismo paisaje.

* * *

Es, a mi juicio, la circunstancia de ser acuarelista, a la cual se suma el hecho de ser autodidacta, el motivo de que no se le considerara en la misma dimensión de los indigenistas mencionados, pero en calidad y expresión estaba a la par de ellos.

Es realmente un contrasentido el que el postulado de los indigenistas, opuestos a todo academicismo cayeran en el manido recurso de llevar al podio sólo a los artistas egresados de la Escuela Nacional de Bellas Artes y otras instituciones afines, desdeñando a los verdaderos talentos que carecieron de formación artística formal. Tales son los casos de Alfredo Rocha Segarra y del pintor “negado”, como lo llama Seifert a Juan del Carmen Villanueva, “Bagate”. Hay malas lenguas que afirman que si aceptaron a Mario Urteaga como precursor del grupo, fue por la consanguineidad que lo unía a Camilo Blas, uno de los más connotados miembros del grupo.

* * *

Dedicado a la docencia, Alfredo Rocha aún se dio tiempo para incursionar con el gran suceso en el retrato instantáneo a lápiz de cuanto personaje consideró que tenía mérito auténtico para merecer sus afanes.

Recuerdo haberlo visto haciendo un retrato de algunas de las bellas hermanas de mi madre. Yo, artista en ciernes, quedé extasiado por la fidelidad con que captó la expresión de mi tía, y más por la rapidez con que lo hizo, quizás temiendo que se le escapara el rapto de inspiración. Así era Alfredo, un artista pleno de inspiración y de humanidad.

De sus inquietudes políticas y de los sentimientos encontrados que produjo en los demás, no me ocuparé por ahora. Pero queda en mí el recuerdo de su inmensa personalidad y su vasto don de artista comprometido con su tiempo, siempre bregando al lado de los desposeídos, una impronta que los artistas sensibles de cualquier época deberíamos seguir.

10
ALFREDO ROCHA SEGARRA:
UN CAJAMARQUINO UNIVERSAL

El celendino Alfredo Rocha Segarra, pintor, músico, educador, ciudadano ejemplar de su tierra, del Perú y del mundo, por su obra, por su periplo vital y por sus viajes, es sin duda uno de esos cajamarquinos con los que la sociedad tiene una gran deuda. En esta hora en que la reivindicación de lo nuestro y el reconocimiento de los valores auténticos son cruciales para la formación de nuestra juventud, debemos recordar lo que él nos dejó, el recuerdo de su persona, de su obra, y de su mensaje cultural y social.

Alfredo Rocha fue en primer lugar un artista con una paleta tocada por la belleza, pero también por los dramas sociales, como correspondía a su sensibilidad herida por las grandes injusticias del Perú de su tiempo y a su condición de pintor que surge en el momento del auge del indigenismo en la literatura y en la plástica nacionales. No es de extrañar, pues, que su obra, y sobre todo sus acuarelas, sean un permanente envío a la vida de los pueblos y de la gente de nuestras provincias.

La visión de nuestro artista no se quedó sólo con lo que le dio el terruño. Alfredo Rocha recorrió el Perú y luego buena parte del mundo. Hay huellas de su paso por Europa, América y África. Por donde anduvo organizó exposiciones de sus obras y a través de ellas, de sus paisajes, retratos, escenas y rincones familiares, alcanzó al mundo un testimonio veraz de lo que era el Perú de su tiempo.

En París, en los años 70, aún se podía ver en la decoración del restaurant Morvan, en el Barrio Latino, las cenefas peruanas que él incluyó cuando le encargaron la decoración del lugar.

* * *

Su condición de peregrino del arte, sin embargo, no lo desvinculó nunca del Perú y de sus problemas. Por lejos que lo hubiera llevado la infatigable vocación de caminante que anima a todo buen shilico, Alfredo Rocha siempre volvió a su patria, a la grande, con sus enormes problemas y males, y a la chica, con sus miserias y dificultades, pero también con la ternura que arropa, la de la madre, la de los hijos, con la del canto de la tierra y el afecto de la gente.

No volvía como el hijo pródigo, sino como el hermano que traía desde lejos el trabajo de su arte y de su palabra informada. En esos retornos, su talento y su testimonio sobre el mundo, lo ponían en contacto natural con los jóvenes artistas. Hay muchos testimonios al respecto, entre ellos el de otro gran pintor celendino, Jorge Antonio Chávez Silva, “el Charro”, quien lo conoció cuando era niño.

* * *

Alfredo Rocha no sólo fue un gran artista, sino también un ciudadano cabal, un observador acucioso de la vida en el horizonte en que estuviera. En su tierra fue fundador de escuelas y colegios, y fue maestro de los buenos, de los que enseñan los números, las letras, los colores, pero también el ajedrez, haciendo él mismo los trabajos cuando no era posible conseguir el juego. Así intentó iluminar la mente de los niños, esforzándose por abrirles los ojos y darles una conciencia clara de los males que nos condenaban al atraso.

Y como si nada de esto bastara, el artista y el maestro con frecuencia con frecuencia se trocaban en periodista y en acucioso y mordaz crítico cívico. Además de ser maestro de niños, también quería que los padres de sus alumnos, sus conciudadanos, despertasen y reaccionaran. Nadie de mi generación ha olvidado su periódico, “Fuscán”, que él hacía solo y lo repartía, también solo, con sus duras diatribas contra las malas autoridades y las malas prácticas de la colectividad.

A un tío mío, que era alcalde por entonces, según él muy afecto a derruir pero no a construir, le llamó “el Atila celendino, porque por donde él pasaba no crecía más la hierba bajo el Sol”.

Alfredo Rocha era un gran dibujante y un acuarelista eximio, y también un soñador y un visionario; un hombre que había visto mundo y que no se resignaba a que la ignorancia y la maldad condenasen a su pueblo a un atraso sin fin, a un orden en que la vida misma de los humildes y desposeídos se convertía en una maldición, amenazada como estaba por los flagelos históricos del lucro y el abuso.

Sus batallas por preservar el perfil arquitectónico de Celendín, por cuidar el agua y la agricultura, por salvaguardar la campiña de la región, lo convirtieron de hecho en precursor de los movimientos de defensa de la naturaleza que ahora florecen en Cajamarca.

Pero sus batallas también le crearon enemistades cerriles que por momentos amargaron su vida. Nada de esto lo acobardó ni lo hizo desistir.

Un día, en Lima, donde estaba de visita, una camioneta loca subió a la vereda por la que transitaba, y lo mató. Una muerte sospechosa que no borró un trazo de la obra, de la huella, del mensaje que dejó en su tierra y a todos sus paisanos este artista ejemplar.

París, 28 de noviembre de 2016



11

**LA CARICATURA:
SU APRECIACION CULTURAL
Por Alfredo Rocha Segarra
(de la revista "El Labrador")**

Keats, filósofo inglés, al estudiar la cultura griega dice que “una cosa es bella cuando es una alegría para siempre.” Nosotros, aplicando la frase con un sentido recíproco podemos establecer que una caricatura, por fomentar en nuestro espíritu un estado permanente de alegría, llega a ser una cosa bella.

Si llegáramos a hacer un concurso o encuesta en el seno de nuestros pueblos y a través de sus gentes más cultas —universitarios, profesores, artistas— veríamos que la mayoría podría dar de la caricatura una definición a cual más sutil, intrincada e insustancial,

pero casi siempre al definirla se olvida con frecuencia el eminente carácter estético de este difícil arte de la caricatura.

* * *

Entendemos por estético el carácter rítmico que toma el conjunto en plan de convertirse en armonía y composición. Caricaturizar no sólo consiste en hacer el dibujo grotesco de algún modelo más o menos feo. Consiste, sobre todo, en extraer de lo feo la esencia de lo bello.

La naturaleza es gran maestra en este empeño cuando, por ejemplo, del elemento químico “carbón” consigue deslumbrarnos con el “diamante”, que no viene a ser sino carbón purísimo metido en formas cristalográficas.

Hacer una caricatura es completar un trabajo muy difícil porque con el elemento fealdad debemos ejercitar el empeño viril de integrar una forma estéticamente superior. El mismo trabajo hace la flor que se alimenta del estiércol y se convierte en una forma que fomenta en nuestro espíritu el supremo ideal de la belleza.

Decimos “viril” por el intenso esfuerzo mental que requiere su ejecución. Casi no hay mujeres caricaturistas, y si algunas de ellas hacen caricaturas podemos estar seguros de que en el Perú, por ejemplo, nadie ha llegado al sitio de prestigio y celebridad que tiene Julio Málaga Grenet.

* * *

Pero la caricatura no sólo se da en el mundo gráfico o sea del dibujo. También aparece con mucha fuerza en el mundo de las letras. Nuestra raza latina tiene numerosos ejemplares; por ejemplo, Miguel de Cervantes Saavedra, quien desde hace unos siglos mantiene la bandera estética de la legítima caricatura literaria que está traducida a todos los idiomas del mundo: *El Quijote de la Mancha*.

Hace más de dos mil años floreció la cultura griega a despecho de todas las dificultades que ella tuvo que soportar: Guerras, pestes y muchísimas incomodidades. Sin embargo, en medio de este panorama embarazoso aflora el espíritu satírico y caricaturizador de Aristófanes, el más alto caricaturista literario de esa época.

Recomendamos a los lectores leer la obra, *Las nubes*, del referido autor griego, que es una de las más monumentales caricaturas contra la presunción demagógica de esa época, de la cual no se escapa ni Sócrates.

Otro maravilloso caricaturista literario es Don Francisco de Quevedo. No olvidemos que ni éste, ni Cervantes, fueron felices en el decurso de sus vidas. Sin embargo, ambos nos brindan la ironía del humorismo refinado que late en sus obras.

Cuando la caricatura es referida a la variada mixtura de una región y de una época, como ella va tomando la calidad de documento histórico: Thomas Whirght, en Inglaterra, a través de sus estampas humorísticas acerca de los Hannover, es el más alto documento de la Gran Bretaña de esa época.

* * *

En todo ser humano existe el impiadoso afán de reírse del prójimo. A veces este empeño se vierte en los moldes del dibujo, y tenemos una caricatura gráfica. Podemos hacer un comentario acaso suspicaz, ladino o inocente, y si este comentario se vierte en prosa bella, tenemos la caricatura literaria.

Cuando el pueblo, poco cultivador del refinamiento, considera el efecto humano y lo vierte en un símbolo, tropo o figura, tenemos la caricatura común, es decir, la caricatura democrática, más conocida entre nosotros con el nombre de “apodo” o “chapa”. Por ejemplo, en Celendín hace algunos años caminaba una señora con la cabeza permanentemente inclinada a un costado porque así nació, sin duda debido a la mala configuración de sus vértebras cervicales. Un señor Merino, de Celendín, muy agudo y creador de caricaturas democráticas calificó a dicha señora de “Na Cinco Pa’ las Seis”.

Cada pueblo tiene en este sentido un verdadero copioso acerbo folklórico sobre el particular. Nuestra alma hispanoamericana es muy rica en este género de producciones que acreditan la alta calidad intelectual de nuestra raza mestiza.

* * *

Cuando el parecido se vierte en moldes de ritmo y métrica tenemos la caricatura lírica.

Vive en la ciudad de Huamachuco Don Juan Villalobos que se autodenomina con el mote de “el Tigre”. Dicho señor ha nacido en Santiago de Chuco y aquí tenemos una muestra de su alto espíritu de caricaturista lírico.

Cerca de Huamachuco hay un pueblo llamado Marcabalito. Los habitantes de dicho pueblo son comerciantes y abigeos; son la plaga delincuencia de la región. Don Juan les espeta esta cuarteta que es una legítima caricatura lírica:

*En el pueblo de Marcabalito,
el único honrado es el Taitito,
y si Cristo no cae en el delito
es porque tiene clavada en la cruz
su manito.*

* * *

Resumiendo, la caricatura debe tener dos méritos que deben conjugarse: El parecido psicológico y el subordinar la función estética del parecido a la instancia de verterla en moldes de belleza. En dichos moldes prevalece el ritmo y la armonía. Hay, pues, en toda caricatura, primero el elemento parecido, y segundo el hecho de que este parecido se complemente con la función estética de la belleza.

Caricaturizar no sólo es exagerar lo feo, lo cual sería hacer función de lo grotesco. Es eminentemente, sobre todo, pulir esta fealdad para que se convierta en instancia perceptiva de belleza. Sólo cuando el parecido y la belleza se integran en una sola unidad podemos decir que la caricatura es un arte superior; podemos hablar de una axiología de la caricatura.

Debemos recordar que son dos filósofos, Brentano y Meinong, quienes crearon la tesis del valor. Que es la economía política la que habilita a dicha palabra con el valor de uso y cambio de cosas, y que es el filósofo Lotce, quien habilita dicha palabra en el campo filosófico.

En suma, podemos decir que la caricatura tiene el alto valor de su dificultad, a pesar de que los estetas la consideran “arte menor”.

Comentario

Este artículo fue escrito por Alfredo Rocha el 10 de febrero de 1965, y en la revista “El Labrador” —de la ciudad de Sucre, Celendín— va acompañado por una caricatura que hizo en 1966 en que representa en la tríade de Don Quijote, Sancho Panza y Dulcinea, a personajes típicos de Celendín. El sobretítulo de esta caricatura, “La caricatura – Ensayo axiológico” muestra que éste habría sido el título original del artículo en cuestión, que lleva por título “La caricatura: Su apreciación cultural”, seguramente a solicitud de los editores de la revista. Honestamente hablando, su título original es mejor y comunica más a fondo la filosofía del arte, o la filosofía de la caricatura, que encarna Rocha.

Observe que Don Quijote andino cabalga, o mejor, “llamea” sobre una llama, sobre un auquénido. Pierde su tiempo el Quijote serrano, de seguir embobado a una Dulcinea que está hablando por teléfono celular con su verdadero amante, y va vestida a la usanza de la Chola Chabuca, y no a la usanza de la serranía.

Este artículo forma parte de un trabajo más amplio de Alfredo Rocha sobre Filosofía del Arte, al cual tuvo acceso el Profesor Luis Daniel Quiroz Amayo, su hijo y sucesor (en realidad, su yerno) y al cual se refiere en una nota de tipo Review de Libros.

12
EL DRAMA CELENDINO
Por Alfredo Rocha Segarra

En uno de los primeros números de la revista *Fuscán*, que Alfredo Rocha fundó y dirigió junto a su hijo espiritual y su yerno, el Doctor Nelo (Luis Daniel Quiroz Amayo), él dibujó sobre esténcil la ilustración de una tejedora celendina, y debajo escribió unas palabras conmovedoras a manera de nota editorial.

La ilustración gráfica es por demás, repleta de significación:

Ella está sentada sobre el suelo, sobre algo que a todas luces es nada más que un petate.

Ella trabaja a la luz de una vela desgastada sobre un candelero ubicado sobre un tosco cajón. A su lado está un cuenco en el que a ratos remoja sus dedos. Un perro compasivo la contempla sentado, y una hamaca está tendida del tronco desvencijado de dos arbustos trancos. En esa hamaca está su bebé, al cual mantiene entretenido y callado mediante una cuerda amarrada a una de las dos sogas que forman la estructura de la hamaca, y que va hasta su pie extendido de la tejedora, para mecer la hamaca con el movimiento de la punta de sus dedos.

Eso sí, se observa a partir de su pantorrilla y su tobillo descubiertos, que se trata de una mujer de hermosas piernas blancas.

La mujer está inclinada sobre la horma del sombrero que teje, y se puede ver el movimiento de las pajas hacia un lado y otro. Incluso se puede apreciar la cabellera caída de esta mujer que lucha contra el plazo del fin de semana que se aproxima, y los parches en su ropa (en su hombro y en su codo derecho) acusan su extrema pobreza.

* * *

La conmovedora nota editorial de Alfredo Rocha Segarra dice:

Esta es una tejedora celendina, doblada en incomodísima posición al manufacturar diariamente el sombrero de paja toquilla. Este es el drama que el Perú entero desconoce, y que tú, celendino alimeñado, olvidas con profunda frecuencia.

Esta humilde obrera tiene que trabajar día y noche un promedio mínimo de cien horas de trabajo para ganar al fin de semana treinta soles. Dividiendo tal suma entre el número de horas de trabajo sale un promedio de treinta centavos de ganancia por hora de trabajo para la obrera celendina.

El negociante celendino de sombreros, sórdido como todo comerciante, gana hasta el trescientos por ciento al vender el sombrero en sus viajes hacia otras regiones del Perú. Hay, pues, una infame explotación que debería avergonzarnos a todos los celendinos de la inconsciencia de los traficantes del sudor y las lágrimas del pobre.

Por tal razón, el 9 de agosto de 1962 las tejedoras se reunieron en la casa del Jirón Unión 205 con el fin de defenderse organizando un sindicato que ahora tendrá que convertirse en una cooperativa, la Cooperativa de Producción Celendín, la misma que

tratará de establecer un local en la ciudad de Lima, y posteriormente del Cusco, a fin de vender en forma directa el producto del sombrero celendino del Perú.

** * **

Mira el cuadro y mueve tu conciencia. Apresúrate a colaborar para conseguir tal local y ayuda para la mujer pobre de tu pueblo. Tú, en Lima, seguramente ganas cien veces más que esta humilde mujer de tu pueblo. El local de Lima venderá tanto en Lima como buscará el argumento de vender al turista que en número de 200.000 pasan por esta ciudad.

Se darán cursillos de capacitación artística sobre diseño y nuevas formas para mejorar los sombreros, los teñidos y menesteres decorativos.

No olvides lo que decía Honorato Balzac: “Donde está una miseria, están todas las demás.”

Es así que en la pobreza prosperan las enfermedades porque se come mal y proliferan la corrupción y las malas costumbres.

** * **

Defendamos nuestro pueblo abandonado por tu limeño centralismo.

¿Qué puede hacer una mujer contra la explotación cuando esta explotación la organiza su mismo paisano?

Esperamos que tu cultura y buen corazón que al conmoverte mires en la urgencia de socorrer a nuestra gente. Hasta este momento sólo te has preocupado por adornar iglesias, por hacer el ornato de la ciudad, pero no has querido hacer nada para aliviar tanta cuajada miseria de tu pueblo luminoso y bello. No olvides que el ornato y las iglesias pueden esperar, pero el real y crepitante problema de la miseria de nuestro pueblo no debe esperar.

Superemos nuestros distanciamientos políticos.

Reunámonos siempre para planear la forma efectiva de superar tanta angustia y tanto dolor.

13
TEJEDORES DE SOMBREROS
SE RENUEVAN
Por Ciro Alegría

El artículo de Ciro Alegría, “Tejedores de sombreros se renuevan”, aparece como un comentario de la nota de Alfredo Rocha con título, “El drama celendino”, que hemos incluido como Capítulo 11. El documento de la pluma de Ciro Alegría ha sido reeditado en el periódico “Orbita” N° 72, en Lima, en Octubre de 1976.

Y dice así:

El blanco sombrero de paja que ha dado la vuelta al mundo con el nombre de “Panama hat” es mayormente ecuatoriano y peruano. Los nacionales deberían llamarse cabalmente “Catacaos hat” o “Celendín hat”, según su procedencia.

Más de una vez, cuando por las congestionadas calles de Nueva York o la Habana vi pasar un albo sombrero estival, recordé a la patria ausente, y de modo especial a Celendín, ciudad que conozco y a la cual estoy ligado cordialmente por más de una razón.

Una fibra de la familia de las bombáceas que en los Andes norteros recibe el nombre de “paja toquilla” es llevada a Celendín desde la distante Rioja, lo que comienza por ocasionar un comercio de manojos bastante activo. Luego, dicha paja es tejida en Celendín, mayormente por las mujeres. Curvadas sobre hormas de madera, con ágiles y diestras manos van entrecruzando las delgadas fibras hora tras hora.

Una tejedora hábil hace un sombrero en cien horas de trabajo. La manufactura de ciertos tipos de sombreros finísimos puede tomar un mes y todavía más. Pero el tipo promedio de sombrero es tejido en aquel tiempo, y de Celendín sale en grandes cantidades como si fuera producido en líneas de montaje.

* * *

Es decir, salía. En los últimos años la industria del sombrero de paja ha sufrido las consecuencias de la cada vez más universal costumbre de no usar sombrero. Ignoramos cuanto ocurra en Catacaos al respecto, pero en Celendín la situación se ha deteriorado por partida doble. Hace una treintena de años, en los buenos tiempos de la boga del sombrero de paja, Celendín tenía 4.500 habitantes. Actualmente, la población ha subido a 9.000. Hay cierto comercio de sombreros todavía y son llevados hasta Bolivia, pero la mermada demanda afecta a un mayor número de tejedores, quienes tienen que vender su producto a muy bajo precio.

Los compradores mayoristas de sombreros, que son llamados en la región “rescatadores” están pagando de 30 a 40 soles por sombrero, sumas irrisorias, y más si se considera el costo de la paja toquilla: 10 soles por manojito. Más tarde, los rescatadores, o sus agentes, venden los sombreros ganando, según la región un trescientos y hasta un quinientos por ciento. Desde luego, tan lucrativo comercio no podría ser un remedio para la

superproducción sino todo lo contrario, y los tejedores de sombreros estaban por llegar a un punto muerto.

Felizmente, asoman ya mejores perspectivas, pues los tejedores han tomado nuevos derroteros para realizar su trabajo. Dejando de lado la manufactura exclusiva de sombreros comienzan a producir muchas clases de artículos de paja toquilla, pisos de todo tamaño, carteras y bolsas, gorras deportivas estilo jockey, forros de botella, adornos, zapatillas, *pendentifs*, etc.

Parte importante de este desarrollo ha jugado el pintor celendino Alfredo Rocha, quien ha iniciado a los tejedores en el empleo de los artísticos despliegues lineales del diseño moderno. El mismo Rocha propició, no hace mucho, la formación de la Cooperativa Industrial Celendín, institución que ha quedado instituida bajo una directiva de veintiséis acreditadas personas de la localidad.

La Cooperativa tiene por objeto propender al mayor desarrollo de la manufactura de sombreros y artículos de paja, aumentar las ganancias de los tejedores y buscar mercados para los nuevos productos. Estos han probado tener demanda apreciable, pese a que no son muy conocidos todavía. Se espera que, en el futuro, una gran cantidad de los numerosos productos sea consumida por el turismo.

* * *

El pintor Rocha está actualmente aquí en Lima, donde gestionará la ayuda del SENATI y de diferentes entidades técnicas que puedan cooperar en el desarrollo de la industria de los tejidos de paja.

Siendo que Catacaos y Celendín son los mayores productores de sombreros, pero que tal industria se extiende por muchas regiones del Perú en menor escala, la noticia de cuanto ha comenzado a hacerse en Celendín debe interesar ampliamente. La diversificación emprendida en la citada ciudad norteña tiene importancia nacional. Un mercado amplio y estable para los nuevos artículos de paja, objetivo que puede lograrse mediante la promoción adecuada, representará trabajo beneficioso para muchos miles de peruanos.

14
EL PUEBLO MAS VIRIL DE CELENDIN
HOMENAJE AL PUEBLO DE SUCRE
Por Alfredo Rocha Segarra

El presente artículo fue publicado por Karuacushma, Vocero del Distrito de Sucre antes Huauco, Año VI, N° 37, Del 16-12-2006 al 15-2-2007) con el título de “Vieja y poética iglesia del Huauco”, título evidentemente puesto por los editores del vocero periodístico, “Karuacushma”, y no por Rocha mismo.

Y dice así:

“La libertad de expresión garantiza todas las demás libertades”

Este es el pueblo más viril de Celendín; lo demuestra el solo hecho de que en épocas de bandalaje, los bandoleros de Chota y Bambamarca hicieron abuso y medio en casi todos los pueblos de Cajamarca, inclusive en la misma capital del departamento. Pero en este pueblo, debido a su unión, desaparecieron los 83 bandoleros que entraron con la algarada de tanto estampido. No quedó uno; a todos se los tomó presos y se les dio su pico y pala para que caven la zanja que a la postre les sirvió de sepultura.

Los peñones que rodean al Huauco son calcáreos y distribuidos en forma estratigráfica. Es posible que esta situación conceda al habitante una gran categoría de abstracción. Las figuras, dichos, chascarros del Huauco denuncian una agudísima calidad mental de sus pobladores.

Los hijos de este pueblo son intensos viajeros. El hombre común es de una recia complexión humana debido a que aquí la vertiente del río La Quintilla, erosionando toda roca calcárea, da lugar a que una criatura se calcifique desde antes de nacer.

Casi siempre las rocas de estructura calcárea tienen litio. Esta debe ser la razón porque en este pueblo la gente posee una maravillosa salud dental. Mi abuelo, Donh José Mamuel Rocha, huauqueño a mucho honor, al morir de más de ochenta años, casi no había conocido dolor de muelas, y le sacaba polvo a las habas tostadas.

* * *

Aquí han nacido gentes como Aladino Escalante, el único peruano graduado en Filosofía y Artes en la Universidad de Edimburgo (Inglaterra). Genio desde pequeño, pues hacía maravillas en piedra de sello, gaitas de madera. Era eximio dibujante y gran ejecutor de música en clarinete y mandolina. Viajó por toda Europa y a su gran cultura liga una gran humanidad y modestia.

Bastan quince huauqueños cuando entran en cólera, para hacer cerrar las puertas de la ciudad de Celendín, con sus 5.000 habitantes.

Es un pueblo gallardo por antonomasia.

15
CUSCO:
CRISOL DE NUESTRO MESTIZAJE,
TRADICION, LEYENDA Y MITO
Por Alfredo Rocha Segarra

Cusco es la ciudad más eterna y sintética de América entera. Es síntesis porque vincula y armoniza culturas diferentes. Es eterna porque es de piedra, y no de piedra floja o sillar. Los terremotos han pasado por ella sin siquiera conmoverla. La arquitectura asísmica planeada por Pachacútec con sus paredes inclinadas y el material eterno de la piedra ha hecho que esta ciudad deposite en los siglos su grandeza. Sus gentes antiguas, al decir de Hernando de Soto, el Caballero de la Conquista, han ido tejiendo en ella historia, tradición, mito y leyenda. Por estas razones Cusco es la ciudad más representativa de América, cabecera de reinos en la época colonial y actual meta universal de todo peregrino que quiere conocer el mundo.

Cusco, por ser una ciudad muy diáfana, debido a sus tres mil quinientos metros de altura sobre el nivel del mar, es la consagración de las tesis existencialistas de que el pueblo habla siempre en azul, es decir en el efluvio poético.

Cusco es ciudad de esfuerzo y éxtasis. Es esfuerzo porque sin estar a la vera de grandes ríos, ha sido la energía Inca la que le ha dotado de gran cantidad de agua traída desde lejos. Esta traída ha sido hecha a base de sudor. Y éxtasis, porque pocas ciudades en el mundo pueden tener el arrobamiento contemplativo de sus tardes crepusculares llenas de cromático incendio.

Cusco es la ciudad donde la diafanidad se hace rebeldía. Por eso es que del Cusco salen los primeros gritos de independencia de Manco Inca en 1536, o sea, antes que ningún pueblo de América.

* * *

Cusco es tierra de poetas; poesía que se ha hado en la oratoria del poeta contemporáneo Luis Nieto, hecho pintura poética, como en Francisco Gonzáles Gamarra, en las esculturas de Don Benjamín Mendizabal.

Apreciamos el lirismo de Nieto a través del siguiente poema:

CUSCO:
BANDERA DE LOS RECUERDOS

*No sé desde qué noche absorta y sin sosiego,
 desde qué viejo silencio llorando de nostalgias,
 desde qué puna fría transitada de quejas,
 desde qué remoto paredón de soledades castigado de olvido,
 vuelvo hacia ti, madre inmortal, coronada de piedra y de silencios.*

*Vengo de la patria del llanto y sollosos,
allí donde la ausencia levanta sus pendones de nieves,
trayendo auestas la averiada guitarra de mis quejas.*

*Vengo de caminar a ciegas por el mundo,
sin saber qué hacer con mi congoja,
sin poder llorar esta distancia
de estrellas y campañas que me alejaba,
sin poder curar esta herida que hice en mi pecho
el día que me fui
de tu orilla musical de arpas y waynos.*

*Cuando me ausenté de tus piedras ancianas,
Gritaba el viento de la pena su lamento de lágrimas.*

El cronista Betanzos es quien nos alcanza la leyenda del dios Huiracocha que caminaba por las cimas de los cerros hasta que llegó al Cusco y acordó crear allí el Imperio de los Incas.

La unidad constructiva del Cusco se debe a Pachacútec, como lo ilustran las acuarelas y el cuadro Inti Raymi.

Cusco ostenta las bases pétreas de los palacios de Manco Cápac llamado Colcampata; el de Pachacútec, Casana; el de Huiracocha, Quishuarcancha; el de Huayna Cápac, Amarucancha, que ahora son los cimientos de las siguientes iglesias: San Cristóbal, Catedral, La Compañía, Santo Domingo.

Prevalecen los cimientos del Jatuncancha, palacio de Inca Yupanqui, las bases del Coricancha, del Yachayhuasi: Universidad de los Incas, la portentosa fortaleza de Sacsaihuamán, pues cada piedra pesa un promedio de quinientas toneladas, varias callejas como la de Jaturumío, Cabracancha, el Triunfo. Quicliu de Loreto y otras más.

* * *

Cusco es el pueblo depositario del obsequio místico que hiciera Carlos V, rey de España y de Alemania: El Señor de los Temblores, cuyo nombre está vinculado con la dinámica volcánica de nuestros Andes. Su procesión, que se hace todos los años el 31 de marzo nos recuerda el famoso terremoto de 1650 que dejó un saldo de 4.000 muertos en esta ciudad del Cusco.

El palacio de Inca Yupanqui nos recuerda que sirvió de hospicio la primera noche del 15 de noviembre de 1533 cuando los españoles ingresaron por el barrio de Santa Ana (Carmenca).

El Yachayhuasi nos recuerda la sabiduría Inca, y el friso actual sobre la puerta de las Nazarenas que ocupa el mismo palacio nos recuerda a Manco Sierra de Leguizamo que recibió como dote de conquista el Sol de Oro cuyo diámetro tenía dos metros y un grosor de diez centímetros, todo de oro, el mismo que fuera jugado de Pinta.

El templo de San Cristóbal nos recuerda a Manco Segundo, que se levantara el año 1536 en el Cusco, refugiándose después en Vilcabamba.

El peñón de Sacsayhuamán nos recuerda a Cahuide y la muerte de Juan Pizarro.

La Plaza del Cusco, llamada Huacaypata nos recuerda la muerte de Gonzalo Pizarro y su lugarteniente Carvajal.

El mismo templo de San Cristóbal nos trae recuerdos del más insigne orador sagrado y filósofo tomista y aristotélico, Don Juan Espinoza y Medrano, que en el año 1677 era párroco de esta iglesia.

El mismo Siglo 18 nos trae el recuerdo del Obispo Manuel de Molinero, que convirtió a la ciudad del Cusco en una palestra elevada de actividades artísticas. Se cuenta en 200.000 cuadros en lienzos. Estas 200.000 pinturas nos recuerdan a los pintores mestizos Diego Tito Quispe, Antonio Sinchi Roca, Basilio Santa Cruz, Juan Osorio, Juan Espino, Francisco Juárez. Sólo la Catedral posee 372 óleos, y el Museo Virreinal, 500.

* * *

La Iglesia de San Blas es una de las más famosas del mundo por el púlpito tallado en cedro, obra de Tomás Tuiro Túpac. Dicha talla es sencillamente una maravilla.

La Catedral, que es obra de ciento seis años de construcción posee la campana de 130 quintales de peso llevando en su fundición cuatro quintales de oro.

La Merced nos recuerda la revolución de 1814. En ella están las tumbas de Almagro y Gonzalo Pizarro.

Santo Domingo, construido sobre el Coricancha, nos recuerda el Inti Raymi, la celda del Padre Ojeda, autor de *La Cristiada*. La Sala Capitular de dicha iglesia nos recuerda el nacimiento de la Universidad de San Marcos en el año 1538, así como nos recuerda el año 1825 en que Bolívar fue objeto de homenaje.

El Colegio de San Francisco de Borja nos recuerda a Túpac Amaru, donde estudiara latinidad, y fue muerto después en la Plaza del Cusco el 18 de mayo de 1881. El mismo Colegio nos recuerda la humanística vocación de los reyes de España, que crearon este Colegio para la nobleza autóctona.

El Seminario San Antonio Abad del Cusco nos recuerda a Espinoza y Medrano, a Pedro Alva y Astorga que llegó a ser Cardenal en Roma, así como a Dionisio Inca Yupanqui que llegó a ser diputado ante las Cortes Reales de Cádiz.

La Universidad del Cusco, edificada sobre el Amarucancha, nos recuerda a Aguilar, Muñecas, Luna Pizarro, Vigil, el Deán Valdivia, La Puente, Gamarra y Santa Cruz, porque allí estudiaron todos ellos.

La esquina del Palacio de las Vírgenes del sol nos recuerda la tradición de Zelenque.

La calle de Bitoque nos recuerda la tradición de un famoso adúltero en el Siglo 18.

La calle Ladrillo nos recuerda la tradición de Tenorio o Fraile en el Siglo 19.

Las Vírgenes del Sol nos recuerdan al General Ollanta y a la tradición mítica del amor imposible de una ñusta y un general inca que al fugar se convirtieron en dos cerros ubicados frente a Calca: El Sahuasiray y el Pitusiray.

La Plaza del Regocijo o Cusipata nos trae el recuerdo de la revolución de los Plateros y el Cacique Tambo Huyacso.

La Iglesia de la Compañía nos trae recuerdos de la expulsión de los Jesuitas por obra del ministro Aranda, influyendo en el ánimo del rey Carlos III. Este mismo templo nos trae el recuerdo del precursor de nuestra independencia, Don Manuel Viscardo y Guzmán,

que escribió en Inglaterra después de su expulsión como jesuita, la célebre “Carta a los Americanos”, que constituye en el fondo el haraquiri que se hizo España a sí misma con la expulsión de la más sabia dirigente congregación religiosa: Los Jesuitas. Dicha expulsión nos trae el recuerdo del Papa arrepentido y lloroso.

La Esquina de Plateros de la Plaza de Armas del Cusco nos trae el recuerdo de la revolución de Sánchez Cerro el año 1922, así como que en ella, en época del Incario, cada solsticio de invierno el Inca, situado sobre una plataforma, hacía la solemne salutación a su padre y dios: El Sol.

Escrito en Celendín, el 1º de febrero de 1965. Escrito rescatado y publicado por la revista “El Labrador”, de Sucre, en el 2007.

16

SALUDO A ESPAÑA
Por Alfredo Rocha Segarra

La revista de la Asociación Cultural Iberoamericana con sede en Barbara de Braganza 11, Madrid, y fechada en diciembre de 1968 publicó el poema de Alfredo Rocha, "Saludo a España", escrito en Madrid, el 7 de noviembre del mismo año.

El poema, de cuatro estrofas dice así:

*Desde mi niñez brumosa
 de juego y pobreza.
 Desde el retorcido viñedo
 que cual niño abandonado
 fue oscuro adorno
 al quedarse yermo. . .*

*Desde la urdimbre ligadora
 de pueblos rusticanos,
 plenos de apellidos
 hispano familiares
 que cual riachuelos
 hacen esta ingenua
 humana contingencia
 de venir al mundo
 sin quererlo. . .*

*Desde la carpeta gris, rayada,
 Adosada al maestro tan sufrido
 que gana poco o casi nada
 y le sirve de pedestal heroico,
 te saludo, oh noble España!,
 savia y raíz de lo peruano;
 causa y fundamento altivo
 de la pétrea catedral alada.*

*Te saludo en el alma
 de arcabuz alegre
 de todo lo andaluz dicharachero,
 en el contraste austero de Castilla
 y en las rocas pardas de Toledo.
 ESPAÑA: Poderosa luz multiplicada
 En el alto fato del LENGUAJE
 y en la sangre mestiza del que nace
 en la fabulosa tierra americana.*

* * *

La misma nota incluye esta breve referencia biográfica del artista:

ALFREDO ROCHA SEGARRA nació en la provincia de Celendín, del departamento de Cajamarca, Perú.

Graduado en matemáticas en la universidad del Cusco.

Pintor autodidacta.

Autor de algunos libros sobre filosofía del arte.

Marino en un barco mercante noruego, primero como grumete y luego como jefe de rumbos.

Creó cuatro colegios nacionales secundarios en el Perú. Ha recorrido todo su país pintando, exponiendo y pronunciando charlas para divulgar el contenido del paisaje y la cultura de su país.

Detenta algunos premios nacionales de acuarela.

Enamorado de España y de lo hispánico, viene ahora a cumplir su viejo sueño de conocer la Madre Patria.

Comentario:

La manera de Alfredo Rocha, de abrirse camino como intelectual y artista en España y en los países de Europa, era aproximándose a las asociaciones culturales iberoamericanas o a los consulados de diversos países latinoamericanos, haciendo amigos en ellas al compartir con ellos sus obras de arte, y logrando tribuna para disertar sobre el Perú y para exponer sus obras de arte. El éxito que ha logrado demuestra hasta qué punto era osado y convincente.

En España nunca tuvo la barrera del idioma, pero en otros países, como Alemania, Francia, Italia, Noruega, Suecia, etc., suponemos que habría logrado dar sus conferencias que acompañaban a sus exposiciones mediante traducción simultánea, por cuanto él no fue bilingüe o multilingüe. Pero se dice que podía comunicarse bien en once idiomas.

* * *

Instituciones como la Asociación Cultural Iberoamericana hicieron eco de este noble artista peruano, que en este poema, como en otros escritos suyos, enfoca su niñez en Celendín.

¿“Niñez brumosa de juego y de pobreza”? ¿El heredero de buenas propiedades en varios lugares de la provincia de Celendín?

Sí, como muchos otros celendinos que han surgido a la fama, y que si lograron como él una notable herencia, sus hogares humildes conocieron la necesidad, y la necesidad engendró en ellos un apostolado humanista.

La rugosa geografía de la provincia de Celendín, que tanta poesía ha producido en sus niños, depende básicamente del agua de la estación de lluvias, y si estas tardan o faltan, el hambre y la pobreza se hacen sentir. Pero de una cuna de pobreza surgen a menudo niños

y hombres que se hacen ricos espiritualmente, grandes profesionales y ciudadanos del mundo, literalmente hablando, como Alfredo Rocha.

Su padre, que le legara la amplia casona del Jirón de la Unión 205, tan bien ubicada en el centro de la ciudad de Celendín, la misma que ahora alberga a sus herederos y a la Exposición Permanente “Alfredo Rocha Segarra” (o Museo “Alfredo Rocha”), era maestro de primaria. Pero como el sueldo de un maestro forjador de la niñez celendina no alcanzaba para alimentar a su familia, terminó recurriendo a su labor de carpintero ebanista. Su madre, como muchas mujeres celendinas era tejedora de sombreros, aunque también gustaba mucho de la música y tocaba el acordeón.

La historia de la niñez de Alfredo Rocha es la misma de tanto celendino que ha sobresalido en la vida.

* * *

En la analogía del “viñedo abandonado”, del cual quedan, no troncos de madera codiciable, aunque fuese para prender el fuego del hogar, sino apelmazados sarmientos resacos y sin hojas, Alfredo Rocha ve un “oscuro adorno” a partir del cual tiene el reto de producir una obra de arte. ¿Acaso no es ésta la visión de todo celendino?

Rocha también vuelve su mirada al aula primaria en Celendín, sea en la ciudad o en el campo. Allí contempla desde su travesía intelectual en la “noble España”, la “carpeta gris, rayada, adosada al maestro tan sufrido que gana poco o casi nada”. Y desde esa carpeta, el pronuncia su saludo a la Madre Patria, España.

* * *

Es de alabar en él su reconocimiento de los orígenes de los celendinos, entre cuyos factores étnicos más sobresalientes destaca España, a la cual la considera “savía y raíz de lo peruano”, y no sólo de lo celendino.

Es de alabar su saludo y su agradecimiento a España, allí donde otros autores latinoamericanos se encargan de culparla de toda la tragedia vivida en el Nuevo Mundo, sin ir lejos, Rubén Darío, el poeta nicaragüense, en su “Canto a Colón”.

Alfredo Rocha no pisa España con la motivación de hacerla pagar siquiera un poco de todo lo sufrido y con derecho de robarle siquiera un poco de todo lo que robó al Nuevo Mundo y al Perú.

Esa no es la motivación de quien ve en su piel y en su sangre lo hispano, así como los valores que sin duda acompañaron a los conquistadores de la historia.

* * *

Alfredo Rocha agradece a España por el idioma que heredó, “el alto faro del lenguaje”, allí donde tantos mentecatos se esfuerzan por hablar su idioma español con acento inglés, para mostrarse ajenos a lo hispano.

Rocha considera a España una “poderosa luz multiplicada en el alto faro del LENGUAJE”, y escribe esta palabra en letras mayúsculas.

Rocha también considera la luz de España multiplicada en la “sangre mestiza del que nace en la fabulosa tierra americana”.

El poeta que se dirige a España diciendo, “te saludo, oh noble España”, es el hombre noble que nunca fue mezquino.

Es el hombre humildemente agradecido de todos, de su familia, de sus hermanos peruanos, de sus hermanos celendinos.

Es el hombre generoso y dispuesto a ayudar e inspirar; el mismo que le confesó al periodista Manuel Jesús Orbegozo, antes de partir a su patria universal y eterna: “Amo a los indios como no te puedes imaginar.”

17
**NUESTRA POSICION
 DE BURGUESES Y BUROCRATAS**
Por Alfredo Rocha

Arranca en el Perú con el advenimiento del dominio español.

Burgués decimos por el ricachón de clase media. Burócrata, porque él se sirve del empleo público. Nuestros indios no tuvieron ninguna de estas facetas. Tampoco es justo atribuir a todo español de ser el dueño de tales circunstancias malas o peyorativas. He visto trabajar al hombre castellano en su misma meseta peleando con el frío y el rigor de su miseria. He visto al catalán madrugar más que el alemán. Acaso esa gente del sur de España, que tiene pereza hasta cuando habla, no trajo esa indolencia y pesadez árabes.

Lo cierto es que entraña auténtica cobardía rehuir al trabajo fuerte y escudarse como en salvavidas en el empleo. La vejez es, sin duda, raíz de ambos males. Es común ver cómo el que tuvo oficio conforme envejece se torna subprefecto y no de los buenos, sino las más de las veces de los rateros solapados o cucos.

Pero quienes indudablemente son profesores de pereza son nuestros comerciantes. Esperan ganar esperando. ¡Vaya el parecido que guardan con la araña. Ambos tienen inmensa paciencia. Pronto llegará el mosco-maestro para sacarle el jugo a su falta de iniciativa. Hasta en el colegio se ve al alumno haragán cuando no puede con un problema. Pronto resulta aliviándose al decir “dentro de poco me caso con una maestra para que me mantenga”, y cumple su palabra y se integra la frase que dice “todo haragán es suertudo”. Pero tenemos el absoluto convencimiento que hacer artesanías es cultivar la felicidad con la satisfacción de conseguir el pan sin yugos de ninguna clase. Que no hay peor desdicha cuando a un hombre se le tenga que decir que es Becario o Mantenido.

Comentario:

El presente escrito parece ser un segmento de un trabajo más extenso de Rocha, de tipo ensayo didáctico, o acaso una cita tomada de su vasta correspondencia personal, de una carta acaso dirigida a un colaborador suyo en el personal del Colegio “San José” que él fundó en la ciudad de Sucre, Celendín.

El escrito nos pinta a todo color la personalidad brillante de este gran Amauta que es Alfredo Rocha.

18

ROCHA:

INTENTANDO AUTODEFINIRME

Por Jorge Wilson Izquierdo

(Periódico “Orbita N° 72, Lima, Octubre 1976)

“Los bienes y las glorias de la vida, o nunca llegan o nos vienen tarde”

(Manuel Gonzáles Prada)

Aquel 1 de mayo de 1971 fui a charlar con Alfredo. Estaba en el corredor, ensayando al acordeón. Para recibirme, dejó el aparato sobre una silla, al tiempo que me cubrió un aspirante aroma de duraznos, muy típico en la mayoría de las huertas celendinas.

Hablamos de “Marañón”, revista a cuya redacción por entonces yo pertenecía. Me ofreció trabajos y luego, como quien recuerda, en medio de una nervazón de pensamientos, abrió una vetusta puerta de la izquierda y volvió con una hojita entre las manos. Firmándola me la extendió:

—Quizás tenga valor algún día.

Y mientras yo me deslizaba en los renglones, tocó una vibración cordillerana, tristona y profunda como nuestros pueblos.

Que este pasaje confirme sus palabras.

* * *

Ese día, esa vez, ha llegado. No puedo; no debo guardarlo por más tiempo en la intimidad, mucho más cuando Alfredo se marchó para siempre un 9 de octubre de 1972. Esta hojita de su autodefinición, su autorretrato. . . Quizás así le comprendamos mejor, aunque tarde:

Me llamo Alfredo Rocha Segarra. Vengo de pintar varios pueblos del Perú, casi a pie, hilvanando dramáticas y jocosas anécdotas.

Vuelvo al Perú después de tres intensos años de caminatas por Europa, Asia y Africa.

He visitado más de mil pueblos peruanos y he dedicado diez años a caminar pintando el departamento del Cusco por ser crisol de nuestra peruanidad.

He seguido los pasos de Guamán Poma de Ayala, de José Sabogal y casi todo el escenario de Túpac Amaru.

Me formé solo como pintor. He pintando, además, todo el derrotero de César Vallejo en el Perú, y de Antonio Machado por sus estancias en Sevilla, Segovia, Soria, tanto como a Miguel Hernández, el gran poeta rebelde hispano.

* * *

Por encontrarme encasillado en este oficio de pintor, pues, di en conferencista. Mi público fueron siempre maestros primarios, porque ellos son los auténticos depositarios de la cultura.

Formé una academia de acordeón-piano en Juliaca, pueblo de alta sensibilidad, en donde tenía alumnos formados por hogares enteros.

Un día vendí a precio de remate todos mis enseres y herramientas de trabajo, y viajé a Europa.

Recorrí casi todo el Mediterráneo. Caminé a pie España. Visité Inglaterra y 26 países más, incluyendo Indonesia, por especial invitación de su Ministerio de Educación.

Pinté, asimismo, el norte de Europa, tanto como Africa.

* * *

En París logré imponer el sonido de tres antaras mochicas: Una de Tumbes, otra de Trujillo, y una más de Chumuch, distrito de mi provincia, Celendín.

Una sola grabación para la disquera Barclay de París me brindó por una hora de grabar la suma de 60.000 soles.

Amplié mis recorridos con el fin de aprender y enseñar en mi pueblo. Con este triple conjuro ocupé las tribunas más exigentes de Berlín, Madrid o Turquía. Sin embargo, al volver al Perú coseché el mote de “orador de plazoleta”. Lo dijo un rector “tractor”; tractor que no falta cuando uno adopta criticar tanta frondosidad burocrática apoyada en tanta carestía de vida.

Partí solo y vuelvo triste al ver que los pueblos jóvenes se forjaron con gentes que de puro abandonados en su vejez optaron por emigrar cansados de tanto abandono estatal.

Aquí esta muestra y mi gratitud por esta casa que acoge mi viejo empeño de andar pintando y de los que somos poéticos desconocidos.

Mi firma va en los cuadros, 1971.

Comentario:

El conjunto de acuarelas que presentó fue en el Cusco, sobre paisajes peruanos, bolivianos y españoles, producto de sus “largos años de intensas caminatas”.

19
CREACION EN CELENDIN
DE LA ASOCIACION
DE PERIODISTAS Y REPORTEROS
Por Alfredo Rocha Segarra

Con el previsor fin de abordar los problemas locales de esta ciudad del local del teatrín de la Gran Unidad Cortegana, se formó la Asociación del título, habiendo intervenido los responsables del grupo Warpa que edita el órgano MARAÑON, don Alfonso Peláez, algunos de los reporteros y ciudadanos.

La nota periodística al respecto, publicada en el periódico "Fuscán", que dirigía Alfredo Rocha, incluye a manera de antecedentes, los escritos de periodistas y vendedores de periódicos en Celendín como los siguientes:

PERSONAJES PINTORESCOS

Santiago Sánchez Chávez es gran afecto a rimar. Es poeta nato. Fue agricultor, pero un golpe le trajo ceguera. Ahora hace la elevada tarea de vender diarios tanto en Lima como en Cajamarca.

*Yo, cuando era sanito,
fui brillante chacarerito
ganando mi dinerito.*

*Ahora que estoy pelado
me siento medio baldado
pero como mi pan entero.*

*Yo no soy traicionero
ni mucho menos borracho,
ni menos coquero.*

Acá en Celendín que hay tanto genio en poner malos nombres, ya se le tiene bautizado. Es ya un personaje asimilado a nuestra vida diaria.

"Toda acción o voz genial viene del pueblo y va hacia el pueblo". (Vallejo).

EDITORIAL DE FUSCAN

Usando esta palabra de origen mochica que recuerda al legendario personaje que hacía empresa oculta y privada de la explotación del oro en la falda oriental del cerro Jelij, que periódicamente venía trayendo oro para venderlo en esta ciudad, damos en sacar a luz este diario quincenal con el alto fin de hacer información, polémica y cultura.

Tenemos plena conciencia de que el periodismo sano y combativo fomenta el bien de los pueblos, galvaniza su real civismo, desenmascara a los fariseos y mojigatos, vivos y ladrones, estimula toda inquietud por el mejoramiento de la humanidad.

El artículo 193 de nuestra Constitución hace inviolable el derecho de la libertad de imprenta y los que formaron nuestra nacionalidad peruana apoyaron en la libertad de imprenta todas las garantías individuales. Algo más: No se podría concebir la gesta heroica de la independencia americana sin la pre-existencia del periodismo vital y furtivo que denunciaba todos los atropellos, robos y abusos de los españoles peninsulares.

* * *

Los actuales males de Celendín son consecuencia inevitable de la dolorosa ausencia de un periodismo combativo y oportuno. Nuestras gentes que presumieron de cultos y supieron acomodarse en otros predios lejanos, optaron por olvidar al lar nativo y más aún, desestimaron sus problemas y angustias. Si Celendín hubiera tenido un periódico en esos días en que se tramaban hechos nocivos, como el del increíble trasplante del conjunto generador del Cantange, creemos que estas calles todavía tendrían alumbrado bueno y barato.

Se hubiera impedido la demagogia y la viveza de lucro que hay detrás de todas estas falsas empresas. . .

¡Cuánta evolución hubiera sido posible plasmar con un diario que avisara peligros, enderezara entuertos y planteara sugerencias y soluciones!

* * *

Celendín es un pantano de miseria, y los que pretenden ser sus salvadores son sus auténticas bacterias de putrefacción. Podemos ver insolente al vivo, creído al falso valor, humillando al hombre honrado y con el peligro de ser encarcelado si atina a encarar la desvergüenza ajena de tanto oportunista.

“Fuscán” abre sus páginas al dibujo, caricatura, folklore, polémica alta, ensayo, información internacional y de caserío, con el fin de sabernos mejores a fuerza de poder reconocer nuestras faltas y aberraciones con el fin de criticarnos para que el Celendín de mañana sea digno de nuestros forjadores de nuestro lar patrio: Toribio Rodríguez de Mendoza, Hipólito Unanue, José Sánchez Carrión.

FUSCAN – N° 1, Director: Alfredo Rocha Segarra. Jefe de Redacción: Daniel Quiroz Amayo, Celendín, Sesquicentenario de la Independencia, 17 de diciembre.

HONORIO MALAVER
UN CIEGO CELENDINO DIGNO DE MONUMENTO



El hombre que no tiene nada en el bolsillo pero que nada debe a otro es mucho más rico que el comerciante que tiene una gran tienda y debe a muchos acreedores.

El ciego Honorio, famoso y vivaz consonanero, supo hacer de su ceguera fuente de riquezas. Supo tocar la quena, cardar lana, hacer cepillos, bateas. Era pregonero y gran cobrador, para lo cual llegaba a la casa muy sigilosamente y lo primero que hacía era despojar a la puerta principal de la llave que retenía si el deudor no pagaba.

En Balsas estuvo haciendo el papel de coro bajo con su flauta y su bombito o caja. Nadie previó que el tal coro bajo de la iglesia no tenía barandal. El cayó en plena misa sobre una mujer que llevaba en la espalda a su criatura. El impacto del golpe desmayó a la criatura. La madre gritó sin contenerse: “¡Ciego maldiciau, ya mataste a mi pobre criatura!”

Honorio respondió inmediatamente: “¡Cállate hocicona alharaquenta. Si se ha muerto tu hijo, lo volveremos a hacer!”

Mente polivalente la suya nos da el ejemplo de lo que puede y debe hacer un hombre en estos tiempos: Desarrollar sus facultades para por este cauce crear riqueza, sentirse más hombre.

Honorio no supo jamás hacer nada indigno, muchos dirán “por ser ciego, y es que podía con alguna justificación dedicarse a limosnear. Por eso es un hombre ejemplar, un bello ejemplar humano de dignidad y de desarrollo humano. Hace falta hacerle un monumento, y urge tal de piedra para que los tijerillas no le vayan a bajar del pedestal. Celendín no tiene ni un solo monumento.

¡Bendita ceguera la suya! De haber tenido ojos, quién sabe hubiera ejercido la alquimia edilicia de convertir una línea trifásica en fideos!

20
CURRICULUM
DE ALFREDO ROCHA SEGARRA
Por Betty Esther Rocha de Quiroz

El siguiente curriculum vitae de Alfredo Rocha, muy escueto, ha sido confeccionado por su hija Betty Esther Rocha de Quiroz, a base de datos extraídos de diversos documentos legados por su padre.

- Nacido en Celendín.
- Primaria, Celendín. Secundaria, San Ramón de Cajamarca.
- Se graduó en la Universidad Nacional del Cusco. Tesis: *Congruencia trigonométrica entre mecánica y óptica*.
- Profesor de sistemas recreativos y ludología en la Universidad de Trujillo.
- Se especializó en docencia matemática en Madrid, en el Instituto Ramiro Maestu.
- Especialista en Etología (Universidad de Berlín).
- Estudios de cinematografía en Dijon (Francia).
- Diploma en Literatura Infantil y “España en el Arte” (Madrid).
- Estudios de Antropología Musical, Universidad de Köln. *Idem* en Leipzig.
- Ha fundado cuatro colegios mixtos en los años 1965, 1966, 1967 y 1968, dos en Cajamarca y dos en Puno. En ellos organizó un vastísimo plan de desarrollo comunitario al crear centros secundarios de horticultura, cunicultura, apicultura, herrería, medicina preventiva y geriátrica bajo el asesoramiento del Dr. Alfredo Lladó. Ha logrado así desinfectar de plagas de maíz y papa en 63 caseríos.
- Ha dado conferencias en toda Europa. Sólo en Alemania en 23 universidades con sustanciales catálogos.
- Ha grabado un *long play* para la firma Barclay en París con antaras y quenás.
- Fue organizador del Gran Festival de Música Hispanoamericana en París y en el Teatro Nacional de París, pro damnificados del sismo de Yungay.
- Ha caminado todo el Perú pintando y dando conferencias para maestros primarios. Ha recorrido 1357 pueblos peruanos, la mayoría a pie.
- Ha realizado estudios de Bromatología y Nutricionología en Perugia (Italia).
- Posee una amplia galería de arte para los pueblos de América (Perú, México, etc.), de Europa, de África y de Asia (Sumatra, Borneo e Indonesia).
- Fue pintor muralista. Decoró el Colegio Nacional Santa Isabel de Huancayo, exaltando la figura del Dr. Sebastián Lorente. Decoró el Colegio de San Juan de Trujillo y el Área de Salud de Puno.
- Autor de varios libros sobre Filosofía del Arte.
- Organizador de una caravana de explotación de arenas auríferas del río Marañón.
- Organizador de Exposiciones al Aire Libre en el Parque Universitario.

—Autor del proyecto para la creación de un instituto de Joyería Integral con oro y materiales no metálicos como themalinas (cuya composición es borosilicato de aluminio) y crisocolas, tan abundantes en los asientos mineros de cobre y de bellísima apariencia azul.

—Especialista en acopio de datos de Folklore y Etnodanzaología.

—Domina la ejecución musical del acordeón y de casi todos los instrumentos vernaculares como flautas, quenás, antaras.

—Especialista en Escenografía para teatro y televisión. Fue discípulo de Santiago Ontañón, que actualmente reside en Madrid.

—Cultivó las letras, en especial la poesía (Canto a España, Miseria, etc.).

* * *

Con relación a las artesanías, que consideró “la raíz de la ingeniería industrial”, siempre se esforzó en convertirlas en riqueza, como cuando expuso su Proyecto de Creación de un Centro Artesanal (o Instituto Nacional Artesanal) para estimular nuestra sensibilidad y fomentar el ingreso de divisas.

Al respecto decía Rocha: “Yo me hallo suficientemente capacitado para dirigir centros pilotos de artesanía. Por ser hijo de carpintero y tejedora celendina tengo innata habilidad, la misma que he ido puliendo e integrando toda mi vida como pintar, hacer escultura y absorber en cuatro años de ausencia en Europa todo lo que atinge al mundo de las artesanías, tanto en España como en varias ciudades de Alemania como Karlsruhe, Stuttgart, Köln (Antropología Musical), Berlín (Etología), Leipzig (Etnomusicología).

* * *

Antes de ir a Europa en Cusco me gradué en Matemáticas (título reconocido en este Ministerio). Y por haber fundado cuatro colegios mixtos, dos en Cajamarca y dos en Puno, tengo alguna experiencia.

Fui profesor en la Universidad de Trujillo enseñando Gestalt (Diseño), Ludología a profesores ya graduados, así como Música y el sistema rítmico de Dalcroze.

Por haber fundado en Palma de Mallorca mi propia Galería (en Calle Pont y Vich, Nº 10), conozco la dinámica turística del tal ciudad que detenta el acceso anual de 15.000.000 de visitantes nórdico-europeos.

He promocionado la cultura peruana y el paisaje del Cusco en la televisión española y en las tribunas universitarias de casi toda Europa.

Hace ocho años, con alumnos de la Universidad de Trujillo (maestros ya graduados en especialización) organicé una exposición de figuras hechas en jacarandá. Fue un éxito ceñido. Ahora he ampliado con el espectro de mayor número de cápsulas y semillas de flora vegetal tórrida: Calabazos, choloques (*Sapindus saponaria*), carrizo (*Arundo donax*, guairuros (*Erithrina Sp*).

Al estar en Barcelona me especialicé en joyería y esmaltados.

Ostento algunos premios nacionales de Acuarela y he escrito algunas obras sobre Filosofía del Arte.

Y por identificarme con la cruda miseria de nuestros pueblos abandonados, en vez de volver cómodamente a vivir en Europa, doy en querer trabajar para conjurar tanto cuadro de sacrificios y hambre, y ofrezco este proyecto que invoca para ser escuchado por la humanidad y cultura de los ejecutivos del Ministerio de Educación.

21
OBJETIVOS DEL INSTITUTO NACIONAL
ARTESANAL HUMBOLDT (INAH)
Por Alfredo Rocha Segarra

A continuación transcribimos los objetivos de la creación del Instituto Nacional Artesanal Humboldt (INAH), tal como fueron delineados por Alfredo Rocha, autor del proyecto:

1. Conservar, integrar y divulgar la alta habilidad artesanal de los pueblos olvidados del Perú, en los que hay indiscutible talento artístico artesanal.
2. Utilizar el amplio espectro de semillas o cápsulas de plantas de clima tórrido: Calabazos (*Lagenaria Sp*), jacarandá (*Jm –Acutifolia*), maichiles (*Tevetia peruviana*), carrizos y carricillos (*Phragmites comunis*), choloques (*Sapindus saponaria*), etc., debiendo comparecer, tanto el canon estético de la naturaleza como el refinamiento artístico de la mano nuestra.
3. Hacer la formación humanística del alumno sin recargar cursos que obstruyan su capacidad y sensibilidad creativas.
4. Integrar la confección de antaras con un conocimiento básico de su estructura y posibilidad ejecutivo musical.
5. Formar conjuntos musicales con los mismos instrumentos hechos para fines de promoción de los mismos instrumentos. Capacitar musicalmente.
6. Intensificación del cultivo de estas plantas en los valles apropiados para poder exportar cien mil conjuntos a Europa.
7. Formar en Palma de Mallorca una tienda o stand para vender nuestros productos y con el resultado de su venta promocionar el mejoramiento del nivel de vida sin descuidar la capacitación de trabajo.
8. Conceder el nombre de Humboldt para así vincular nuestra producción con 23 universidades alemanas en las que el autor de este proyecto ha hecho exposiciones y dado conferencias en los años de 1969, 1979 y 1971. Humboldt fue sabio y artista.
9. Al fin de cada año organizar exposiciones y shows de música vernacular para intensificar el aspecto económico de crear divisas.
10. Recoger el desparramado y rico acerbo folklórico y etnomusical de las diferentes regiones peruanas nuestras.
11. Formar desde el primer momento la urgencia de crear obras y la integración de un boletín o periódico que dé cuenta a todos de nuestras actividades. El suscrito ha sido Jefe de la Sección Arte y Cultura de la encuesta periodística de Plan del Perú del diario “El Comercio”.
12. Propender desde el primer momento a que este Centro sea foco de investigación paleomusicológica, folklórica e instrumentológica con ayuda de algunos profesores alemanes que me han prometido venir a darme la mano desde Bonn, Berlín y Ulm.

13. Fue desde el primer momento la instalación de un Laboratorio de Especialización Instrumentológica, tanto como un Archivo de Folklore Peruano en el que puedan capacitarse alumnos de otras regiones sin discriminación de ningún tipo.

14. El suscrito dona al Estado su acción y derecho a 30 hectáreas del fundo Sendamal con lo cual se asegura el sostén de un pensionado para el alumnado. Una hectárea rinde en tal fundo un promedio de 15.000 soles.

15. Solicitar del Estado y de la Reforma Agraria que el fundo Zaraoz poseído ilegal y fraudulentamente por el abogado Delgado (celendino) pase a ser base de cultivos de plantas de clima cálido y propiedad de este Instituto Nacional.

Alfredo Rocha Segarra – Pasaje Zela 132-D, Miramar San Miguel, Lima.

MATERIAS A ENSEÑAR:

Dibujo a mano alzada.

Proporcionalidad humana.

Conocimiento de Leyes Artísticas.

Nociones de Estética.

Conocimiento de Formas Musicales.

Grabado y Priograbado, Xilograbado, Decoración-Carteles, Redacción y Expresión.

Cursos breves de historia y geografía del Perú.

Historia del instrumento peruano.

Nociones de Ecología

Contabilidad

Historia de la cultura

Nociones de Empresología (cómo ser eficaz en ventas)

Manejo práctico de los principales bacilos que defienden la salud.

Música: Teoría y práctica

Ajedrez

Formación de conjuntos vernaculares

Inglés, alemán y quechua

Etología (esta ciencia no es todavía enseñada en ningún nivel de bellas artes y escuelas de artes y oficios). Su dominio toca tanto el mundo del psicoanálisis, como el del marxismo y la cibernética. Hice especialización en Berlín con el profesor Irenaus Ibesfeld con el curso que lleva por título, Grundriss der Vergleichende Verhal Tensforchong: Compendio del estudio comparativo del comportamiento. Tal estudio resulta más objetivo criando varias especies de animales. La selva nos ofrece para ello mayor radio de efectiva acción. . .

Aquí este Proyecto que hará que gente olvidada, gente humildísima, produzca paralelamente al hecho de formarse más cultos y más peruanos cada día. Se invoca no desestimar este plan de trabajo.

Alfredo Rocha Segarra – Pasaje Zela 132-D, Miramar San Miguel, Lima.

22 GRANDES AMIGOS DE ROCHA

PALABRAS DEL INSIGNE MARQUES DE LOZOYA

Alfredo Rocha es alma peruana de artista y es también alma española de aventurero.

El va recorriendo el mundo para exaltar la belleza y la riqueza folklórica de su lar nativo: El Perú. Para ello recurre a sus propios autodidácticos medio de pintor, músico y sustantivo conferencista.

Ahora el artista peruano recorre España, recibe el impacto de Asturias donde nace la Patria hispana con la Reconquista, que presto tendrá que ser la Patria ancestral del Perú a través del Virreinato.

El se hunde en el alma arábica de Granada, reencontrando su propio escenario oriental. El se baña en la luz mediterránea de Cataluña y las Islas Baleares, reafirmando su estamento púnico-fenicio, y camina todo el balcón vasco y gallego del Mar Cantábrico, reencontrando en rincones de Pontevedra, Portugal y Vigo, la misma faz de su añeja Cajamarca.

Sus cuadros reflejan su fina sensibilidad de doble base humana: Indígena nortea del Perú y gallarda de todos los estratos sociales de España. Ciudades vetustas, aldeas idílicas hilvanan su producción de impenitente viajero. Aquí Segovia y Madrid, como el Cusco, reconocen en él al fino artista que deja una huella inolvidable con su amplia vocación humanista de música que interpreta el alma de dos continentes.

El Marqués de Lozoya, Madrid, 1968

PALABRAS DE HERMENEGILDO MARTIN

Natural del Perú, la tierra prodigiosa de los virreyes y los incas, donde se injertó más profundamente el alma de España.

Conferenciante, poeta, pintor, artista de cuerpo entero y de paleta enamorada, autor de la más hermosa galería de acuarelas hispanoamericanas que he contemplado en mi vida. Y yo me pregunto, ¿dónde está la razón de que la sala de honor del Instituto de Cultura Hispánica en Madrid no haya resplandecido con las iconografías del universo mágico donde la sangre de los conquistadores se mezcló a la de los Atahualpas, y que en este escultor de la belleza pictórica se metamorfosea en rincones de tal embrujo como no los ha pintado nadie, quizá?

¿Es que los que saben y los que pueden no se han enterado aún?

Alfredo Rocha Segarra, soñador de una patria inmensa, que no tiene m^{as} límites que la del idioma de Castilla en el mundo. . . Yo que soy otro soñador le dedico mi “La nave encantada” incompleta. . . Incompleta, sí, hasta que yo escriba el poema que le debo al

Perú, tu Patria, que con ser tan grande en extensión sigue siendo chica como la España, hasta que todas las patrias juntas donde se habla español no formen una constelación de radiantes nacionalidades libres. . .

Alfredo Rocha Segarra, con mi “La nave encantada”, a la que también se hizo un poco la conspiración del silencio, yo te envío con mi admiración el abrazo de tu amigo poeta:

Hermenegildo Martín
Madrid, enero de 1969

PALABRAS DE J. FORTEZA

La presencia de Alfredo Rocha Segarra resulta extremadamente esperanzadora en esta época dominada por la tecnocracia. Porque él es el hombre todavía incontaminado que logra escapar de la anestesia de sociedades sofocadas por la tecnocracia para consagrarse a una empresa culturalmente evangelizadora, sólo pidiendo a cambio un poco de atención anímica y corporal.

Oriundo del vasto y pintoresco territorio peruano, Rocha es personaje tridimensional: Pintor, escritor y músico, capaz de emular los postulados euclidianos por haberse graduado en Matemáticas en la Universidad del Cusco.

J. Forteza,
Poeta de Mallorca, 1969

23
PLIEGO DE RECLAMOS
QUE LOS CELENDINOS PRESENTAN
A LA JUNTA MILITAR DE GOBIERNO

La provincia de Celendín cumple hoy, 30 de septiembre, Centenario de su erección a provincia por Decreto Supremo del Gran Mariscal Don Ramón Castilla, decreto que es un homenaje al Coronel Don Juan Basilio Cortegana, héroe de las dos epónimas batallas de Junín y Ayacucho y quien es también el primer historiador peruano por haber escrito trece volúmenes de Historia del Perú.

El concreto atraso socio-económico en que se halla a despecho de sus posibilidades genera el presente Pliego de Reclamos. Los celendinos alentamos la seguridad de que tal Pliego tendrá generoso eco en el ánimo de la Junta Militar, demostrando así su vocación democrática por el pueblo peruano.

Desenvolvemos este pliego en los siguientes puntos concretos:

1. Creación de una Exposición Permanente de Industria Textil

Un subsidio de S/. 4.000 mensuales para el pago de la merced conductiva de un local ubicado en esta ciudad de Lima y destinado a la Exposición Permanente de la Manufactura Artística de Paja Toquilla de Celendín. Tal exposición servirá para ampliar el mercado nacional e internacional con el efectivo aprovechamiento del movimiento turístico que pasa por Lima con el consiguiente beneficio económico de la creación de divisas.

2. Galería del Paisaje Peruano

Dentro del mismo local de la Exposición se instalará una Galería Permanente del Paisaje Peruano con el nombre de “Galería Celendín”. Tal muestra artística servirá de real fomentador económico de la antedicha Exposición así como de estímulo muy vivo para el turismo nacional.

3. Cooperativa de Producción Celendín

La base de la vida del pueblo celendino es la manufactura de sombreros de paja toquilla, y en una escala menor, la confección de primorosas obras artísticas de paja toquilla como son carteras, instrumentos de suntuaria personal y algunos artefactos de decoración de interiores: Pisos, forros de botellas, pantallas.

Las obreras celendinas en el presente momento son víctimas de la más infame explotación comercial por parte de los negociantes o compradores de sombreros que han

formado un verdadero monopolio. La manufactura de un sombrero se verifica en un angustioso promedio de 100 horas semanales de trabajo. Al ser vendido por la suma promedio de 30 o 40 soles, deja a la obrera celendina el mísero salario de 30 a 40 centavos por hora de trabajo.

Esta inicua explotación la realiza el monopolio de un reducido número de negociantes, quienes al vender los sombreros en otras regiones del Perú ganan un 300 o 400 por ciento.

24
REPORTAJE A ROCHA
ANTES DE QUE SE FUERA EN OCTUBRE
Por Jorge Wilson Izquierdo
(Revista “Renovación” N° 2, Diciembre 1971)

Nació en Celendín el 10 de septiembre de 1917 del matrimonio de Don Diógenes Rocha Pérez y de Doña Estefanía Segarra Díaz, ambos maestros primarios. Su madre vive todavía.

Realizó sus estudios primarios en esta ciudad. Cuando cumplía catorce años fue enviado como maestro de escuela a Chumuch por el comisionado escolar Don Felipe Mariñas. Lamentablemente, por un año de trabajo sólo le pagaron tres meses de labores, por lo que se vio obligado a renunciar el cargo con grave perjuicio a su vocación, porque rehusó definitivamente a los estudios de pedagogía no obstante sus dotes innatas de maestro.

Sus estudios secundarios los hizo en el Colegio “San Ramón” de Cajamarca, y los superiores en la Universidad San Antonio del Cusco, en la especialidad de Ciencias Físico-Matemáticas.

Ingresó luego en la Escuela de Oficiales de Investigación del Perú. Allí mostró su habilidad y honradez en el desempeño de su cargo.

Ultimamente ha realizado estudios en el extranjero, en las universidades de Köln y Leipzig de Alemania, y se graduó en antropología.

En Barcelona se recibió de aviador civil, alcanzando un récord de 135 horas de vuelo.

En Noruega se capacitó para el mundo empresarial de barcos.

En Palma de Mallorca se graduó de capitán de yates y jefe de rumbos.

* * *

Fue profesor en el Colegio “San Ramón”, director-fundador de los colegios “San José” de Sucre y “Augusto G. Gil” de Chalán, y de dos colegios en Puno.

Como pintor tiene más de 21.000 cuadros de América, Europa, el Medio Oriente en Asia.

Entre sus principales caricaturas de personajes celendinos podemos mencionar a “Don Quijote y Sancho” representados con los perfiles de Don Sixto Tirado y Don Felipe Revoredo, respectivamente. La del “Honorio Poeta”, la de Don Shante, etc.

El Instituto de Cultura Hispánica ha compilado el contenido de varias conferencias y artículos folklóricos y literarios de Alfredo Rocha.

Como trotamundos ha recorrido varios países del orbe. Estuvo radicado por mucho tiempo en España, cuyas ciudades conoce en su integridad.

* * *

Cuando lo entrevistamos en esta ciudad nos manifestó burlescamente que seguirá viajando y dando la vuelta al mundo, y que no morirá en cama alguna vez porque su sino es viajar.

Al interrogarle por su matrimonio, replicó: “Busco una mujer que tenga alma de jeep; que no se quede en los barriales del camino.”

Cultiva la música, toca el acordeón, la guitarra, la flauta y la antara. Es autor de la música y la letra de diversas canciones, especialmente himnos. En París grabó un long play de música pentafónica con antaras nortañas.

En Edich, isla de Mallorca instaló su propia galería para promocionar el conocimiento del Perú y de otras repúblicas sudamericanas.

Según manifestó, ha venido al Perú, especialmente a Celendín, para enseñar el arte de juguetería funcional utilizando paja, panca, tuzas y otros materiales con que tiene representaciones magníficas, por ejemplo, el nacimiento de Jesús. Este arte ha estado enseñando en el Taller de Tejidos y Artes Manuales que dirigía en Celendín la Srta. Ana R. Barrionuevo. Decía Rocha que esta obra de arte iba a ofrecerla al mercado europeo turístico en la citada isla de Mallorca.

* * *

Alfredo Rocha es sencillo en su vestir. Casi siempre lleva chompa, pantalón que contrasta el calor de la chompa, zapatillas y un escapulario de antara que cuelga del pecho. Camina con su porta-acordeón, llevando en la mano su tarola, un periódico o una revista.

Es inteligente; tiene locuacidad y amenidad en su expresión. Le gusta discutir sobre literatura, música, poesía, pintura y política, llegando muchas veces a ofuscarse en la conversación.

Actualmente está haciendo conocer por diversos países del mundo filmaciones, revistas y folklore de diversos lugares del Perú, así como también lo curioso y delicado de su arte de juguetería funcional.

“Renovación” felicita a este acucioso artista celendino. Le asegura una feliz estadía en el extranjero y desea que a través de su pincel y de su arte, el Perú, y especialmente Celendín, reluzcan y se perennicen en todo el orbe.

25

REMEMBRANZAS DE ALFREDO ROCHA**Por su hija Betty Rocha de Quiroz****SU NIÑEZ Y JUVENTUD**

Periódico “Orbita”

Alfredo Rocha, oriundo de Celendín, nació un amanecer de primavera, el 10 de septiembre de 1917.

Su padre fue Don Diógenes Rocha Pérez, carpintero y maestro de escuela cuando se ganaba la suma de 40 soles. Su madre, Doña Estefanía Segarra Díaz, laboriosa madre celendina.

El origen del artista no pudo ser más humilde. Su niñez y adolescencia fue difícil y dura. Empezó a hablar a la edad de cuatro años. Su humilde origen lo identificó siempre con los abandonados.

Al iniciarse en la escuelita primaria del poeta romántico celendino Don Pedro Ortiz Montoya recibió el calor docente del maestro celendino Don Luis Herrera. Alfredo sonreía a la vida con su vertiginosa capacidad de aprendizaje. Aprendió a leer y a escribir en 90 días y no quiso concurrir más a la escuela. Iba detrás de Pompeyo Silva Araujo, a la escuelita de Chacapampa, pues le fascinaba el campo, las flores, el río y los pájaros, e insistía que lo matriculasen en la escuelita de Chacapampa. El tenía cinco años y pintaba en el suelo con tiza o carbón. Sus primeros personajes y caricaturas fueron sus padres Diógenes y Estefanía; y él también se pintaba.

Es posible que su noble actitud y combatividad al conversar se debe a los castigos que recibiera de su padre por su inclinación al arte. Don Diógenes tenía bien clara la idea de que todo artista muere pobre y por eso nunca quiso que Alfredo fuese artista. Ese trauma lo acompañó durante toda su vida y existencia, dando lugar a su indomable actitud frente a las injusticias sociales. “Es probable que hubiese llegado a ser un excelente carpintero, ebanista o herrero”, nos dijo mostrándonos sus trabajos de forja de hierro que hizo en el taller de Don Félix Miranda donde fue ayudante de herrería.

Don Diógenes quería que fuese ingeniero o médico, dado su práctico sentido de la vida. Y no es que careciese del luminoso sentido del arte, pues a la razón había tallado ya el altar mayor de la iglesia del Huauco junto con uno de sus hermanos.

A la edad de cinco años recibió sus primeras clases de concertina por su madre que dominaba dicho instrumento. La concertina fue obsequio de su abuelo José María Segarra, quien la trajo de Iquitos. Entusiasmado por la música aprendió de los caguachos a tocar quena y antara.

BIOGRAFIA DE ALFREDO ROCHA

Alfredo Rocha viajó al Cusco, donde ingresó a la Universidad San Antonio Abad. Se distinguió como indiscutible orientador de sus compañeros. De entonces datan muchas amistades de toda su vida, como la del historiador cajamarquino Dr. Horacio Villanueva Urteaga. Allí se graduó de Bachiller en física y matemáticas.

Ha primado más en él la vocación humanista y el carácter autoformativo de su educación, debido a la explosión de una bomba lacrimógena que estalla en su cara. En la represión del 60 interrumpió sus estudios. Parece que cursaba arquitectura. Fue hospitalizado en Lima para evitar la ceguera y reanudó sus estudios en la UNI, en la facultad de arquitectura, estudios que interrumpió debido a su vocación revolucionaria antes que por los estudios. . .

En el Cusco forjó peruanidad, pintando el Cusco milenario, pueblos y paisajes del sur peruano, el nor-oriental boliviano, argentino y del norte de Chile. Nadie como él ha reivindicado los motivos y paisajes vernáculos, poniendo al descubierto la orfandad y la explotación del indio.

Resulta carente de veracidad la afirmación del autor de *Lima la horrible*, de que en el Perú, aparte de Sabogal nadie ha reivindicado al indio ni a los motivos y paisajes vernáculos. La opinión de que subsiste el barroquismo en la pintura contemporánea y que el indigenismo carece de un recio defensor, ha sido muy dolorosa para Alfredo Rocha. El sabía que tal cosa era un infundio e ingratitud a su obra peruanista, paisajista e indigenista. Nadie como él se ha despercudido del barroquismo, pues ha actualizado la milenaria postergación del indio en la pintura peruana contemporánea. Creo, por mi parte que tal concepción de S. Salazar Bondi obedece al criterio de Mariátegui sobre el particular. Pero en verdad, Mariátegui habla en el primer tercio del presente siglo y la obra de Rocha corresponde al segundo tercio.

* * *

De 1962 a 1967 la actividad de Alfredo Rocha se circunscribe a su fecunda labor docente de fundador de colegios con el auspicio de los parlamentarios Rodríguez Domínguez, Julio Garrido Malaver, y fundamentalmente del ministro del ramo, Dr. Cueto Fernandini, además de otros amigos.

En Puno, cuando se desempeñaba en uno de los colegios por él fundados, fue salvajemente apaleado en plena cordillera cuando viajaba, románticamente solo, a la luz de las estrellas. Hubo un proceso judicial sobre el caso que no echó mucha luz sobre el asunto, cruel parodis del suceso perpetrado en las tinieblas de la noche. Este hecho aceleró su salida de Puno y del Perú.

ALFREDO ROCHA EN EUROPA EUROPA SE LE RINDE

Siendo Alfredo Rocha “raro y singular trotamundo” radica por mucho tiempo en España cuyas ciudades las conoce en su integridad.

El noble e insigne Marqués de Lozoya reseña su obra. Todos los periodistas españoles se han ocupado de él. Sí, en España perfecciona su conocimiento con los sordomudos de cierto programa educativo de la Universidad de Salamanca. En Barcelona se recibe de aviador civil alanzando un record de 135 horas de vuelo.

En Mayorca se gradúa de capitán de yates y jefe de rumbos.

En Edich instala su propia galería para promocionar el conocimiento del Perú y de otras repúblicas sudamericanas, pues como pintor tiene 21.000 cuadros de América y Europa. Buen número de ellos se exhibieron allí.

EN ALEMANIA

De su fructífera estancia en Alemania son las tribunas más exigencias; Berlín Carlusche, Bonn, Hamburgo. El expone en el Bazar Latino en la feria de Munich con los países del Pacto Andino, refiere “El Comercio”; también el boletín de la Embajada de Alemania Federal.

Montó un taller en los mejores museos de arte, punto de irradiación artística peruana. Expone magníficas acuarelas, óleos, caricatos y artesanía de carrizo, antaras, quenás y gaitas, piezas impactantes y de admirable acabado, pues las puertas de la National Galerie de Berlín se abren para auspiciarle.

En Alemania tiene mucho que difundir de la grandeza de nuestro pasado mochica, imitando la emisión gutural de un indio pishgo para deducir la profundísima raigambre onomatopeica del mochica. También secciona el canto bucólico del shijaj engendrado por la lluvia. “El barrio de Siracucho de Celendín” —decía— “es un nombre de origen quechua-mochica onomatopeico de *shiraj* + *cucho*, significando, ‘rincón de shirajs’, digamos, una tarde añilada, poblada de sueños y despejada de llanto.”

Esta tesis propala con gallarda obstinación: “La cultura peruana nació en el Perú y no vino de país alguno”. Así rechaza la tesis del Dr. Max Ulhe.

En las universidades de Köln y Leipsig se graduó en antropología, y en la Universidad de Bonn en cinematografía. Decía al respecto: “Filmar películas es más entretenido; sólo se necesita criterio estético y didáctico.

* * *

Alfredo Rocha parece ser el *sumum* de la genialidad. De temperamento inquieto y multifacético jaez se gradúa en escenografía en la misma universidad. Pero no olvidemos que sus estudios en este campo se los debe al maestro Ontañón, en el Perú.

Radicado en Alemania tiene contacto con gentes extraordinarias y es contratado para dictar cátedra en Humanidades, Dibujo y Pintura en centros universitarios de prestigio. Quiero detenerme en un hecho sencillo, pero a mi modo de ver cargado de significación a

causa de su desarrollo intelectual y calidad artística que fue tema de investigación. Vale la pena tomarlo como punto de referencia para comprender mejor el por qué de sus diversas aptitudes: El cerebro de Alfredo Rocha corresponde al grado de SUPERDOTADO.

* * *

Rocha decía: “El alemán es un pueblo que trabaja desde las 4.00 de la mañana, no obstante que es una nevera cargada de melancolía estacional brumosa y triste en otoño, y en invierno de áspera sombría.” Por ellas transcurre el sin par multifacético celendino internacional flameando la bandera de su genialidad.

Es casi desconocido y sorprendente el ingenioso instrumento acoplado de creara inspirado en un ceramio mochica que representa a “alguien que toca antara pentafónica con megáfono”. Tal instrumento era del material más rústico que puede imaginarse.

ALFREDO ROCHA SEGARRA

Pocos nombres merecen un justo homenaje como el de Alfredo Rocha Segarra. A medida que se conoce la clara existencia del artista, se hace más importante expresar la admiración y el respeto que producen su vida y su obra.

Por fin se ha hablado en nuestro medio de Rocha, artista olvidado, antes y después que partiera en octubre de 1972. La historia aclarará con suficiencia lo que fue el artista y su obra trágica de peruanidad, solemne y majestuosa cuando reivindica los motivos dolorosos del Perú profundo, del Perú oprimido. Y sólo mediante la buena voluntad de escritores y artistas distinguidos como Don Francisco Izquierdo Ríos, Catalina Recavarren de Zizold, Gregor Díaz, Jorge Wilson Izquierdo, Luis Daniel Quiroz Amayo y otros se conoce la transparencia de su obra.

Ha sido Jorge Wilson Izquierdo quien lo declara hombre intelectual con la anotación de que su nombre se coloque a la par de los más celosos cultores del arte en el Perú. Estas palabras vale la pena aplicarlas a Rocha Segarra porque fue un artista consumado, hombre polifacético, “síntesis y esencia del hombre celendino” —palabras del Director de la Casa de la Cultura de Chiclayo, Dr. Manuel Pita Díaz, al inaugurar la primera exposición pictórica del autor celendino en el Centro Cultural de Celendín—.

En Rocha anidó el ideal de grandeza, pues gastó su vida en provecho de su pueblo, de su patria y de la humanidad. Su recuerdo perdurará en el alma de los seres humanos que siguen los principios del bien, del amor y de la acción constructiva.

No obstante su actividad multiforme, Rocha fue un maestro en su exacta significación. Jamás claudicó en su empeño ante la ingratitud y la incomprensión, las presiones y los halagos.

Muchos paisanos lo calificaron de “loco”, tal vez por ignorancia o por exceso de cariño. A ellos habría que recordarles aquello que dijera el gran maestro Don Miguel de Unamuno: “Sacrifica el artista la extensión de su fama a su duración. . . Sacrifica la infinitud a la eternidad” (El sentimiento trágico de la vida, Capítulo 3, Página 55)

Rindo homenaje a la memoria de mi padre como quien porta flores silvestres echadas al viento, para que no quede nunca sin el mágico perfume de los campos olorosos de mi pueblo, pues es hacer justicia que se honre su nombre.

Perdura su obra y laten sus colores en la “Exposición Permanente ALFREDO ROCHA SEGARRA” que se exhibe en la casa donde se crió y donde pintó sus mejores sueños y sus terribles angustias, Unión 205, junto con ejemplares de juguetería funcional objetiva, en recuerdo a su meritísima calidad artística en el Perú.

LA VIDA DE ALFREDO ROCHA (Periódico “Orbita”)

En un reportaje que le hiciera “El Comercio” decía Rocha: “Mis continuos viajes por la provincia de Celendín hacen que esté informado de la problemática de dicha tierra. Se trata de pueblos que se retuercen en las fauces de la sequía.”

Hablaba con acento dolorido. Eran los años que se clamaba por la irrigación de Celendín, como seguimos clamando ahora. El año de 1960 vino de visitar todo el sur peruano, reunió a todos los jóvenes de entonces y al pueblo para pedir al parlamentario Dr. Alcalde Mongrut la solución del problema sanitario de la provincia, concretamente el problema del Hospital “Pedro, Paula y Augusto Gil”, el de la irrigación y el de la desmontada Planta Hidroeléctrica de Cantange. De aquella época datan estos problemas.

Pedía también la iniciación de la reforma agraria en Celendín ante el éxito de los pullaneros que lograron parcelar el fundo el año 1959. Inició una campaña escolar antialcohólica y una campaña pro-biblioteca popular. Inició una campaña popular y periodística contra el injusto precio de locación de los fundos de la Beneficencia. Sólo él podía enfrentarse al poder gamonal de entonces y de sus testaferros.

Ese mismo año planteó la necesidad de utilizar nuestra arcilla y arena para cerámica doméstica. “Contamos”, decía, “con una ingente riqueza natural de arcilla y arena, además de la ancestral vocación mochica de ceramistas.”

Apeló esa misma noche al ejemplo que constituye la cerámica artesanal china y dejó planteado el caso al parlamentario Dr. Alcalde Mongrut. Tal proyecto de vidriar nuestra arcilla y arena cristalizó en la Escuela Normal de Bellas Artes de Cajabamba, en horno artesanal, cuyos trabajos se expusieron en la Feria Agropecuaria Artesanal de Cajamarca el año 1970.

Como artista no sólo ha cultivado la acuarela y la caricatura. Ha cultivado el óleo. Se conservan dos óleos: Un retrato y otro inspirado en la miseria que significan los barracones del Callao.

NOTA: La presente biografía contiene apuntes interpretativos del Profesor Daniel Quiroz Amayo, fundamentalmente en los aspectos doctrinarios.

DE LA VIDA DE ROCHA:
LA ULTIMA EXPOSICION

Expuso en el Club de Cabos “Grumete Medina” de Chucuito. Pintó un mural de Miguel Grau, y cuadros de Chucuito y El Frontón.

Esa misma noche y no otra, después de la exposición y de la fiesta, debía morir cumpliéndose así sus palabras plenas de magnificencia, plenas del amor más puro y encendido a la humanidad y a todo lo que significa peruanidad: “Nunca moriré en cama; en la calle muerte de fin tendré.”

Servirá de ejemplo a los parientes y amigos de hoy y de mañana que animara a cultivar el arte tal como él ambicionaba.

La muerte de Alfredo Rocha Segarra no importa porque es vida en la inmortalidad de hombres de buena fe. Como no tuvo ubicación sobre la tierra se fue simplemente, dejándonos el misterio de su vida en sus caricaturas, óleos y paisajes transidos de peruanidad. Así, un día claro y con sol sobre el piso de la vereda del Jirón Mendoza u otro dejará el recuerdo más doloroso y terrible de su última acuarela, un 8 de octubre de 1972.

Rocha defendió al pobre, al indio muchas veces con violencia. Entreabrió las cortinas de su fama con su esfuerzo propio. A muchos les enseñó a confiar en sí mismos, a concebir ideas grandes y a actuar con independencia despertando grandes amores y simpatías así como los más terribles odios que lo condujeron hasta la muerte donde encharcado en sangre trataba de demostrar lo mísero y ridículo que es este mundo donde todo tiene dueño, donde, según las conveniencias al defensor de la verdad se le ha de negar la muerte natural.

Rocha hubiese preferido quizás un calabozo para procesarlo, mas no un lugar de la calle para un artista glorioso.

El espíritu de Rocha debió sonreír ante tal atropello. Sus enemigos sin duda pedían su cabeza, porque no la tenían.

NOTA DE LA REDACCION: Con el respeto y la veneración que el ilustre y polifacético artista celendino merece, ORBITA ha compendiado su vida en capítulos escritos por su amorosa hija. Esperamos que nuestros lectores los hayan recopilado y de mano en mano sirvan para hacer conocer el paso por este mundo de un celendino genial que espera la honra a su memoria, tarea de seres agradecidos y justos.

26
**LAS CATARATAS
 DEL CHORRO CORNELIO
 HOMENAJE A MI PADRE
 Por Betty Vda. De Quiroz**

¡Maravilloso! ¡Un espectáculo para el alma!

Con la Biblia en la mano para meditar y reflexionar respecto del territorio que habitamos, que no es un regalo norteamericano, ni brasileño, ni de otro lugar. Es la herencia dejada por nuestros padres ancestrales.

En este paisaje de la parte baja de La Conga, a 15 kilómetros de Jerez en el distrito de Huasmín, se encuentran ubicadas tres cataratas formadas por el río Jadibamba. Este espectáculo para nuestras almas es un regalo que ha hecho Dios a Celendín. El paisaje de exuberante belleza natural, las vastedades frágiles de las cataratas del Chorro Cornelio, invita a nuestro espíritu a contemplar el esplendor y la majestad del Creador. Y al hacerlo brotan de nuestros corazones las palabras del Salmista, que son palabras del Señor Creador de la Tierra y del universo, del dueño de nuestra vida y de nuestra muerte, y del evangelio. Ellas dicen:

*Levantán los ríos, oh Señor,
 levantan los ríos su sonido;
 levantan los ríos su estruendo.*

*En las alturas, el Señor es más poderoso
 que el estruendo de muchas aguas;
 más que las recias olas del mar.*

Salmo 93:3, 4
 (Biblia Decodificada por Moisés Chávez)

Las tres cataratas del Chorro Cornelio son, antes que nada, un espectáculo para nuestras almas y para las almas de los que trabajan en las transnacionales. Su tronante cántico en tiempo de lluvia es un continuo llamado a que los hombres de todas las latitudes del mundo recuerden que las obras de Dios son símbolos de una realidad mucho más elevada y que no se las puede destruir en forma criminal ni menos envenenarlas, porque el cianuro mata. Así es; las aguas cianuradas y cargadas de metales pesados venenosos como el mercurio amenazan la salud de nuestra población y destruirán este hermoso paisaje.

De hecho, todas las transnacionales quieren gastar el futuro de nuestras generaciones. En el caso de la Conga y del Marañón (Enadín II), el metano y otros venenos también matan.

Los ojos de los turistas que visitamos las tres cataratas del Chorro Cornelio encuentran el más hermoso de los espectáculos del mundo pues tiene un entorno maravilloso que ofrece diversidad de ecosistemas debido a sus rocas impresionantes. Su

caída de la catarata central es de más de 100 metros, y a sus costados están las otras dos cataratas que nacen de la peña. No es sólo un encanto del panorama, sino también cautivan al visitante.

Este espectáculo espera la visita de nuestros paisanos y de gente extraña. El Chorro Cornelio es un atractivo para los turistas de cualquier parte del mundo.

Amigos y amigas, niños y niñas, el hombre no posee el poder de crear la vida. Por tanto, no puede darse el lujo de destruir las obras de la mano poderosa de Dios. Yanacocha, Odebrecht y otras transnacionales no quieren entender que la ejecución de sus proyectos tendrá graves implicaciones en el agua, en los bolsones subterráneos, en nuestros ecosistemas, en la actividad productiva de nuestros campesinos que se mantienen a partir de la agricultura y la ganadería.

Debemos tener en cuenta, sin lugar a dudas, que Dios debe ser shilico.

¿Por qué?

Porque ha dado a nuestro Celendín más belleza que a ningún otro lugar del mundo. Creo así y no me equivoco.

27

LA ULTIMA ACUARELA**Por Alfonso Peláez Bazán****(Periódico “Orbita”)**

Se ha ido para siempre el loco Alfredo Rocha Segarra.

Se ha ido llevándose el secreto de su extraordinaria personalidad.

Yo pensaría que Alfredo Rocha Segarra ha sido restituido por los dioses que hace miles de años dejaron caer sobre nuestro planeta seres extraños y privilegiados.

Por eso, tal vez Alfredo no tuvo ubicación sobre la Tierra. Sus cincuenticinco años transcurrieron en mil lugares del mundo, y se fue por todas partes sedientos de paisajes. Y en Celendín, en París, en Lima, en Madrid, en Hamburgo, en Roma, en Estambul exhibió sus preciosas acuarelas: Acuarelas de Tolón, de la Congona, de Sucre, del Mutuy. . . Y de Nápoles, del Caribe, de Guadalajara. . .

Y un día, lleno de luz y color, sobre el piso de una acera, el destino hizo de Alfredo Rocha Segarra la más dolida y palpitante acuarela.

Comentario

De todas las notas escritas a la memoria del ser que ha partido, y en este caso, a la memoria de Alfredo Rocha Segarra, me ha conmovido más la del escritor celendino Don Alfonso Peláez Bazán.

Del fondo de su alma lo llama “loco Alfredo Rocha Segarra”, y a la manera del elogio de la locura, “loco” lo llaman sus familiares y seres queridos, y “loco” se consideraba él mismo. Es que a diferencia del lenguaje azul de otros pueblos, un “loco” declarado en Celendín es una personalidad sobresaliente y a quien queremos mucho. Peláez, sin querer queriendo define en su breve nota lo que todos queremos expresar por este adjetivo convertido en sustantivo: “Se ha ido llevándose el secreto de su extraordinaria personalidad.”

Luego pasa Peláez a describir su trayectoria vital como la de un shilico que “tal vez no tuvo ubicación sobre la Tierra”. Eso mismo decimos en Celendín de aquellos que “tienen gusanera” espiritual y a causa de ello recorren todo el mundo, y todos los mundos, porque simplemente no atinan a quedarse quietos y sentados sobre sus cuatro letras. En otros escritos, Peláez se refiere a que esta es la característica, no sólo de Alfredo Rocha, sino de todos los celendinos, sólo que él la hizo resaltar más que todos nosotros.

* * *

Pero me conmueve más cuando habla de “la última acuarela de Alfredo Rocha”, pintada no sobre un pliego de papel, sino sobre una acera de la calle Unanue del distrito de La Victoria, a pocas cuerdas de la casa donde pasé parte de mi infancia y mi juventud, una acuarela de él mismo, “la más dolida y palpitante acuarela”.

Acompaña esta nota de Peláez una foto de él al lado del amado celendino, la misma que contiene al pie una nota periodística que dice: “El de la derecha es nada menos que Alfredo Rocha Segarra, conocido por sus contemporáneos de Celendín, del Perú y de muchos países que visitó, por su admirable cultura, su versación sobre el arte, la ciencia, la literatura, la bohemia y el trotar por todo el mundo. Nos preguntamos: ¿Qué quiso significar el destino al determinar su muerte una madrugada en un accidente de tránsito de cualquier calle de Lima?”

28

AHORA FALLAS TU; TE HAS MUERTO
EL REPORTAJE QUE NO FUE
Por Manuel Jesús Orbegozo

¡Caramba! Esa misma mañana debimos haber hablado; debí hacerte la entrevista y no postergarla. Pero ya ves, primero fallé yo, y ahora fallas tú; te has muerto.

Venías del Instituto Cultural Peruano Norteamericano (ICPNA) donde acababas de clausurar una exposición de artesanía y acuarelas. Me dijiste: “Quisiera que veas otros trabajitos; vamos a mi atelier, a Miramar. Quiero que me oigas tocar quena; toco de a verdad, no como toca tanto gringo mugriento, y te va a gustar. Desde ahí se ve el mar. Vamos, hombre; vamos y comemos unos dulcecitos que me acaba de mandar mi mamita desde Celendín.”

Pero yo te dije que no tenía tiempo ese día. “Si te parece, nos podemos ver mañana.” Sin saber que para ti y para mí ya no había nunca más mañana. ¡Cuánto lo siento, Alfredo. De verdad lo siento!

* * *

La mujer dio un grito aterrador: “Lo mataron” —dijo—.

Los hombres dieron vuelta a ver lo que ocurría, y en efecto, Alfredo Rocha Segarra, el Gordo, el Shilico, el humanísimo “Pata de Perro” como él mismo se solía llamar, yacía sobre un charco de sangre.

La mujer gritó: “¡Coaguleno! ¡Coaguleno! Y no se sabe de dónde brotó una inyección descartable de coaguleno. Ella procuró que la sangre no lo ahogara. Mientras tanto, la bestia humana que lo acaba de atropellar con una camioneta que se dice era robada, huía, ni siquiera entre sombras y media noche, sino a la luz del día, porque todo eso ocurría claro y con sol.

La sangre lo ahogaba, y él respiraba muy rápidamente. De inmediato lo subieron a un automóvil, y volando, a la Asistencia Pública. Allí hubo solicitud; había que procurar devolverlo a la vida. ¿Cómo iba a ser posible que se muriera Alfredo Rocha Segarra? Imposible. Pero en la Asistencia Pública dijeron que el caso era grave; había que operar, y entonces lo condujeron al Hospital Naval. Allí también le prodigaron atenciones, pero no lo podían internar a causa del reglamento, y entre desesperación y llanto lo llevaron al Hospital Dos de Mayo. Allí lo operaron de inmediato; había que sacarle los coágulos que se habían formado en el cerebro, caso urgente. ¡Aire! ¡Oxígeno! ¡Se muere!

Efectivamente, al amanecer de este último lunes, Alfredo Rocha Segarra cerró sus ojos para siempre.

* * *

¡Caramba, Alfredo! No se sabrá nunca, honradamente, si la muerte te ha venido a liberar, porque estabas un tanto aburrido de la vida. Me acuerdo que dijiste ese día que le ibas a escribir a tu madre: “Mamita, ¿ves? Te extraño mucho. Ya me he cansado de estar lejos de ti; ven y nos iremos a España, a Palma de Mallorca. Me aburro solo, y en tu compañía trabajo mejor y gano dinero. Ven, mamita.”

Le ibas a contar de tus penas, de tu soledad, de esa indiferencia de la sociedad a sus hombres nobles, trabajadores, peruanísimos como tú. Es verdad, porque, ¿quién puede conocer más que tú el Perú que conoce a fondo 1357 pueblos del Perú? Por haber vivido allí amorosamente, no haciendo turismo; porque así eras tú, Alfredo.

* * *

Tu atelier queda en un altillo. Es cierto que hasta allí llega la brisa marina golpeando muy levemente mientras las gaviotas pasan al sur.

Todo está intocado allí, Alfredo, tal como lo dejaste el último día de tu estadía. Allí están las quenas, las antaras, las gaitas, las traveseras que tú tocabas de verdad, “mejor que los gringos mugrientos”.

Allí está tu camisa azul, planchadita en su bolsa de nylon. Allí están tus amados libros de arte y dibujo, tus volúmenes interminables sobre la historia y la geografía del Perú. Allí están las obras en castellano y en inglés sobre matemáticas, geometría, trigonometría. Allí están los cajones de diarios y revistas, y más libros tapados con costales. Allí están tus paletas, tus pinceles, los pomos de aguarraz, tal como los dejaste. Allí están tus zapatillas, los dulces exquisitos que te envió la señora Estefanía desde Celendín. Están los detentes de la Virgen del Carmen, los cartones para pintar, tu gorra de marino, tus discos *long-play*, tu cama revuelta con frazadas ya gastaditas; porque a ti te gustaba vivir así.

Esta vez me dijiste: “A ti te va a gustar mi atelier; vas a ver mi desorden. Yo soy un loco; te va a gustar.” Y me ha gustado, Alfredo, tu atelier.

Están allí las paredes llenecitas de clavos donde solías colgar cosas que se te ocurrían: Un poema, una sátira, un pensamiento, una tesis. . . Así, al desgaire.

* * *

Te conocí en el Parque Universitario, unos veinte años atrás. Tenías, recuerdo, una motocicleta y llegabas en las mañanas. La detenías cerca del busto de Unanue y tendías de ella un cordel hasta una palmera.

Allí te pasabas el día más explicando tus acuarelas — “Este es tal sitio; este es tal otro—, antes que vender algo.

Un día me dijiste, definitivamente, hermano: “Estoy convencido de que los pajaritos no saben nada de arte. Mira, cómo me han malogrado esta acuarela.”

* * *

Tu madre llora mucho por ti, Alfredo, y esto, creo que no lo has debido hacer. Ella te ha perdonado todo, que te fueras por el mundo años y años, que no te gustara ser rico —es decir, avaro—, juntar plata como hacen los pintores, promocionarte como Luis Miguel y pasarte una gran vida con mujeres, con carros, etc.

Pero, ¿muerto? Me dijiste un día: “Odio la vida burguesa. Yo soy un campesino nato. Amo a los indios como no te puedes imaginar. Mi paso por las ciudades, por las universidades, siempre me ha chocado.”

¡Qué barbaridad! ¡Cómo creías en la artesanía! Decías: “Sin embargo, la dignidad peruana está vigente en nuestra humilde india que cuando camina está permanentemente hilando.” —Bella lección que no hemos asimilado lo suficiente—.

Te referías a los estudiantes de la universidad que jamás han hecho nada que sea o pueda llamarse crear una sola divisa: “Que un alumno de mecánica pueda compadecer su tarea diaria con hacer un artefacto exportable, tal es el plan. Quien posee habilidad manual es irrefragablemente al que es un inútil, al puro teórico.”

Pero yo me estaba refiriendo a la señora Estefanía. ¡Qué pena! Las lágrimas bajan por sus arrugas como por breñales bajan los manantiales, y clama: ‘¡Oh, muerte! ¡Oh, muerte! ¡Qué dolor! ¡Qué dolor! —y se lleva la mano al corazón—.

Debe dolerle mucho tu muerte.

* * *

Y eras poeta, burlón a veces, te ponías serio, aunque no te quedaba bien. Eras mejor en tu papel de francote, cuando le decías sus verdades a medio mundo.

Eras un “plato”, como dicen los muchachos ahora. Me cuentan que una vez en Cajamarca un orador que hablaba mucho pidió un vaso de agua, y tú le alcanzaste un balde en vez de un vaso.

¿Y esa vez en el Cusco, cuando te invité para que escucharas la exposición gubernamental de un flamante burócrata? Antes de que terminara le dijiste: “Perdón, pido la palabra para decirle que usted no sabe un pito de lo que está hablando. Usted no conoce nada de los indios. Usted es un mentiroso más que viene a querer embaucarnos.”

Yo te hacía señas para que te callaras porque me estabas haciendo quedar mal, pero tú seguiste. El funcionario quedó como trapo de olla, aunque reconoció a la larga que tú tenías la razón.

Decías que eras poeta. Me acuerdo de “Miseria”:

*Solo, con mi copa de hielo sobre la mesa,
sin saber lo que soy ni por qué vivo. . .
En esta noche de Dios escribo, escribo.
como para burlar un poco mi tristeza.*

*Fuera, la lluvia pertinaz golpea
y ante el misterio que lo engulle todo
pienso en que Dios es sabio
y el hombre forja, para hundirse, lodo.*

*¿Qué es la ciencia? ¿Qué es el arte?
 ¿Qué es la vida tan amada?
 Envolverá piadosa en su sombra la nada.*

*Y el hombre, ah. . .
 El hombre, infatuado gusano,
 sólo es tinieblas, como todo lo humano.*

* * *

Caminabas con un cuaderno bajo el brazo. Estaba lleno de citas ingeniosas, de sátiras violentas, de burlas o censuras sociales. Había un aviso que decía: “Lo que usted buscaba, con voluntad e inteligencia y sin esfuerzo puede obtener 17.000 soles. Sólo necesitamos de usted buena presencia, facilidad de palabra y empuje. La experiencia no es necesaria.” —“Aquí estoy fregado”, decía tu comentario—.

* * *

Estabas desesperado por impulsar la artesanía en el Perú. En el Instituto Cultural Peruano Norteamericano, Elvira Gálvez y su marido te habían arreglado un cálido rincón donde pusiste tus acuarelas y tus obras de artesanía. Había caballos, burros, hombres, perros, todos hechos con tuzas de maíz. Las habías hecho en Celendín.

Decías: “En mi terruño el común de las gentes comen escasamente una vez al día. El chocolate que les sirve de sustento se halla monopolizado por la ruta de Chiclayo por firmas comerciales poderosas de Lima que elaboran chocolatines. Una tejedora celendina dueña de altísimo talento manual gana un promedio de 20 a 30 centavos por hora de trabajo. Por ello es urgente crear una cadena de centros de artesanías.”

¿Se ha creado? Eso es lo que vamos a ver.

* * *

Decías: “Me hallo capaz de dirigir centros pilotos de artesanías por ser hijo de carpintero y de tejedora celendina.”

Habías recorrido, por ejemplo todos los centros artesanales de Europa y habías adquirido gran experiencia. Habías estado en Karlsruhe, Stuttgart, Köln, Berlín, Leipzig.

Claro que también eras matemático; conocías mucho de turismo; tenías tu propia galería de arte en Palma de Mallorca. Habías sido profesor y fundador de varias escuelas. Una vez fundaste una en Sucre, Cajamarca.

La Universidad Técnica en esa capital invitó a una conferencia tuya, y no fue un solo sucrense. Te amargaste, y en el reverso de los programas hiciste imprimir una filípica de los diablos: “El hombre vale sólo en la medida en que sirve a los demás. Quien no se conmueve con la miseria de su pueblo resulta un personaje que bien puede ser calificado de monstruo. Nuestro pueblo es muy pobre. Muchos hogares que sustentan a nuestros niños y niñas sólo cuentan con el escaso alimento. No tiene materialmente para suplir la exigencia

del profesor que pide un libro que generalmente es caro y otras veces no hay dónde adquirirlo. En Sucre no hay librerías.”

Los conmoviste. Ahora Sucre tiene su biblioteca.

* * *

Tu *curriculum vitae*, es decir, tu aventura, tu vida vivida a tus anchas no importan sus más y sus menos, es envidiable.

Te especializaste en la docencia matemática, en etnología, en cinematografía, en literatura infantil, en antropología musical. Te he oído tocar quena como dios. Fundaste colegios mixtos. Sabías mucho de medicina preventiva, de geriatría —y sin embargo, últimamente me dijiste que te sentías viejo—.

Has organizado festivales de música. Has recorrido todo el Perú, primero en motocicleta, y cuando se te acabó la motocicleta, a pie y en burro.

Te has ido por donde has querido. Has escrito ensayos sobre Filosofía del Arte.

Organizaste una vez una caravana de explotación de arenas auríferas en el río Marañón, y allí fue que Izquierdo Ríos te hizo personaje de uno de sus cuentos.

Trabajaste con Ontañón, y le aprendiste sus secretos de escenografía.

* * *

Aunque para el acto final de tu vida no supiste, o nunca se sabrá si lo supiste, morir en otro escenario y no en plena calle.

Tú me decías: “Yo soy un perro callejero, patas al aire.” Tenías tus dichos serranos. Me decías: “Vamos a mi atelier; allí te hago una cecina para chuparse los dedos.”

Esa misma mañana luminosa debimos haber conversado. Esa misma mañana te hubiera hecho el reportaje. Ese día fallé yo. Ahora has fallado tú; te has muerto, Alfredo. ¡No sabes cuánta pena, cuánta humanísima pena me causa tu muerte!

29
NOTAS PERIODISTICAS
SOBRE LA PARTIDA DE ROCHA

ARTISTA ALFREDO ROCHA Z.
PERECIO ATROPELLADO, AYER

Trágicamente perdió la vida el conocido acuarelista y musicólogo Alfredo Rocha Segarra, quien fue arrollado por una camioneta robada en la cuadra 13 del jirón Hipólito Unanue, La Victoria.

El fatal accidente se produjo poco antes de la una de la madrugada cuando la camioneta de placa 421769, piloteada por un sujeto conocido como “el Pelado” se subió a la acera y atropelló al pintor, dejándolo mortalmente herido.

La camioneta había sido robada por “el Pelado” en la cuadra 10 del Jirón Hipólito Unanue. Después de arrollar al pintor el vehículo siguió su loca carrera y terminó por estrellarse contra un automóvil estacionado. “El Pelado” abandonó el vehículo y se dio a la fuga.

Alfredo Rocha Segarra fue auxiliado por algunos transeúntes y conducido al Hospital Dos de Mayo, donde falleció poco después.

Alfredo Rocha Segarra, de 55 años, había nacido en Celendín, departamento de Cajamarca. Era un artista múltiple que lo mismo pintaba paisajes como acertadas caricaturas, se dedicaba a la artesanía o animaba reuniones con el bandoneón o la armónica, instrumentos que solía llevar en su peregrinaje permanente por las diferentes regiones del país y el extranjero.

NECROLOGIA

Elvira de Rocha, hijos, madre, hermanos, tíos, primos y demás relacionados del que fue profesor y artista

ALFREDO ROCHA SEGARRA
(Q.D.D.G)

tienen el profundo dolor de participar su sensible fallecimiento acaecido el día 9 del presente e invitan a la traslación de sus restos al Cementerio “El Angel”, partiendo el cortejo de la casa mortuoria sita en Chepén N° 195, San Miguel (cuadra 29 de la Avenida La Paz), el día miércoles a las 4 pm.

Por lo que la familia quedará eternamente agradecida.

Lima, 10 de octubre de 1972 No.121509

HOY SEPULTAN RESTOS DE ALFREDO ROCHA Z.

Hoy serán sepultados los restos del conocido acuarelista y musicólogo peruano Alfredo Rocha Segarra, fallecido trágicamente.

El cortejo fúnebre partirá a las 4 de la tarde del local de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas (ANEA), para recibir cristiana sepultura en el Cementerio “El Angel”.

Los restos del destacado artista nacional se velan en Chepén 195, San Miguel, domicilio de uno de sus familiares. Hoy a las 8 de la mañana el ataúd será trasladado hasta el local de la ANEA donde antes de ser conducido al camposanto recibirá el homenaje póstumo de esa institución.

EL ADIOS DE ALFREDO ROCHA Por Betty Rocha de Quiroz

A las exequias acudieron grandes personalidades y artistas: Francisco Izquierdo Ríos. Gregor Díaz, Alejandro Díaz Marín, entre otros.

El cortejo fúnebre partió de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas el 11 de Octubre de 1972.

Sabemos que sus acuarelas de Chucuito y el Frontón se encuentran en el Museo Naval; esperamos su adecuada conservación. Dichas acuarelas deben ser promocionadas en aras de la estética y la moral, lo mismo que el mural del Caballero de los Mares y el himno de le tributara en aquel fatídico octubre, como uno de los mejores homenajes a los héroes de la Guerra del Pacífico, por ser trabajo de tan dilecto pincel.

COLOFON A SU MEMORIA

Nunca se dirá lo suficiente sobre Alfredo Rocha Segarra. Como epitafio sobre su tumba debe quedar impresa la mejor acuarela que pintó con su sangre en la calle al ser atropellado por ese famoso delincuente apodado “Pelado” en este entonces de 17 años.

Debe quedar también, parda bien del país y de las generaciones venideras un álbum con las reproducciones de sus mejores acuarelas y murales que se encuentran dispersos.

ALFREDO ROCHA: IN MEMORIAM Por Winston Orrillo

Era, me parece, la encarnación de uno de esos genios populares que se encuentran en el ethos de nuestro pueblo. De él, de Alfredo Rocha, se cuentan innumerables anécdotas, todas altamente positivas, todas vinculadas a su generosidad excepcional, a su desprendimiento ejemplar, a su carácter ahito de ternura.

Había nacido en la gaya tierra celendina, pero su periplo lo llevó a los más increíbles confines del mundo. En todas partes, pincel, lápiz y antara (o zampoña) en mano

condujo la imagen de nuestras tierras, y a la vez captó en sus obras la fraternidad de los hombres de otras latitudes.

Alfredo Rocha Segarra se me aparece como la imagen del artista trashumante, el que no puede estar en un solo lugar porque sus motores lo arrebatan siempre allende las fronteras.

Me dijeron que había fundado cuatro escuelas en Cajamarca. Me contaron de su condición de peregrino buscador de mejoras para sus paisanos; de cómo él solo, a pie, hizo un censo de la cantidad de casos de tuberculosis y sarna de su provincia y luego se vino a Lima a pedir ayuda para solucionar esos problemas sanitarios.

Había pintado cerca de 25.000 acuarelas del mundo entero. Yo lo conocí, ya no sé en qué actuación cultural, con su tablero frente a él, lápiz en mano, dibujando a todo el mundo. Era un maestro del apunte.

De inmediato me llegó su sencillez de artista, su candor provinciano, su entrañable simpatía humana.

Lo volví a encontrar en no sé cuántas otras oportunidades, y siempre él mismo, con su sencilla chompa y su infatigable lápiz en la mano.

Ahora, cuando llega la noticia de su absurda muerte (todas las muertes lo son) me pongo a viajar un poco más adentro de la vida de este hombre extraordinario al que lamento tanto no haber conocido más, pero que admiro por reconocer en él a uno de esos innumerables artistas populares, encarnación, lo repito, del genio de un pueblo.

Autodidacta, cordial en su amor por todo lo existente, también escribía poemas y además se había recibido de Bachiller en Matemáticas. Sin embargo, estaba escrito que Alfredo Rocha no sería un académico ni un engolado profesor. Su destino era el arte que se recoge y se vive en la calle.

Y allí, en la calle, una mañana de octubre, la muerte lo encontró. Y él la recibió de frente, como siempre había tratado a la vida.

30
ALFREDO ROCHA YA TIENE
EXPOSICION PERMANENTE
(Revista “Orbita”)

En el “Alar de la Cultura” que dirigen el Profesor Luis Daniel Quiroz Amayo y Betty Rocha de Quiroz, yerno e hija del desaparecido Alfredo Rocha Segarra, polifacético artista celendino reconocido universalmente por sus magníficos trabajos, se lleva a cabo una exposición permanente recientemente inaugurada. Allí se muestra acuarelas y modelos de juguetería funcional, instrumentos musicales vernáculos y algunos documentos de las luchas sociales que librara el artista.

Entre las acuarelas se aprecia una que reproduce la tierra del prócer Túpac Amaru: Tinta. Otra es una Cholita de Pisac con su vestimenta típica. Otra es un huaco de la cultura Moche con las ruinas de Chanchán como fondo para captar por una parte la indiscutible vocación musical y plástica de los Mochicas, pues no es novedad que fueron creadores de los huacos pentafónicos. En este huaco se inspiró el artista para crear un instrumento musical que es a la vez antara, quena y caja.

También se puede apreciar un bello rincón del Cusco en la acuarela del mismo nombre. “Eleodoro Benel Zuloeta” es otra obra que representa la defensa de Chota por el caudillo. “La Muerte Paria” es un cuadro que guarda relación con el por qué de las luchas del artista: La permanente protesta que significó el arte de Rocha ante la miseria del pueblo cuando el pobre muere por no haber tenido con qué curarse y es enterrado hasta desnudo.

Otras bellas acuarelas son “el Lunarejo”, que representa a Juan Espinoza Medrano, poeta peruano (¿1632-1688?); y “la Tumba del Paria”.

Los modelos de juguetería confeccionados con coronta, ojos de huairuro y calzado de choloque, pintados con material que abunda en la tierra, parecen respirar y moverse. Están “el Ché Guevara”, “el Cardenal Landázuri Rickets”, y gente del ambiente celendino como Alfonsito Chávez, Pelayo Montoya, etc.

La exposición está ubicada en la calle Unión 205, Celendín.

Acompaña esta nota una foto: El desaparecido Alfredo Rocha en una de las exposiciones de sus hermosos cuadros.

31

MUSEO “ALFREDO ROCHA” CELENDIN

El Profesor Luis Daniel Quiroz Amayo y su señora esposa, la Profesora Betty Esther Rocha de Quiroz, hija del polifacético Alfredo Rocha, han invitado en varias ocasiones al Dr. Moisés Chávez para visitar la “Exposición Permanente de Alfredo Rocha” en su predio en el Jirón de la Unión 205, en la ciudad de Celendín.

El Dr. Chávez, escritor celendino que actualmente reside en la ciudad de La Paz, Bolivia, refiere que manifestó al Profesor Luis Daniel Quiroz su alegría al observar la obra de Alfredo Rocha en la sala principal del predio, la misma que debido a su exuberancia ocupa también parte del piso de la sala, donde se exhibe, por ejemplo, el acordeón piano que siempre acompañó a Rocha- Pero en su opinión se trata de algo más grande para el pueblo celendino, algo más grande que una “Exposición Permanente”. Se trata del primer Museo de la ciudad que bien podría ser designado como el Museo “Alfredo Rocha” de Celendín, porque el predio exhibe muchas otras piezas aparte de la obra de Alfredo Rocha, relacionadas con las inquietudes naturalistas y paleontológicas del Profesor Daniel Quiroz Amayo.

* * *

En realidad, la iniciativa de este magno proyecto surgió cuando el celendinísimo Alfredo Rocha inauguró su “Galería Permanente Celendín de Paisajes y Personajes del Perú en el antiguo local de la Sociedad de Bellas Artes, sito en la Calle Tarapacá 876, altos (Oficina 7), Lima, con el lema de “Sólo conociéndonos podemos laborar por una más alta integración cultural”.

Esta iniciativa fue transportada a Celendín mismo, donde su yerno, el Profesor Luis Daniel Quiroz Amayo, implementó colecciones de todo tipo —obras de Alfredo Rocha, objetos arqueológicos y paleontológicos descubiertos en Celendín, y una amplia biblioteca de autores celendinos—.

El Profesor Quiroz Amayo contó con el aporte de Walter Zelada Zavaleta, uno de los artistas que ha pintado los cuadros didácticos con miras a implementar el Museo “Alfredo Rocha”, a iniciativa del Dr. Moisés Chávez. Entre los cuadros y murales pintados por Zelada destaca el Megaterio del Período Pleistoceno del norte del Perú.

La vastedad del Museo coincide con la vastedad de inquietudes e intereses de Rocha, tanto artísticos como científicos.

* * *

La sugerencia del Dr. Moisés Chávez, de que el predio del Jirón de la Unión 205 en la ciudad de Celendín fuera convertido en el Museo “Alfredo Rocha” ha hallado eco en la Sra. Betty Esther Rocha de Quiroz, quien a la partida de su adorado esposo Daniel ha destinado otra sala más, igualmente grande, para albergar su biblioteca personal, la misma

que también incluye las obras de otros investigadores y escritores, así como las obras de otros artistas celendinos, como Jorge A. Chávez Silva, “el Charro”, heredero de la técnica de acuarela luminosa de Rocha.

El Dr. Chávez incluso ha manifestado su anhelo de que sea este Museo el destino final de los volúmenes empastados que contienen las 32.000 páginas que registran todo el proceso editorial de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) que él dirigió en Estados Unidos, los mismos que constituyen un documento de valor incalculable, más aún por haber sido obra de un autor celendino.

No se trata, pues, de un proyecto de Museo, porque el Profesor Daniel Quiroz, el “Doctor Nelo”, y su esposa han implementado una colección de valiosas piezas del pasado milenario de la tierra de Celendín, a lo largo de sus vidas, contando con el apoyo y la inspiración de sus hijos. Por tanto, esperamos que la presente nota de prensa sea tomada en cuenta por los intelectuales celendinos en primer lugar, y también por las autoridades del Instituto Nacional de la Cultura (INC) y el Ministerio de Educación Pública de nuestro país, y de nuestra Región, a fin de ser considerado patrimonio nacional.

32
ALFREDO ROCHA Y EL ECO LEJANO
DEL IDIOMA MUCHIK
Por Moisés Chávez

Como capítulo final de la presente obra quiero incluir un escrito mío que fuera motivado por el antropólogo Jorge A. Chávez Silva, el Charro, quien me refiriera en varias ocasiones las pesquisas de Alfredo Rocha tras un componente étnico de la gente de Celendín, a menudo olvidado o ignorado: El componente Mochica-Chimú, o más exactamente la modalidad Culli de dicho componente.

Casualmente, fue Alfredo Rocha que identificó el origen culli de la palabra fuscán, que él escogió como nombre de un medio periodístico para Celendín, el mismo que en sus tiempos era impreso mediante estenciles y mimeógrafo, y después, cuando Jorge A. Chávez Silva y Luis Daniel Quiroz Amayo le sucedieron, continúa difundiéndose de manera impresa e incluso virtual.

No hemos encontrado mejor título para este libro que El Fuscán, porque el libro traza el perfil de Alfredo Rocha, cuyo objetivo fue buscar y extraer el oro que contiene la humanidad, que es una manera de hacer resaltar los valores, sobre todo los valores celendinos.

Mi escrito, que incluyo en su integridad, es mi homenaje a Alfredo Rocha en el centenario de su natalicio.

Y dice así:

Quedamos, pues, con la evidencia de los chilchos, que eran pocos en número, pero tenían gran poder e influencia en la región que con el devenir del tiempo llegaría a ser la provincia de Celendín. Ellos convivirían con los pocos choctamallques que quedaron en la región deambulando cual fantasmas.

Pero hubo otros indígenas que llegaron a formar parte del alma shilica, y en ellos han puesto mucho énfasis el genio de Alfredo Rocha, el antropólogo Jorge A. Chávez Silva (el Charro) y el profesor Daniel Quiroz (Doctor Nelo), un énfasis que compartimos a causa de la fuerte evidencia arqueológica y lingüística, con el Dr. Federico Kauffmann Doig, el arqueólogo más prominente del Perú en la actualidad. Nos referimos a los indígenas de origen chimú, cuyo idioma era el muchik, cuya lexicografía se ha conservado también en Celendín y en la cuenca del río Marañón, como lo ilustra el epíteto “fuscán” o traficante en oro.

* * *

Para comprender la manera cómo los chimú y su idioma entran a formar parte de la trama del alma shilica, vayamos primero a ver sus orígenes que se remontan al horizonte de Chavín y la cultura Mochica.

Los chimú son los descendientes de los mochicas que florecieron entre el Siglo 4 y 8, y que como Cultura Chimú volvieron a resurgir en el Siglo 14, siguieron en pie a lo largo del Período Inca, y han conservado su idioma hasta nuestro tiempo.

—¿Hasta nuestro tiempo?

—Sí y no. Como ha ocurrido con la lengua de los habitantes de Tupe, un enclave étnico y lingüístico de origen misterioso en la serranía de Yauyos, el caso del muchik se torna muy interesante por ser un idioma pre-incaico que no fue avasallado por el quechua expansivo de los conquistadores incas y sobrevivió en el puerto de Eten, en el departamento de Lambayeque, hasta la primera mitad del Siglo 20, por lo que es posible escuchar su eco lejano y misterioso, incluso en la vertiente oriental del cerro Jelij.

—¡Ay Amito!

* * *

¿Acaso quedan en Celendín huellas de la gente chimú y de su idioma?

Sí se escucha el eco lejano del muchik, y las huellas de los chimú están marcadas sobre el terreno.

El pueblo chimú, cuya capital, Chan-Chan, estuvo, casualmente en Trujillo no fue sólo un pequeño reino conquistado por los Incas en el Siglo 15, sino un vasto imperio con muchos intereses comerciales en la sierra norte, incluyendo el territorio de la provincia de Celendín. Este hecho estaría detrás de la estrecha relación que tiene Don Baltazar Jaime Martínez Compañón, Obispo de Trujillo con la fundación de la ciudad de Celendín. Es posible que él haya estado informado que los antiguos habitantes de Celendín habían dependido en tiempos pre-incaicos de la metrópolis de Chan-Chan, y se siguió esta pauta para la demarcación política de la provincia de Celendín como dependiente de Trujillo, no de Cajamarca.

—¿Acaso vinieron los chimú a Celendín desde Chan-Chan?

—Podría ser que sí, aunque es más probable que vinieron desde Lambayeque y llegaron a Celendín antes que sus descendientes fueran sometidos por los Incas, y por consiguiente, antes de que llegaran los mitimaes chilchos a Celendín, porque la evidencia muestra que los chimú convivieron con los choctamallques.

* * *

Sobre el nombre de su lengua, muchik, tenemos el testimonio de Don Toribio A. de Mogrovejo, Arzobispo de Trujillo, en su *Libro de Visitas de 1593*, que es confirmado por los testimonios de Zárate y Oviedo, de Ruviños (1782) y del agustino Fray Antonio de Calancha.

Otros testimonios, como el del cronista Don Pedro Cieza de León, revelan que era una sola lengua mochica-chimú. Pero sin duda, su difusión territorial, las influencias de las civilizaciones Tiahuanaco e Inca, y la falta de escritura, produjeron marcadas variedades locales.

Sobre los esfuerzos de catequización en idioma muchik, contamos con el testimonio de Fray Jerónimo de Oré en 1607, de que en el “*Rituale seu manuale Peruanum*” atestigua que se ha traducido al muchik el “Pater Noster” y el “Ave María”.

Sobre la difusión y la investigación del muchik contamos con el aporte del cura lambayecano Fernando de la Carrera y Daza, que escribió la primera Gramática del Muchik en 1644.

Entre los investigadores modernos están el erudito lambayecano, Dr. Jorge Zevallos Quiñones, que opta por llamar “yunga” al idioma chimú.

En 1892 el investigador alemán Ernst W. Middendorf consideró, como Calancha y Ruviños, que el idioma era efectivamente el muchik, y se dedicó a estudiarlo con los recursos de la lingüística moderna. Un examen general importante ha sido realizado por Paul Rivet.

En nuestros días, Josefina Ramos de Cox rastreó vestigios de las formas lingüísticas de la región Tallán, al norte de Lambayeque, y Alfredo Rocha lo hizo en Celendín y en la cuenca del Marañón.

* * *

Estos investigadores observan que el muchik tenía variedades dialectales tales como:

1. La variedad Quingham, que según Jorge Zevallos Quiñones fue el idioma particular del valle de Chimor en Trujillo, y que su propagación se efectuó con las conquistas de la gente de este valle.

2. La variedad conservada en Eten, y que ha sido objeto de estudios lingüísticos por Ernst W. Middendorf a partir de 1892.

3. La variedad Tallán, del norte de Lambayeque, fue investigada por la arqueóloga Josefina Ramos de Cox a partir de escasos vestigios lingüísticos.

4. La variedad Sec, bien puede corresponder al Secchura, mencionado por Martínez de Compañón.

5. La variedad Culli o Culle, mencionada por el Obispo de Trujillo, Martínez de Compañón, como que era hablada en las serranías de Huamachuco, región incluida en el antiguo Obispado de Trujillo. La misma variedad se habría dado en Celendín.

* * *

No es posible establecer el grado de parentesco entre la variedad Culli y otras variedades de la costa norte, pero ésta habría tenido influencia en la provincia de Celendín.

Por ejemplo, se observa en la lengua culli la tendencia a acentuar la última sílaba de las palabras, como lo atestigua la letra original del Chilalo o Carnaval Celendino, en las palabras *siluló* y *guayluló*, que castellanizadas se pronuncian “silulo” y “guaylulo”.

En tiempos más recientes, el escritor celendino Jorge A. Chávez Silva (el Charro) se refiere a los indios culli como el mayor componente étnico indígena en la región. Esto hace en su novela, *Travesía del amor desesperado*.

* * *

¿Cómo es que se conservó el muchik hasta nuestro tiempo?

Los chimú fueron conquistados por los Incas 50 a 80 años antes de la llegada de los españoles, pero su marcada identidad cultural y política significó una barrera para la difusión del quechua en la región, aparte del hecho de que aquí los Incas no encontraron las variedades de quechua que encontraron en otras regiones conquistadas.

Según Middendorf, el hecho de que en algunas zonas de Cajamarca no se hable el quechua, sino sólo el español, se debe a que la gente de habla muchik establecida aquí ofreció menos resistencia al español que a la lengua quechua. Este puede ser el caso de Celendín, y no la total ausencia de indios, como estima Don Alfonso Peláez Bazán.

Se estima que hasta la primera mitad del Siglo 17 hablaban la lengua muchik cerca de 50.000 personas. Y según trasciende de la obra de Fernando de la Carrera, se hablaba también en algunos lugares de la sierra norte. Se puede incluir a Celendín, al juzgar por su cerámica negra contemporánea de la cultura cerámica Cajamarca, y algunas posibles toponimias como Pallac, Pallán, Llanga, Llanguat, Jelij, etc., aparte de vocablos aislados, como el apodo “fuscán”, dado al traficante de oro.

* * *

Como el chino, el muchik es monosilábico, y las palabras aparentemente multisilábicas que se han conservado en español pueden ser compuestas.

—¿Cómo la antroponimia Failoj?

—Quizás. Como también pueden ser muchik las interjecciones onomatopéyicas *ñej* y *cheñej* relacionadas con una cachetada.

Son palabras muchik, “cuculí”, “capulí” y “china”, que han logrado abrirse camino al español.

La palabra “china” parece derivar de los vocablos monosilábicos SI, “mujer” o “hembra”, y ÑAÑ, “joven”. Esta voz podría estar contenida en el nombre Shinan o Sinan, con que se conoce a una huaca chimú a corta distancia de Pacasmayo, y que podría ser un monumento relacionado con el culto a la Luna.

Federico Kauffmann Doig dice: “Los Incas, que llevaron para su servicio al Cusco a muchas de ellas, variaron su significado al asimilar esta voz al quechua. Le dieron a la palabra el sentido peyorativo con el que a su vez ha pasado al castellano del Perú: Criada doméstica. Aunque lo ignoran, los trovadores populares de hoy que cantan a su “china” —que no necesariamente resulta ser asiática— dan a la palabra una acepción más apegada a la forma primitiva, como ocurre en la siguiente copla del Alfonsí:

*¡Ay, mi china linda,
palomita cuculí,
ojitos de capulí!
¡Do re mí fa sol la sí!*

* * *

Es importante la siguiente observación respecto de la palabra SI: No significa exactamente “mujer”, sino “hembra”. Y su proliferación como prefijo en términos compuestos revelaría el énfasis de los chimú en el culto a una divinidad femenina y sus reflejos en la personalidad y en el rol de la mujer.

Su uso como epíteto para referirse a la divinidad principal, la Luna, parece evidente en la Crónica Moralizadora del agustino Fray Antonio de la Calancha, lo cual indicaría que pudo haber existido entre los chimú una sublimación de la mujer con una carga emocional y cultural que se advierte en la palabra “china”, que significaría la hembra por excelencia.

* * *

El Chilalo, nombre de la letra original del Carnaval Celendino, bien podría constituir un documento etno-lingüístico dilucidador, debido a sus términos ahora desconocidos por los celendinos, y que pueden haber sido introducidos en la región por los chimú, términos como “silulo”, “guaylulo” y “chilalo” mismo.

Las investigaciones del Amauta Don Orestes de Tavera y Quevedo al respecto indicarían que los dos primeros términos son frutos decorativos propios del valle encantado de Llangat. El silulo puede haber sido el achiote o la higuera.

“Chilalo” es el nombre de un ave, posiblemente la llamada “chinalinda” o “apalina”. Esta identificación tendría, además, sustento lingüístico, porque “chinalinda” puede derivar del componente muchik SI, que como hemos visto, en otras variedades dialectales era pronunciado CHI y SHI.

—¡No me digas que la palabra “chicha” también es muchik, porque empieza con CHI.

—Chi, cheño. . . Porque en quechua “chicha” se dice *ajata*.

* * *

Es realmente conmovedor escuchar el eco de todos aquellos hombres y mujeres que nos antecedieron en la tierra de Celendín. Sobre todo cuando el tiempo, como el agujero negro, chupa y hace desaparecer todo recuerdo y nos sepulta en la nada.

Lo primero en desaparecer es la onomástica, es decir, el nombre de los personajes que hacen la historia.

Las toponimias, es decir, los nombres de los lugares, prevalecen más tiempo porque se arraigan en el suelo, muchas veces confundidos con los nombres de los pueblos y de los grupos étnicos, o con la designación de sus idiomas y dialectos.

—Con todo, las toponimias precolombinas más difundidas en Celendín, siguen siendo las del quechua, el idioma de choctamallques y chilchos. ¿No es cierto?

—Así es. El Amauta Don Orestes de Tavera y Quevedo indica que hasta sus tiempos se les llamaba “chilchos” a los moradores de Pallaj. La misma toponimia Pallaj no sería quechua, sino muchik, porque suena como Yampallej, nombre del ídolo epónimo de los chimú, el mismo personaje que ha sido representado con alas en sus hombros en el famoso tumi de Lambayeque.

—¿Y los apodos? ¿Conllevan alguna carga etnológica?

—Los apodos son una variedad de la onomástica que perdura por más tiempo. Por ejemplo, hasta ahora existe el apodo de “Chilcho” al lado de “shilico”, que se hereda de generación en generación, como ocurre con los “Churgapes”.

—¿Como “el Fuscán”?

—¿En qué sentido?

—En el sentido que lo ha heredado el Charro, el actual editor del periódico *Fuscán*.



33
**ALFREDO ROCHA Y LOS
 PLATILLOS VOLADORES DE CELENDIN**
Por Moisés Chávez

Según su propio testimonio de Alfredo Rocha, en Barcelona se recibió de aviador civil, alcanzando un récord de 135 horas de vuelo. Con tal *curriculum vitae*, él era el celendino más calificado para referirse al espacio aéreo y etéreo, aunque fuese en temas relacionados con la ciencia ficción.

Según el Prof. Luis Daniel Quiroz Amayo, más conocido por su nombre científico, DAQUIRAMA, Alfredo Rocha fue el primero en señalar el origen misterioso de esos objetos líticos, los platillos voladores de Celendín. Lo hizo en uno de sus recorridos por el territorio de la provincia de Bolívar, región La Libertad, señalándolos como objetos no generados de manera natural y llamándolos analógicamente por su forma, “platillos voladores líticos” o “platillos voladores de piedra”.

El Capitán Zaturmino Chávez Baella, mi abuelo, los llamaba “lentejas gigantes de piedra”, en esos tiempos en que la fiebre de los platillos voladores procedentes de otras estrellas no se manifestaba en Celendín y en otras partes del mundo.

No sabemos si el Profesor Daniel Quiroz, que por entonces era profesor de Geografía Física del Instituto Superior Pedagógico “Aristides Merino Merino” de Celendín, fue el primero en llamarlos “esferolitos”, a la manera de las esferas de piedra descubiertas en Costa Rica, pero sí fue el primero que se refirió de este modo a los descubiertos en el cerro Kilkapirka en la revista JELIJ/PARTA 56.

* * *

Vuestro servidor prefiere llamarlos analógicamente, como Alfredo Rocha, con una diferencia: Los llamo “platillos voladores de Celendín”, porque son personas de Celendín, en su mayoría relacionados con la docencia en los colegios, las universidades y el Instituto Superior Pedagógico, los que los han hecho notorios al darse el enorme trabajo de transportarlos desde Kilkapirka a la ciudad de Celendín para lucirlos en sus casas, en los pretilos de sus patios, impresionados tanto por su forma como por su peso descomunal, aunque sin saber realmente de qué se trata. En realidad, nadie sabe nada de nada; y muchos son los que los miran de reojo, con cierto temor y aprensión.

La Sra. Esther Rocha de Quiroz, hija de Alfredo Rocha y esposa del Profesor Daniel Quiroz, se refiere a los de su colección diciendo: “Eran los objetos más apreciados de mi esposo a causa de su origen misterioso. ¡Cómo iba él a permitir romperlos a combazo limpio por el prurito de ver si contenían fósiles u otros tesoros!” —No faltaron los codiciosos que le inquietaron a cometer semejante acto—.

Lamentablemente otros sí han sido destruidos a combazo limpio por quienes pensaban encontrar en su interior fósiles de las fases más antiguas de la vida en la Tierra, o tesoros escondidos *ex profeso*, digamos, sofisticados objetos de oro e incluso de metales

desconocidos en la Tierra. Muy a pesar de ellos, en su interior no han encontrado nada más que piedra sólida.

* * *

Muchos de estos platillos voladores de piedra fueron ocultados a manera de arsenal en el cerro Killkapirka, en la provincia de Bolívar, y la erosión de las lluvias los arrastra a sus vertientes orientales. Otros han sido descubiertos en diversas partes del territorio de la provincia de Celendín, sobre todo en las inmediaciones del poblado de Jerez, distrito de Huasmín.

Tal es el origen de uno de esos platillos voladores de piedra que se conserva en la residencia de la familia Mori-Machuca, que en el pasado perteneciera a nuestro abuelo el Capitán Don Zaturino Chávez Baella, acendrado investigador de este tipo de fenómenos, como queda ilustrado en la obra de su nieto, el Dr. Moisés Chávez, *El Diario del Capitán*.

Dicho sea de paso, es este platillo volador de piedra —junto al cual me he tomado una foto con mi camisa arqueológica de lino fino de una momia de Egipto—, el que mejor conserva los rasgos tecnológicos que tendrían los platillos voladores que nos visitan procedentes de otras estrellas. Los mismos representarían el montaje de sus piezas exteriores, probablemente metálicas.

* * *

¡Y ahora viene el despelote!

El extraño y espeluznante fenómeno de los platillos voladores de Celendín ha llamado la atención del Dr. Giorgos Zoukalos, *anchorman* científico de la serie televisiva “Alienígenas Ancestrales” de History Channel, el mismo que es amigo personal del Dr. Moisés Chávez, arqueólogo de la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Según Zoukalos, que próximamente visitará Celendín y Bolívar para realizar las filmaciones técnicas respectivas, el fenómeno de estos platillos líticos no ocurre en ninguna otra parte del mundo aparte de estas provincias, y sólo en la cuenca del Marañón.

Se trata no de unos pocos objetos, sino de cientos o miles de piedras talladas con precisión láser (*light amplification by stimulated emission of radiation*), o moldeadas a partir de magma o lava volcánica, para que tengan la forma de gigantescas lentejas de hasta medio metro de diámetro o más, y de hasta 200 kilos de peso, parecidas a los platillos voladores en su forma más difundida por los medios.

* * *

Si las cosas ocurrieron de este modo, quienes los hicieron han tenido acceso a una tecnología muy avanzada como para producir volcanes artificiales o erupciones científicamente controladas, que les proveyeron no sólo de piedra en estado derretido o semi derretido —como uno de la colección de DAQUIRAMA procedente de Jerez—, sino también con masa incrementada, que es lo único que puede explicar el por qué de su excesivo peso, comparado con el peso de la piedra calcárea de que están hechos los macizos rocosos de los Andes centrales del norte del Perú, que como demuestra

DAQUIRAMA acusa su origen marítimo, pues la materia calcárea proviene de la sedimentación de seres vivos en el fondo del mar.

Este hecho forma parte del misterio: Mayormente los platillos voladores líticos no tienen componentes calcáreos como para decir que fueron hechos por hombres a partir de materia prima que estaba a la mano.

* * *

Ahora bien, mientras los esferolitos de Costa Rica son realmente esferas perfectas, los platillos voladores de Celendín y Bolívar tienen más bien el aspecto de lentejas gigantes con vórtices horizontales agudos y a una altura convencional.

Los platillos voladores líticos de Celendín bien podrían explicar el misterio de los esferolitos de Costa Rica, que están desconectados de toda cultura arqueológica, es decir, de todo pueblo que nos ha legado su cultura material. Por lo mismo, la única manera de fecharlos, es como pre-colombinos, o pre-incas, o pre-cerámicos, aventurándonos incluso a decir que son anteriores a la presencia del hombre en el continente americano, digamos entre 20.000 y 100.000 años B.P (*Before Present*).

De ser esto cierto, los platillos voladores de Celendín y los esferolitos de Costa Rica, podrían ser testimonios de actividades lúdicas de seres extraterrestres, representando los esferolitos, en sus diversos tamaños, planetas o estrellas distantes del Sol.

El Dr. Mime, el Conde de San Isidro, se aventura incluso a decir que es posible que ambos, los esferolitos y los platillos voladores líticos alguna vez estuvieron pintados con los colores típicos de los astros de donde vinieron los extraterrestres o alienígenas que los hicieron, a fin de apaciguar su nostalgia por sus exo-planetas distantes, mientras se dedicaban a explorar el nuestro con diversos objetivos.

* * *

Para los observadores más antiguos del fenómeno de los platillos voladores líticos, que serían gentes de tiempos precolombinos, estas piedras podrían estar relacionadas con los trazos o inscripciones líticas que se han conservado en las inmediaciones del cerro de Kilkapirka, pues en quechua, *kilka* significa “trazo”, “inscripción”, y *pirka* significa “muro”.

El Dr. Moisés Chávez, arqueólogo de la Universidad Hebrea de Jerusalem, observa este extraño fenómeno, que según él no es fruto del roce erosivo que produce los cantos rodados, como piensan algunos investigadores locales. Tampoco se relacionan con ninguna cultura americana, cerámica o pre-cerámica; lo cual hace que su estudio sea campo abierto a un sinnúmero de especulaciones, incluso las relacionadas con alienígenas ancestrales. Como vimos, este criterio es apoyado por Giorgos Zoukalos.

* * *

Lo que más sorprende es su abundancia, sus diversos tamaños, y su forma perfectamente regular y convencional, producida con una tecnología para nosotros desconocida. Pero la pregunta que más inquieta es: ¿Qué cosa son y para qué sirvieron?

En cuanto a su material, las piedras demuestran ser de naturaleza magmática o de origen volcánico. En algún momento fueron una mezcla de rocas fundidas o semi-fundidas como las que se producen por debajo de la corteza terrestre a una temperatura de 1000 grados centígrados.

Como en el caso de las esferas de piedra descubiertas en Costa Rica y en otras partes de la América Central, los platillos voladores de Celendín acusan actividades lúdicas de alienígenas que en un tiempo no eran visitantes esporádicos de nuestro planeta, sino habitantes habituales de esta parte de las Américas, a los cuales el Dr. Chávez se refiere en su obra, *Angelología y Demonología*, que forma parte de su monumental obra, *Teología Científica*.

Alguien ha dicho, ingenua pero genialmente: Se trata de un arsenal “bélico” para participar, al estilo de Harry Potter y la Piedra Filosofal, en una competencia comparada con la cual, las competencias de *quidditch* en Hogwarts, Escuela de Magia y Hechicería, serían como arrojar al cielo “cancha pobre” o “capillo”, o como arrojar guijarros que dan bote en la superficie del agua de un lago, una, dos, tres, y hasta siete veces.

—¿Lanzando al aire guijarros o juguetes de hasta 200 kilos de peso, y por pura diversión? ¡Achichín!

—Sí pué. Como dice la Dra. Daniela Quiroz Rocha, catedrática de la Universidad de Arequipa: “Celendín es un ovillo de misterios”.

* * *

El día que me referí a los platillos voladores de Celendín en la Santa Sede de la CBUP, en uno de sus laberínticos pasadizos escuché este diálogo propio de gente aterrada:

—A la verdad, nadie sabe nada de nada, aunque alguien sí podría saber. . .

—¿Quién? ¿Quién?

—Paul, el alienígena gris del film producido por la empresa cinematográfica británica Universal Pictures a partir del guión de Simon Pegg y Nick Frost. Honestamente, este film ha dejado chiquita a la super producción de Steve Spielberg, “E.T” o “Extraterrestre”.

—Sólo que este film nos está prohibido ver a nosotros, a los evangélicos fundamentalistas de la calaña del George Frankenstein, porque podría hacer estallar nuestras neuronas. . .

—Sí, pué. Además, ese alienígena, el Paul, es un mal testimonio pues aunque su corazón es limpio y transparente, tiene la boca sucia, ¡exactamente como el Dr. Don Trepanación de la Mancha, el científico loco de Celendín!

—¡Ay Dios! ¡Calongo tenías que serrr!

34
CON ALFREDO ROCHA SEGARRA,
ARTISTA CELENDINO DE
AUTENTICA EXTRACCION POPULAR

PAISAJES Y MOTIVOS REGIONALES
 470 ACUARELAS, EXPOSICIONES, PROYECTOS

Alfredo Rocha Segarra, artista inquieto de la generación actual, nació en 1917 en Celendín, departamento de Cajamarca. Cursó sus estudios primarios en su tierra natal y los secundarios en el Colegio Nacional “San Ramón” de la ciudad de Cajamarca.

Durante dos años fue alumno de la Escuela de Oficiales de Policía de donde sale a causa de un accidente físico.

Después, su insaciable sed de conocimientos, de saber, le llevó a estudiar Química, Filosofía y Arte Escénico. Estudió Escenografía con el maestro Ontañón, e incluso estudió Toreo.

* * *

“Sí” —nos dice—, “he estudiado Toreo en la Escuela de Manzanilla de esta Capital, y he toreado muchas veces en los pueblos del interior con ocasión, sobre todo, de las Fiestas Patrias.”

Igualmente, Rocha hizo estudios en la Escuela Nacional de Bellas Artes y practicó con la autorización del catedrático respectivo en la Facultad de Medicina la disección de cadáveres con el propósito de completar sus conocimientos de la anatomía artística.

Actualmente es alumno de la Facultad de Físico-Matemáticas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Como ya manifestamos, Rocha es un artista inquieto y multiforme, pues además de pintor es caricaturista y músico. Es excelente tocando el bandoneón y la concertina, ese clásico instrumento de la tierra oriental peruana, compañera directa de los antiguos caucheros. Con su pincel y su bandoneón auestas, suele recorrer por caminos y pueblitos perdidos en la vasta geografía peruana, especialmente aquellos de la deslumbrante vertiente oriental andina, zona próxima al lugar de su nacimiento.

* * *

“Es que como mi situación económica es precaria, me ayudo con la música” —nos dice el artista Rocha—. “Estoy realizando mi obra a base del esfuerzo personal, venciendo una serie de dificultades en todo orden.”

Nos refiere que en algunos de los apartados pueblos nuestros hay cierto recelo por el forastero que llega. Entonces éste tiene que vérselas negras, al extremo de que hasta le

niegan hospedaje, teniendo en consecuencia que pernoctar al aire libre, bajo los nogales y magueyes.

—Pero todo esto tiene su belleza, su encanto, observamos. . .

—Indudablemente. . . Esa costa, sierra y selva, manifestaciones populares, iglesias, plazuelas, huertas, cercos, ríos, jalquerías, encañadas, chicherías. . . Como ya le dije —reitera— yo voy en busca de esos motivos a los lugares más soledosos, escondidos, apartados, huraños, generalmente inaccesibles al turista fácil, puesto que para llegar a ellos hay que ir a pie o a caballo. De este modo, mi obra es profundamente nacionalista, sin que deje de tener, por eso, esencia universal, dada la variedad, belleza y emoción humana de los motivos.

—¿Su tendencia o escuela?

—Ninguna. Pero conozco todas las escuelas modernas del arte pictórico. Y creo, en esta forma, actuar de acuerdo con mi auto-estructuración cultural, tratando de universalizarme en el espíritu de las doctrinas pictóricas para encanto. Esa belleza se esfuman, a veces, cuando uno tiene que caminar, por ejemplo, grandes trechos o subir empinadas cuestas donde no hay una gota de agua, donde la tierra se retuerce en las fauces de la sequía. Hay pueblos en nuestra sierra que languidecen de sed. Algo trágico. . .

* * *

Continúa diciéndonos el pintor Rocha:

—Mi continuo peregrinaje por tierras de mi provincia de Celendín sobre todo, ha hecho que me entere ampliamente de la realidad que afrontan los pueblos de esa circunscripción, que desde luego es similar a la de los demás del territorio nacional.

Recalca con entusiasmo:

—Soy un enamorado empedernido de nuestra tierra. Aunque reconozco la modestia de mi técnica pictórica y no pretendo discutir el gran amor, el gran cariño que pongo en ella, creo que al hacer paisajes peruanos efectúo una mística que exalta nuestra riqueza de motivos. Lamento que los pintores no recorran todo el Perú, donde la belleza es pródiga, echada a flor de tierra.

Ante una pregunta nuestra, el artista Rocha precisa que los motivos de su inspiración son netamente peruanos, captados en los tres grandes estadios geográficos que conforman el país.

—¿Ha hecho algunas exposiciones?

—Varias. En Lima, Trujillo, Cajamarca, Celendín, Pacasmayo, Chiclayo, Lambayeque, Talara, Bambamarca, Santa Cruz. Actualmente estoy en estos afanes; pienso hacer una exposición de mis nuevos cuadros en esta ciudad. Estoy en busca de local y de apoyo. . .

Y nos indica que él hace sus exposiciones en el villorrio o en la ciudad a que llega, colaborando en esa forma en la grande y noble tarea de que el pueblo se conozca a sí mismo. Porque, señala, nos asiste una gran ignorancia de nuestra realidad, tanto en lo humano como en lo que respecta al ambiente.

* * *

Rocha ha pintado hasta la fecha 470 paisajes, y tiene 3.570 caricaturas.

—¿Proyectos?

—Pienso seguir recorriendo el Perú hasta conocer sus últimos rincones jamás visitados por pintor alguno. Pienso, asimismo, hacer un estudio necesariamente realista por cierto.

PROGRAMA PARA DAR A CONOCER AL PERU

Entre los archivos de Alfredo Rocha se encuentra un documento dirigido al Ministerio de Educación Pública de la República Peruana, con código 000069, que en la parte que nos concierne, el suscrito expresa respecto de sí mismo:

“El suscrito ha sido marino y puede ilustrar muchos aspectos sobre la dinámica de la navegación, como sus aspectos históricos con ilustraciones harto efectivas” —con estas palabras avala su proyecto de escribir un volumen sobre la Historia de la Navegación—.

Al referirse a la “Visión Turística del Perú”, proyecto editorial “ilustrado con paisajes y temas ambientativos musicales” escribe:

El pueblo y la juventud peruana no tiene ni idea ni vinculación con la grandeza del escenario peruano. Este programa trata de luchar con esta penosa antiperuana deficiencia. Y al exaltar los valores del campo de la cultura trata de tallar en civismo y amor por lo nuestro al estudiante de nuestra Patria.

El suscrito posee una magnífica biblioteca adquirida con su individual esfuerzo durante diez años de haber pintado la ciudad del Cusco. Tal conjunto de libros evaluados en un promedio de 200.000 soles los pone al servicio de este programa, por cuyo motivo solicita en razón de lo inmediato de su utilidad, el que se le brinde un cuarto para colocar dichos libros.

Firmado: Alfredo Rocha Segarra

El documento ha sido fechado el 27 de septiembre de 1963

35
**SOBRE LAS EXPOSICIONES DE ARTE
 DE ALFREDO ROCHA**

CARTA AL ALCALDE DE CHACHAPOYAS

Sucre, a 16 de enero de 1965

Muy honorable señor alcalde:

Haciendo mis más caros votos porque su salud, la de su digna familia y gentil pueblo sean plenos de bien y prosperidad, escribo ésta con el fin de anticipar mi visita a esa respetable ciudad suya.

El empeño que me asiste al anticipar tal viaje mío es doble: Hacer un ciclo gratuito de charlas de orden cultural sobre temas que atañen al mejor conocimiento del Perú, así como el afán de pintar rincones típicos de Chachapoyas con el fin de hacer conocer en Lima y otros pueblos que habré de visitar.

Las charlas y conferencias versarán sobre Medicina Preventiva, Tareas Educativas frente a nuestra miseria universal, Mitos y Leyendas del Cusco, extraordinaria ciudad que el suscrito ha pintado y vivido por espacio de diez años.

Ascienden a seis tales conferencias cuyos temas son:

1. Cómo defendernos de las enfermedades utilizando los microbios.
2. Tareas de la Educación frente a nuestra miseria ambiental.
3. La geriatría y cómo luchar contra los achaques de la vejez
4. Historia, mito y leyenda del Cuzco
5. Diferencias de la música popular y clásica.
6. Perfil humanístico del Deán Valdivia.

Cada programa incluye ejecución de música en acordeón y alternativa de poemas y anécdotas por el suscrito, a fin de darle la máxima variedad y éxito a cada charla. Cada conferencia irá ilustrada con dibujos grandes.

Con el fin de cubrir los inevitables gastos del viaje deberé poner en venta el texto ilustrado de cada charla al simbólico e ínfimo precio de S/. 3.00 cada ejemplar. La adquisición es totalmente voluntaria.

Traeré conmigo cincuenta acuarelas pintadas por el suscrito, de varios pueblos peruanos y el cuadro histórico “Inti Raymi” que transparenta la fisonomía humana y política de la cultura Inca. Tal cuadro ha sido pintado en la ciudad del Cusco bajo la asesoría del Departamento de Investigaciones Arqueológicas de la Universidad del Cusco. Cuesta medio año de ejecución y es altamente documental e ilustrativo.

Mucho habré de agradecerle me brinde apoyo para exponer estos temas en el Salón más decoroso que tuviera ese honorable Concejo.

La entrada a estas conferencias y exposición múltiple deberá ser gratuita y no dudamos de su gentil criterio que con estas actividades se beneficia la cultura del pueblo.

Muchas gracias por su gentil acogida.

Muy atentamente,

Alfredo Rocha Segarra.

EXPOSICION EN LIMA

WELCOME TO LIMA
AT TARAPACA 876,
2ND FLOOR, OFFICE 7

Come and see the watercolors of the most outstanding landscapes of different regions of Peru, with its typical light, character, clothing and also its documental appearance and habitat.

This Peru Art Gallery includes romantic corners of the colonial and sacred places of ancient Lima, the most typical places of old Cusco, Ayacucho, Cajamarca, Huancavelica, Puno, Arequipa, Ancash, Junin, Libertad, Apurimac, Ica and several places of the jungle.

In the same Gallery you can find the large oil picture representing the worship of the Sun, which the Incas celebrated every year five centuries ago. This picture represents six months work and was done thanks to the cooperation of Dr. Manuel Chávez Ballón, head of the Archaeological Research Department of Cusco's University.

You will also find a complete gallery of painters, sculptors, novelists, poets, including outstanding writers and thinkers of the universal culture such as: Arnold Toynbee, Paul Rivet, Guido de Ruggiero, G. Marcel, Marquis de Cuevas, Si Tam, etc., all with their own script.

Come and you will know the Peruvian Culture.

Free Entrance

PERU ART GALLERY

GALERIA PERMANENTE "CELENDIN"
DE PAISAJES Y PERSONAJES DEL PERU

Señores:

En el antiguo local de la Sociedad de Bellas Artes, sito en la Calle Tarapacá 876, altos (Oficina 7), Lima, estamos ofreciendo una muy integral Galería de Paisajes y Personajes de todo el Perú, como una muy espiritual invitación y homenaje a todos ustedes.

Desfilan así paisajes de los departamentos de Lima, Cusco, Arequipa, Cajamarca, Ayacucho, Libertad, Ancash, Huancavelica, Ica, Junín, y los poetas, pintores y músicos, novelistas y escritores de todo el Perú.

Sólo conociéndonos podemos laborar por una más alta integración cultural.

ENTRADA LIBRE

CASA DEPARTAMENTAL DE LA CULTURA DE CAJAMARCA

Auspicia la Exposición de Acuarelas del Pintor Cajamarquino
ALFREDO ROCHA SEGARRA
Cajamarca, mayo de 1971

Alfredo Rocha Segarra, pintor celendino, acaba de regresar de un extenso viaje por Europa, Africa y Asia. En muchos países de estos continentes ha exaltado con profundo cariño la grandeza de nuestro pasado histórico y artístico mediante sus numerosas exposiciones y conferencias.

Por ser un artista forjado en la clara luz cajamarquina en la que ha nutrido su formación autodidáctica, así como por el orgullo con que ha pasado el nombre del Perú y de Cajamarca por el Viejo Mundo, la Casa de la Cultura de Cajamarca se complace en auspiciar la presente exposición de sus acuarelas.

CATALOGO

1. Garcilaso de la Vega (Ausangate)
2. Baile de Patacancha, Cusco
3. Rincón del lago Poopó, Bolivia
4. Chincheros, Cusco
5. Paruro, Cusco
6. Valle Sagrado y río Vilcanota
7. Típico rincón de Segovia, España
8. La Recoleta, Cusco
9. Urcos, Cusco
10. Callejón Maldito, Cusco
11. Pumahurco, Casa de Mansio Sierra
12. Paucarcolla, Puno
13. La Paz, Bolivia
14. Santa Ana, Cusco
15. Rincón de Accha, Cusco
16. Nevado Chicón, Cusco
17. Laguna de Huaypo, Cusco
18. Patio de La Paz, Bolivia

19. Iglesia de San Cristóbal, Cusco
20. La Paz, Bolivia
21. Segovia, España
22. Plaza de Armas, Cusco
23. Catedral del Cusco
24. Iglesia de La Compañía, Cusco
25. Calle Loreto, Cusco
26. Calle Suecia, Cusco
27. Urcos, Cusco

PINTOR PERUANO EXPUSO EN HAMBURGO
(Periódico "Orbita N° 72, Lima, Octubre 1976)

El pintor peruano Alfredo Rocha expuso bajo el Patronato de la Unión Iberoamericana del Pacto Andino y de los Consulados de Bolivia y Perú, un conjunto de acuarelas, óleos y dibujos en el Bazar Latino de la ciudad de Hamburgo.

El tema principal de las obras de Rocha es el Cusco. Hay, además, motivos de Potosí, La Paz, Cochabamba, Santa Cruz y otras ciudades bolivianas.

INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA
FILIAL DE CAJAMARCA

PRESENTA

EXPOSICION PICTORICA DE MINI ACUARELAS

Betty E. Rocha
Alfredo Rocha

Día: Lunes 18 de julio de 1994
Hora: 7.30 pm.
Local: Museo Arqueológico INC

EXPOSICION DE ACUARELAS
TEMA: CUSCO

Local: Club Central
Fecha: 23 al 28 de febrero 1956
Auspicia: Concejo Provincial de Trujillo

1. Procepción del Señor de los Temblores

Este Cristo fue obsequio del rey Carlos V al Cusco. La procesión se efectúa en marzo recordando el desolador terremoto de 1650 que dejara un saldo de 4.000 muertos.

2. Catedral del Cusco

La más austera y eterna de las iglesias de América. Tardó su construcción 106 años y está edificada sobre lo que fue el predio real del Palacio de Wiracocha (Quishuarcancha).

3. La Iglesia de la Compañía

Tan histórica porque fue construida sobre el lugar del Palacio de Huayna Cápac, Amarucancha. Es el precio de la Universidad del Cusco donde estudiara Pablo Vizcardo y Guzmán (jesuita), autor de la Carta a los Americanos, que trajo por resultado nuestra libertad.

4. Iglesia de Santo Domingo (Coricancha).

5. Wacaypata, desde la altura de San Cristóbal.

6. Paisaje de Calcca: Los cerros son el Pitusitay y el Sahuasiray.

7. El río Vilcanota y el Valle Sagrado de los Incas.

8. Calle Ladrillo.

9. Iglesia de la Recoleta.

10. Cusipata

11. Barrio residencial de los Incas (Tococachi).

12. La Merced.

13. Calle Vitoque.

14. El Yachayhuasi, luego Casa del Conquistador Mansio Sierra de Leguísamo.

15. Jatunrumioc.

16. Sacsayhuamán desde el predio de las Vírgenes del Sol.

17. Ollantaytambo (la fortaleza)

18. Ollantaytambo (el pueblo)

19. Angulo de la Plaza del Cusco.

- 20. Calleja tortuosa del Cusco: Suitucato.
- 21. Calle de San Blas (antiguo Tococachi).
- 22. Casa de César Vallejo (Santiago de Chuco)
- 23. Casa de Sánchez Carrión (Huamachuco)

Se presentan en esta exposición 60 muestras más del Cusco y algunas acuarelas de Huanchaco.

CUSCO: Meta de peregrinos y poetas, ciudad imponderable por el hecho de ser síntesis de América y España. Aquí, en estas acuarelas con su vieja historia plena de mitos y leyendas.

NOTA BIBLIOGRAFICA ALFREDO ROCHA SEGARRA

Nació en Celendín. Ha caminado el Perú.
 Fue marino en un barco mercante noruego.
 Se graduó como bachiller en Matemáticas en la Universidad Nacional del Cusco con una tesis sobre mecánica ondulatoria.
 Posee un conjunto de 12.000 rincones del Perú.
 Algunos premios de acuarela.
 Expuso en la Habana, Costa Rica, Universidades de Córdoba, Rosario, Santiago del Estero, Tucumán, Montevideo y Paraguay.
 Tiene libros escritos sobre temática de la Filosofía del Arte.
 Fue el iniciador de las Exposiciones al aire libre en el Parque Universitario.

NOTA PERIODISTICA EN HAMBURGO

ALFREDO ROCHA
PERU

Zeit under dem Patronat des Ibero-Amerika-Vereins, des Kordilleren-Vereins un der Generalkonsulate von Bolivien un Peru.

Aquarelle Gemälde Zeichnungen

Mit typischen Motiven aun Peru und Bolivien in BAZAR LATINO, 2 Hamburg 20, Curschmanntrasse 5 verlatags von 10.00 Uhr.

* * *

Das alte Vize-Königreich Peru in den Anden (heutiges Bolivien und Peru) ist eine Welt, in der die Natur seltene Gegensätze geschaffen hat: Die Sandwüsten an der Küste, unterbrochen durch blühende Oasen an der Ufern der Flüsse, die in den Pazifik münden —die grüne Hölle des Dschungels in den tropischen Niederungen, mit den Zuflüssen zum gewaltigen Amazonas-Strom— das Hochplateau von Puno in mehr als 400 m Höhe mit seinen weiten Ebenen, schneebedeckten Vulkangipfeln und dem höchstgelegenen schiffbaren See der Welt, dem Titicaca See, der die Länder Peru und Bolivien nicht trennt, sondern sie durch seine historische Vergangenheit und als Quelle des Lebens und der Schönheit miteinander verbindet.

Aus dieser Welt stammt Alfredo Rocha Segarra, Maler, Musiker und Poet. Als Sohn einer Künstlerfamilie geboren in Celendin/Cajamarca. 10 Jahre lang malte er Cusco, Puno und Bolivien, entdeckte auf seinen Wanderungen unerschlossene Landschaften und romantische Winkel, lebte mit den Indios Aymaras und Quechuas und liess sich von deren tausendjähriger Tradition in Lebensgewohnheiten, Musik und Tanz inspirieren.

Seine Eindrücke, festgehalten mit Pinsel und Zeichenstift vermittelt er uns —nach zahlreichen Ausstellungen in ganz Latein-Amerika und Spanien— nun in Hamburg.

Generalkonsulat von Peru
Generalkonsulat von Bolivien

**SECCION DE FOTOS
DE ACUARELAS Y OLEOS**

El presente material, en el formato de Separata Académica, no incluye la sección de fotos de las acuarelas y óleos de Alfredo Rocha, que sí aparece en la publicación en el formato de libro por el Museo “Alfredo Rocha” de Celendín.



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

[Biblioteca Inteligente] [Biblia Decodificada] [Biblia RNA] [Series Académicas] [Antologías de Historias Cortas] [Estudios Universitarios] [Contacto]

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI

LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN

EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**

**Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada***





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651